

**EL PATRIMONIO CULTURAL DE L'HOSPITALET DE
LLOBREGAT ENTRE LO MATERIAL Y LO IMAGINADO.
REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PATRIMONIO
CULTURAL URBANO.**

BECA DE INVESTIGACIÓN

**TUTOR: Carles Carreras i Verdaguer
INVESTIGADOR: Gerardo Sánchez Delgado.**

**UNIVERSIDAD DE BARCELONA.
AYUNTAMIENTO DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT
Septiembre de 2006**

CONTENIDO.	Págs.
Presentación.	1
Introducción.	2
Capitulo I. La valoración del patrimonio cultural. La construcción de un paradigma.	4
Capitulo II. La calle imaginada: aproximación a la calle de Xipreret desde las dinámicas urbanas, las representaciones y los imaginarios.	11
La ciudad como construcción histórico – social.	12
La espacialidad de la ciudad.	13
Cultura, hibridación, sincretismo e identidad.	14
La representación social.	16
Metodología.	17
Capitulo III. Caracterización general.	20
Territorio.	20
Localización.	21
Extensión y división administrativa.	22
El distrito I y el Barri del centre.	23
Población.	25
La calle de Xipreret en L’Hospitalet.	28
Historia.	30
El Hospital de la Torre Blanca.	31
Capitulo IV. El patrimonio construido: El conjunto histórico del la calle de Xipreret y Can Sumarro.	34
Los elementos singulares.	36
Los otros patrimonios, los conjuntos.	43
Por otra valoración del patrimonio cultural urbano.	45
El Calle de Xipreret y Can Sumarro una experiencia común.	46
Capitulo V. L’Hospitalet caleidoscópica.	48
Registro de la información.	48
El contexto: ser hospitalense.	48
El patrimonio cultural en L’Hospitalet.	63
Análisis de la información.	66
Categorías generales o envolventes.	66
Categorías específicas.	76
Conclusiones.	79
El evento, y la emergencia de otro patrimonio cultural.	81
Bibliografía.	94

PRESENTACIÓN.

El presente proyecto se incluye en la línea de investigación sobre los problemas sociales de las ciudades actuales, que procura la comprensión y explicación de los procesos de exclusión social, actores sociales participantes, y espacios urbanos implicados.

La investigación plantea, abordar el problema de la emergencia del concepto de patrimonio cultural urbano hoy, desde el estudio de las dinámicas expuestas (a través del estudio de caso del conjunto urbano de la Calle de Xipreret y Can Sumarro) en la ciudad de L'Hospitalet de Llobregat, en su reflexión como "patrimonio" de la ciudad, estableciendo la necesidad de comprender la evolución y visibilidad de los diferentes sistemas de valores, que han significado estas estructuras de manera social y colectiva para y por la comunidad hospitalense.

En primer lugar, esta iniciativa se dirigió a captar esa ciudad de L'Hospitalet de orden subjetivo que elaboran y reelaboran en sus modos de vida los ciudadanos, tratando de comprender y evidenciar memorias colectivas sobre temas urbanos, tales como acontecimientos locales, personajes y eventos que identifican y evidencian sus lugares.

En este sentido, los distintos esfuerzos para el logro de esos "mapas de percepción" de los ciudadanos se orientaron hacia su captación y no deben confundirse asumiendo la búsqueda de una imagen tradicional de ciudad basada en el urbanismo de la ciudad físicamente construida.

Se pretendió estudiar las representaciones colectivas en su lenguaje y sus imágenes, que se ha denominado para esta investigación: imaginarios sociales. Así, lo que se imagina colectivamente como realidad pasa a ser la misma realidad socialmente construida. En este sentido, los imaginarios sociales estarían constituidos entre otros procesos por el de la construcción de nuevos conceptos de patrimonio cultural urbano y consecuentemente, con la elección de nuevos espacios para su representación.

Esta postura, demandó la deslocalización o desplazamiento del interés investigativo, desde las estructuras urbanas, hacia las construcciones simbólicas y representativas con que se identifica la ciudad y en ella toda su heterogeneidad.

A partir de esta mirada analítica, se posibilita un entendimiento de la actual dinámica social que acompaña las diversas valoraciones que como patrimonio cultural es sujeto esta ciudad, comprendiendo y explicando sus exclusiones sociales, actores vinculados, y el contexto sociocultural en que se desenvuelve. Este conocimiento de los significantes que ha construido L'Hospitalet alrededor de esta fracción de su centro antiguo, constituye un estado de partida desde el que se propone una reflexión actual sobre ciudad, a través de una estrategia participativa, que aporta nuevos indicadores para su entendimiento, y el de su patrimonio cultural.

INTRODUCCIÓN.

La desterritorialización de la ciudad y el desdibujamiento de los límites entre lo externo y lo interno, entre lo público y lo privado, en el mundo, son válidos también para L'Hospitalet, dados los procesos de inmigración y de globalización. Esta situación plantea una dinámica entre lo homogéneo y lo heterogéneo, una articulación entre los elementos internos y externos. L'Hospitalet no solo recibe conocimientos y prácticas diversas, sino que las recontextualiza en la medida en que no sólo permite un acceso a información y bienes culturales sino que además los selecciona y reestructura dotándolos de un sentido local.

Las formas de apropiación muestran precisamente la integración, la diferenciación, construcción y reconstrucción de la ciudad, en una dinámica permanente.

De esta manera, es obvio que los distintos actores sociales no sientan la ciudad desde las mismas referencias materiales y simbólicas y no respondan de la misma manera a la heterogeneidad de referentes identificadorios, que suponen entonces diversos modos de arraigo o de pertenencia, y nuevas formas de estar y de sentirse juntos que la propia ciudad, resignificada, produce.

El estudio de la cultura urbana ha sido fructífero en los últimos años aportando nuevas maneras de ver la cultura y los procesos de conformación de sus ciudades, especialmente a través de procesos de globalización. En L'Hospitalet sin embargo estos estudios apenas comienzan. Existen diagnósticos sobre temas históricos puntuales o investigaciones sobre comunidades en centros urbanos, muchos de ellos en un contexto antropológico, son investigaciones hechas por la antropología en la ciudad y no de la ciudad.

En este sentido, no existe una única manera de ver o pensar la ciudad. Las perspectivas teóricas desde las que se empieza a considerar son múltiples y distintas las aproximaciones para abordarla. El espacio para preguntas y discusiones está abierto y sujeto a los resultados que arrojen investigaciones que posteriormente permitan estructurar una teoría al respecto.

El estudio propuesto es una aproximación importante para entender la diversidad y la multiculturalidad desde las representaciones. Ser ciudadano no tiene que ver solamente con los derechos reconocidos por el Estado a quienes nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia.

Este momento de la situación, posibilita con prioritaria vigencia un proceso pedagógico de aproximación a las valoraciones que introduzca (desde este conjunto en este caso) a un entendimiento de la riqueza de L'Hospitalet y su heterogénea expresión, estableciendo una condición básica de partida, para crear un escenario versátil de comprensión de la ciudad y la integración del patrimonio cultural en su proyecto futuro.

La motivación de nuevos imaginarios de ciudad, que consideren el correlato de la ciudad pasada y la ciudad futura, constituirán una oportunidad de dinamizar procesos identitarios que expresen la riqueza y definición de la cultura local (resignificar los espacios), fortaleciendo la generación de un modelo diferenciable de ciudad, en un contexto de permeabilidad de información y modelos culturales de ciudad a que esta sometida L'Hospitalet en su calidad de elemento metropolitano.

La aproximación a los procesos de valoración como patrimonio cultural a través del caso del conjunto urbano del la Calle de Xipreret y Can Sumarro, se constituirá en un elemento de estudio del planeamiento urbano, al momento de integrar este sector en las diferentes políticas y estrategias urbanísticas surgidas de las demandas actuales de la ciudad, se podrá construir en un marco conceptual que incorpore el patrimonio cultural como elementos dinámicos y protagonista de los procesos de crecimiento y modernización de la ciudad.



Panoramica de la Calle Xipreret.

CAPITULO I

LA VALORACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL. LA CONSTRUCCIÓN DE UN PARADIGMA.

“La actual gestión del patrimonio cultural demanda rebasar los límites restringidos de las administraciones públicas competentes para erigirse en una cuestión donde se exprese y confronte la opinión pública en su más amplio calado social. Creemos, pues, que una sociedad como la nuestra, cada vez más abierta, plural e igualitaria, está constantemente redescubriendo la enorme riqueza, la variedad y el poder de los objetos, de los espacios y centros históricos que el pasado nos ha legado. Pero ¿hasta qué punto ha cambiado el aprecio y el compromiso social hacia los objetivos del pasado, o el valor que se les adjudica?...”¹

De la evolución teórica del concepto de patrimonio.

La problematización de la conformación teórica del patrimonio cultural, se origina, del interés por la obra de arte, la antigüedad y el monumento, para decantarse después por las temáticas de la ciudad (mediante cuestiones como el ambiente y las preexistencias ambientales, el entorno y la ciudad histórica), y actualmente de forma prioritaria la cuestión de la función y significado de los bienes patrimoniales en el mundo actual (globalización/ identidad, patrimonio/desarrollo y economía; turismo cultural...). Todo este proceso no se trata de un aumento cuantitativo de los inventarios, sino ante todo, de la cuestión de otorgar significados y funciones distintas al patrimonio cultural.

La formulación teórica del patrimonio supone considerar la histórica falta de delimitación y la permanente movilidad en territorios de fronteras disciplinares. La cuestión teórica se constituye en el origen fundamental de muchas de las ausencias de la gestión del patrimonio cultural.

Actualmente, y en el proceso de revisión de sus contenidos, se hace necesario la aproximación a nuevos paradigmas capaces de dar respuesta a la inquietud intelectual que supone comprender el sentido de esa producción material de un pasado, desde la construcción de un discurso teórico capaz de sustentar la interpretación del proceso histórico de los bienes patrimoniales, su conversión en productos culturales y el protagonismo que se les atribuye hoy en muchas de las dinámicas estructurantes (económicas, políticas, sociales, culturales) de la contemporaneidad.

A pesar de la persistencia en el concepto “tradicional” de patrimonio histórico – artístico (limitada a una concepción determinada preferentemente por el peso de la Historia y la Historia del Arte) de algunos de los discursos actuales, el

¹ Gil Salinas, Rafael., “Presentacio”, en *Patrimoni i societat*, Valencia: Universitat de Valencia, 2004. p.2.

pensamiento sobre el patrimonio cultural en el último siglo, ha permitido vincular nuevas interpretaciones, repensando estas nociones y vinculando nuevos conceptos capaces de ir delimitando visiones que han significado una recualificación tanto de la propia naturaleza y esencia del patrimonio, como de sus significados, funciones, protagonistas, metodologías e instrumentos.

Siendo sujeto de estudio los procesos de memoria y olvido (en tanto deconstrucción/construcción) que han surgido en la historia de la teoría del patrimonio cultural, es posible considerar en qué momentos se han incorporado distintos tipos de bienes al discurso patrimonial. Pero esta expansión de los objetos patrimoniales (del objeto aislado y descontextualizado al contexto y al territorio, al lugar; del bien individual al conjunto; del objeto material al inmaterial) que ha caracterizado la historia de los bienes culturales no ha sido únicamente una ampliación cuantitativa que ha permitido la admisión gradual de nuevas tipologías o de ámbitos espaciales de mayor dimensión (hasta encontrarnos hoy ya casi sin fronteras excluyentes entre lo que puede ser o no patrimonio cultural), lo realmente importante no es poder registrar la incorporación de nuevos bienes al patrimonio cultural, sino fundamentalmente identificar que discursos teóricos han sustentado el proceso en el que se ha otorgado a objetos y bienes de diferente naturaleza y tipología el calificativo de "patrimonio cultural" (contenido cuyos significados y funciones tampoco han sido estáticas).

Con este escenario, la motivación es aportar a una teoría del patrimonio cultural que reconsidere la historia como fuente de valor, y en ella promueva a partir de su actual dinámica, la visibilidad de nuevos actores, estructuras y acontecimientos, de igual modo hoy como nunca el patrimonio cultural debe ser revisitado como información, en un momento en que su consumo es fácil e instantáneo.

El patrimonio cultural urbano es usualmente vinculado al momento de su reflexión, a los discursos y metodologías propios de la obra arquitectónica, concibiéndose por tanto como una manifestación técnico-artística, un arte menor de clara intención funcional. Asociado, no siempre a la ciudad como un intertexto iconográfico, estético o simbólico.

Es así, que se ha interpretado preferentemente desde los postulados de la historia, y especialmente de la historia de la arquitectura (donde la historia del arte tiene una presencia estructural), prestándose atención prioritaria a aquellos edificios (el concepto de conjunto urbano fue un desarrollo posterior) en el que se identifica la asignación de valores históricos, como una proyección que relaciona el inmueble con personas, acontecimientos o culturas, y por tanto ejerciendo una valoración de naturaleza extrínseca. De manera simultánea se considera el reconocimiento de valores artísticos que "...es el que corresponde a una obra de arte por sus valores estéticos, calidad de diseño o de concepción y de ejecución. Es independiente de su relación con personas o acontecimientos e incluso con su

propio autor. Se trata por tanto de un *valor intrínseco*², finalmente y en cualquier caso atendiendo desde la teoría y praxis restauradora, y también desde la normativa jurídica, casi en exclusividad a sus aspectos técnicos y materiales, olvidando otros significados subjetivos, imprescindibles para la lectura de cualquier elemento del patrimonio cultural.

La cuestión sobre los principios y criterios de delimitación del elemento patrimonial, así como de su naturaleza y alcance, parten fundamentalmente de la construcción del concepto de patrimonio. En este sentido toda identificación y posterior gestión del patrimonio esta afectada en su método y practica por la reflexión teórica de la condición de patrimonio.

Las sociedades modernas, coherentes con su pensamiento cientifista han delegado esta reflexión en técnicos y especialistas a los que se otorga de manera incuestionable una confianza derivada del reconocimiento de total idoneidad, siendo entonces aprovechada por su validez como conocimiento en el contexto social, por el Estado en su misión de ser garante de los bienes del patrimonio cultural.

Esta búsqueda fue en principio resuelta desde la academia a través del traslado de metodologías de otras disciplinas "... ante la ausencia de una teoría propia, se asumirá mecánicamente como criterio de demarcación los mismos parámetros que rigen la selección y valoración de los hechos de singularidad histórica o los objetos de valor artístico contrastado. Así el patrimonio cuando se le concibe de modo tradicional (*Patrimonio Histórico – Artístico*) nace ya formado porque se trata de un patrimonio incuestionable, un tesoro artístico, una herencia que no es preciso cuestionar, tan solo legar"³ en este sentido resulta fácil comprender la masiva y duradera aceptación que durante el siglo XX alcanza este escenario tanto en su dimensión social como en la política. Y que en todo caso "se constituye pues un discurso encarnado en un lenguaje de naturaleza performativa, donde el destinatario, los ciudadanos, no pueden discutir ni verificar las afirmaciones. La argumentación se legitima en el paradigma cientifista dominante y el compromiso con los ciudadanos se solventa con la popularización de los argumentos científicos al uso, mediante la tarea necesaria de la difusión."⁴

En este orden la difusión y evidente manipulación de los argumentos (que usualmente transitan en extremos como la complejidad científica o la ligereza demagógica) alcanzan relativa importancia si se pretenden mostrar lo suficientemente acertados para producir el cambio de actitud deseado en el ciudadano, así como el éxito de las políticas administrativas tradicionales, que son

² Ramos Illian, José y Roldan V. Pablo., "Consideraciones sobre los valores histórico y artístico en los bienes muebles e inmuebles" en *Revista de Derecho Urbanístico* 106, 1998, pp.42 y 46.

³ Morente, María., "Fragmentos de patrimonio. Reflexiones sobre la protección de las pinturas murales", en <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/05textose/boletin34/b3401.html>.

Consultado 11 marzo de 2005.

⁴ *Ibid.*

evaluadas en la capacidad para proteger los bienes culturales de su destrucción, no del olvido.

En el estado actual de la cuestión, la cultura pasa a pertenecer al "mundo económico" como elemento y por tanto a ser sujeto de gestión y gerencia. Consecuente con un consumo frenético, las construcciones simbólicas son rápidas, fáciles e instantáneas, favoreciendo la circulación y por tanto su rápida sustitución. Acudimos entonces a una cultura basada en la distancia y el olvido, para asumir lo nuevo, lo discontinuo.⁵

En esta dirección el patrimonio cultural es convertido en un valor evidente de mercado, en un elemento revalidado para expresar y conformar ideologías e identidades ahora desde nuevos actores sociales que demandan visibilidad, en un potencial importante en la creación de ofertas culturales y ocio en la sociedad del bienestar. Todos estos nuevos contextos de valoración le otorgan la condición de recurso, que sin duda define de manera muy certera su significado actual. Sin embargo hoy tal vez como nunca antes el gran escenario del patrimonio cultural sigue siendo sus relaciones vinculadas al orden de los sentimientos, de los valores, de la cultura como expresión de identidades.

La vigente dinámica en la asignación/anulación de significados que se origina alrededor del concepto de patrimonio cultural, acude a diversas expresiones (en el que la ciudad es primerísimo escenario), en las dialécticas que en diferente escala (de lo personal a lo global) propone las negociaciones de lo social.

El concepto de Historia (que como se ha hecho referencia ha actuado como fundamento del concepto de patrimonio cultural) de estructura unilineal y carácter universal, comparte sitio hoy, con las emergentes historias locales en medio de un proceso de atomización. "Se cuestiona quién es el protagonista de la historia, se descompone el tiempo de su duración, o se acusa a la Historia de que siempre es contemporánea en la medida en que el pasado es captado desde el presente y responde a sus intereses. La Historia resulta ser un producto histórico y su aplicación exclusiva como referente universal en la tutela resulta cuestionable."⁶

El desplazamiento del concepto de patrimonio cultural como algo constituido y heredado, hacia el surgimiento de un patrimonio cultural producto de una selección y por tanto una elección, caracteriza su contemporánea reflexión. En este estadio el patrimonio cultural es puesto en cuestión constantemente en tanto dinámico pensamiento.

Los nuevos puntos de vista han conseguido trasladar el sujeto de estudio antes delimitado en el patrimonio en sí mismo (objetos, lugares, bienes, expresiones)

⁵ Bauman, Zigmunt., "La cultura un sistema refractar" conferencia realizada en Barcelona el 6 de abril de 2005 en el marco del ciclo *Dissidencies: Geografies del pensament contemporani* organizado por CaixaForum.

⁶ Nash, Mary., "Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos." En ¿?

como si su objeto formal fuera algo dado e indiscutible, y proponen espacios de reflexión de los contextos de emergencia de las ideas, los conceptos y, también de las funciones.

Las cambiantes fronteras que posibilita la dimensión cultural como escenario de la delimitación teórica de patrimonio hoy, promueven el surgimiento y anexión de nuevos valores que junto con los tradicionales derivados de la historia y del arte, procuran una extraordinaria ampliación del inventario patrimonial.

La liquidez (expuesta y tratada ampliamente por Zigmunt Bauman en su libro Modernidad líquida 2001) de los límites que demanda la lectura y reconocimiento del patrimonio hoy, supone para su identificación, el entendimiento de las dinámicas con que los diferentes grupos humanos otorgan significados desde la experiencia de vida colectiva (y en cierto modo individual) a sus entornos objetivos y subjetivos. Esta posición exige el estudio del patrimonio cultural como un proceso actual y no pasado (a pesar de ser la historia uno de los elementos a los que usualmente se recurre para las nuevas construcciones), en el que los miembros de una sociedad acuerdan (mediante negociaciones diversas y no siempre igualitarias) la elección de elementos que les caracterizan, acercándose más a un proceso de elección (con sus consecuentes exclusiones e inclusiones) que a un proceso de transferencia o herencia.

El patrimonio cultural y la intención de su permanencia, aunque están originados en el común encuentro de intereses particulares y colectivos, no son independientes de los procesos de representación y por tanto de restringida accesibilidad, aun en el más amplio de los escenarios democráticos.

El surgimiento del nuevo escenario de valoración del patrimonio cultural, deberá actuar en su dimensión conceptual procurando una relación dialéctica de los paradigmas históricos y artísticos en que se ha fundamentado hasta ahora, y los diversos procesos de incorporación del patrimonio en las prácticas significativas del mundo actual. Esta condición no sólo insiste en la conservación del bien cultural, sino que motiva y promueve el entendimiento de los procesos de reconocimiento significativo por la comunidad.

En este sentido, el ciudadano común se configura entonces en un nuevo actor en la elección del patrimonio cultural, y por tanto en la determinación de los criterios para su demarcación.

La alternativa no aleja a los profesionales y técnicos de su participación en el patrimonio. Les convoca demandándoles una modificación profunda del objeto formal de su estudio y de las prácticas teóricas que emplean para abordarlo. Les implica igualmente a una convivencia cada vez mayor en la aceptación de que los profesionales especializados, al igual que la administración, han perdido ya la exclusiva del Patrimonio; en cuanto que los actores (los ciudadanos) que participan realmente en él se han diversificado.

Se ha de procurar alcanzar, una conciencia en que el objetivo último ya no puede ser entendido como evitar la desaparición física del bien, sino como su incorporación en las prácticas significativas de nuestro mundo contemporáneo. Pervivencia ésta para la que se necesita conocer (investigar, documentar), elegir (identificar los recursos), valorar (interpretar sus significados y posibilidades estratégicas), conservar/preservar y gestionar (intervenir/gestionar) y comunicar de una forma más implicada y más abierta a la cooperación.

Es decir, la importancia de comprender el patrimonio en su propio contexto, pero los actuales instrumentos evalúan aisladamente cada bien sin atender a los parámetros territoriales del lugar a que dicho patrimonio pertenece. La cuestión es que tanto los planeamientos de protección de los conjuntos históricos, como otras iniciativas urbanas ensayadas desde la gestión municipal precisan contar de fondo con un verdadero proyecto de ciudad patrimonial desde el enfoque de un plan estratégico, sensible a este tipo de valores y expresiones, y que permita vincular al patrimonio con las otras dinámicas de la ciudad y considerarlo más como un potente recurso y un conjunto de significados y expresiones que hay que tutelar que como un lastre que impide a las ciudades avanzar hacia el futuro.

Desde el concepto de Patrimonio Cultural actual y desde las reflexiones que se han expuesto sobre la protección del Patrimonio, el patrimonio cultural urbano arquitectónico, puede ser interpretado con una nueva visión. Sobre todo porque considerados como elementos de interés patrimonial, es decir como expresión relevante de la identidad y peculiaridades culturales de un lugar, su valor documental, simbólico, posee significado singular, nada despreciable, que trasciende y a menudo incluso suplanta a su relevancia histórico-artística, componente éste que ya no será el argumento único ni el exclusivo para la consideración y valoración de estas construcciones. Se superan así criterios y juicios tradicionales y con ello se fija la atención también en otros elementos arquitectónicos y urbanos, que crearon un ambiente propio y que ahora, mal que bien conservados, constituyen fragmentos de historia.

La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) ha expuesto en los últimos años en publicaciones como: *Nuestra Diversidad Creativa*, e *Informe Mundial de la Cultura*, entre otras conclusiones *"la necesidad de que cada pueblo ha de ser capaz de identificar y evaluar su patrimonio según sus propios criterios y según los usos que quiera hacer de cada Patrimonio"*. El contexto se impone como marco y referente esencial para la identificación del Patrimonio de un lugar, máxime en un mundo globalizado.

En 1987 ICOMOS actualizaba las declaraciones de Venecia (1964) y Nairobi (1976) en una nueva carta internacional dedicada a la *conservación de las poblaciones y áreas urbanas históricas*, en la que determinaba que *los valores a conservar son el carácter histórico de la población o del área urbana y todos aquellos elementos materiales y espirituales que determinan su imagen...*

Este concepto de la imagen urbana, recoge gran parte de las recomendaciones que en la década anterior se habían formulado en torno al concepto de ambiente, aunque incorporando ahora una lectura más significativa y menos formal y sobre todo atendiendo a la importancia de las funciones y manifestaciones de la población que a partir de entonces se ha convertido en el objetivo último de la conservación de los centros históricos y del Patrimonio Cultural en general.

CAPITULO II.

LA CALLE IMAGINADA: APROXIMACIÓN A LA CALLE DE XIPRERET DESDE LAS DINÁMICAS URBANAS, LAS REPRESENTACIONES Y LOS IMAGINARIOS.

Se pretendió a través del diseño de una agenda participativa, la puesta en marcha de una estrategia de comunicación, desde la generación de espacios de encuentro y aplicación de técnicas (cualitativas y cuantitativas) de indagación, que posibiliten una aproximación a la identificación de los actuales agentes generadores de información, redes y dinámicas del imaginario del conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro en su reflexión como patrimonio cultural urbano.

El estudio que se propuso, pretende mostrar esta construcción - reconstrucción del concepto de patrimonio cultural, manifestada en las formas de apropiación de lo urbano, en la posibilidad de una identidad urbana/hospitalense en la doble vía de aportes y de asunción de elementos. Una búsqueda de objetivos, valores o experiencias comunes con que identificar a los hospitalenses.

En principio, entender la ciudad actual, implica interpretarla desde lo complejo, es decir desde lo multicultural, híbrido y objeto de continuos sincretismos y contradicciones.

Esta situación implica la construcción y lectura de la ciudad a través de simbolizaciones (representaciones e imaginarios), relaciones sociales y formas productivas propias; es decir, conceptos y materiales construidos históricamente a través de los cuales se ha enfrentado el mundo y la vida (realidades).

El problema entonces se plantea desde la perspectiva de un concepto alternativo de patrimonio cultural urbano (específicamente determinado para este caso en el conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro) desde los ciudadanos, que propone e insiste en los modos de construir ciudad desde los habitantes y, por tanto, interesó a esta investigación, establecer los vínculos profundos entre percepción colectiva, uso de la ciudad y posibles estrategias de construcción de nuevos imaginarios urbanos.

En tanto objetivo general, se buscó entender los imaginarios colectivos como instancias para estudiar las construcciones alternativas de patrimonio cultural urbano, posibilitando una aproximación a la identificación de actores, lugares y valores del imaginario de L'Hospitalet en su reflexión como patrimonio cultural urbano.

En este sentido surge la necesidad de identificar los actuales agentes generadores de información, redes y estrategias de participación del imaginario cultural urbano; así como de analizar los vínculos entre percepción colectiva, uso de la ciudad e imaginarios urbanos en el concepto de patrimonio cultural urbano, y

establecer dinámicas y estrategias de construcción simbólica y representacional del L'Hospitalet como patrimonio cultural.

Marco de referencia.

La ciudad como construcción histórica social.

"La ciudad es un fenómeno que se abre en muchas dimensiones y que actúa en múltiples interacciones tejidas por lo histórico- social. Es una "unidad" socio espacial que sirve de soporte a la producción cultural, a la innovación social y a la actividad económica de la sociedad contemporánea. Debe ser pensada desde la perspectiva de la complejidad; es un tejido de significaciones heterogéneas inseparablemente asociadas y diferenciadas; presenta la paradoja de lo individual y lo múltiple en la confluencia de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el universo de lo urbano, como creación."⁷

La ciudad constituye un desafío para las ciencias sociales en la medida en que no es ubicable ni en lo local ni en lo global sino en su entrecruzamiento. La ciudad es al mismo tiempo un territorio con historia, con memorias culturales, pero a la vez constituye un espacio densamente atravesado y sostenido por las redes y flujos del proceso globalizador.

Estudiar la ciudad requiere en este momento entenderla desde el replanteamiento de su lugar en el mundo, desde las nuevas formas de "estar en el mundo", como lo expresa el profesor C. Carreras " ... Se parte de la hipótesis de que la vida cotidiana de la mayoría de los ciudadanos y los procesos de consumo de la ciudad y en la ciudad, en los que la construcción de las identidades contemporáneas alcanza su sentido, no tienen tanto que ver con las clasificaciones de base economicista (desarrollo y subdesarrollo), sin negarlas ni afirmarlas... ...la hipótesis es que la explicación de la dinámica social se debe mucho más a las diferentes características culturales de los ciudadanos que la metrópolis permite e impulsa incluso."⁸

En este sentido, ser un ciudadano no es entonces una condición material de quienes habitan una ciudad, es todo lo que tiene que ver con la interiorización de los espacios y vivencias respectivas, por parte de los ciudadanos en su dialéctica social. La ciudad es escenario de lenguaje, de evocaciones y recuerdos, de imágenes y de variadas escrituras. La ciudad ha sido definida como: "imagen de un mundo y el mundo de una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir incesantemente"⁹.

⁷ Giraldo, Fabio y Viviescas, Fernando., compiladores, "Pensar la Ciudad", T. Editores, Santafé de Bogotá, 1996. p. 124.

⁸ Carreras, Carlos., "Sao Paulo, ¿una sola ciudad? Las identidades fragmentarias de la metrópolis globalizada" en *Barcelona y Sao Paulo cara a cara. Procesos metropolitanos a la hora de la globalización*, Barcelona: Colección Polis, Editorial Davinci, 2006, P 21.

⁹ Silva, Armando., "Imaginaris Urbanos", Tercer Mundo editores, Bogotá 1992. p. 145.

Existe una relación dialéctica entre los aspectos físicos de la ciudad, su uso, la vida social, y las representaciones. En una ciudad lo físico produce efectos simbólicos: sus escrituras y representaciones. Estas afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio.

La Espacialidad, la ciudad.

Las dinámicas de las sociedades ocurren dentro de territorialidades definidas, que representan la apropiación de un territorio y su distribución social. En este sentido el territorio no solo implica un escenario físico, sino producción histórica, no es solo un dato sino un contexto de relaciones sociales.

La territorialidad constituye en principio el espacio básico para la reproducción de la sociedad y de sus relaciones, siendo el capital lo prioritario en ellas. El Estado cumple una función de equilibrio espacial ante los efectos del desarrollo del capital que, durante algunas de sus etapas históricas, ha tendido a concentrarse y centralizarse no solo en términos sociales sino también territoriales.

Partiendo de la acción transformadora de la sociedad sobre el espacio, la ciudad y en menor escala el barrio constituyen la unidad básica de análisis en el cual se enmarcan los procesos históricos de asentamientos humanos que apropian y transforman los recursos disponibles, desarrollando conjuntos de relaciones internas y externas con respecto a ese espacio, los cuales se expresan en términos económicos, sociales, políticos y culturales. Las ciudades tienden a identificarse por algunas homogeneidades referidas a construcciones territoriales, económicas, y étnicas generalmente, que varían según los contextos y momentos.

En este orden, si bien es cierto que existe homogeneidad en la cultura particular de cada ciudad, también lo es, que en su interior existen diversas maneras de apropiar y significar lo común y consecuentemente unas características culturales propias de cada una de los fragmentos de ciudad.

Afirma A. Silva que la ciudad, desde sus orígenes expone su condición territorial. La manera de reconocerla puede ser mediante dos ejercicios. El primero nombrarla, es asumirla en una extensión lingüística e imaginaria, el segundo, recorrerla, pisándola, marcándola es darle entidad física que obviamente se conjuga con la denominativa. Así, el territorio es algo físico, pero también es una extensión mental, simbólica¹⁰.

En la ciudad lo global y lo local se encuentran sin que lo primero elimine lo segundo, su relación es interescalar. La ciudad es al mismo tiempo un territorio con historia, y memorias culturales, y a la vez, sobre todo en los grandes conjuntos metropolitanos (como en el que L'Hospitalet se encuentra inmerso), se

¹⁰ Silva, Armando., Op.cit., p. 51.

constituye en un espacio cada día más constantemente permeado por las redes de la información global.

En consecuencia con lo anterior, la ciudad es objeto de expansión constante pero mantiene su sentido y su valor como acto simbólico: es un espacio de convivencia y reunión de lo heterogéneo.

Cultura, Hibridación, Sincretismo e Identidad.

Es importante aclarar la manera cómo se asume la cultura puesto que sobre la misma existen innumerables definiciones. En el presente estudio la cultura es entendida de acuerdo con la definición de Clifford Geertz: como "un tejido de significados encarnados en símbolos y transmitidos históricamente, un sistema de concepciones heredadas expresadas de manera simbólica, por medio de las cuales los hombres se comunican y desarrollan su conocimiento sobre la vida y actitudes hacia ésta"¹¹ En el mismo sentido Spradley dice que la cultura es: " el conocimiento adquirido que la gente utiliza para interpretar la experiencia y generar su comportamiento social." Este concepto de cultura (como un sistema compartido de símbolos), propone tres premisas sobre las que descansa su teoría. La primera plantea que los seres humanos actúan hacia las cosas con base en los significados que éstas tienen para ellos; la segunda, que el significado de estas cosas surge a partir de la interacción social que uno tiene con sus semejantes; que la cultura como un sistema compartido de significados es aprendida, revisada, mantenida y definida en el contexto de las personas interactuando; la tercera premisa propone que los significados son manejados dentro y modificados a través de un proceso interpretativo utilizado por la persona cuando maneja las cosas con que se encuentra¹².

Interesa también a esta investigación, delimitar lo que en varios autores ha sido denominado como sincretismo cultural, y que se refiere a la conformación de una nueva estructura, a partir de elementos que provienen de otras culturas y que juegan un papel diferente. Junto a los conceptos y representaciones dominantes subsisten otros surgidos dentro de distintas realidades, las cuales obedecen a situaciones y medio ambientes específicos y que aparecen entremezclados en los distintos grupos, dominados uno u otro según sea el caso. El concepto de sincretismo muestra cómo se comienza a desarrollar una nueva cultura (nuevas representaciones e imaginarios, es decir una resignificación) en la que los diferentes elementos tienen un sentido dentro de la misma. Lo anterior supone que esta nueva cultura, o por lo menos los elementos que se incluyen en una estructura anterior, forman una nueva totalidad.

La cultura urbana actual tiene que entenderse como un proceso que, siguiendo a García Canclini¹³, es un proceso de "hibridación". Según el autor obedece a los

¹¹ Geertz, Clifford., "The Interpretation of Culture",. Harpen Tococho, 1993 USA. P.67.

¹² Spradley, James., "The Ethnographic Interview", Holt, Rinehart and Watson, USA, 1979.pp. 5-7.

¹³ García Canclini, Néstor., "Culturas Híbridadas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad", Grijalbo, Méjico D.F. 1990.

cruces en que lo tradicional y lo moderno se mezclan. Estos cruces conducen a la reconversión cultural y consecuentemente simbólica de los distintos sectores y grupos. La rapidez con que ocurren los cambios no permite la conformación de nuevas estructuras creando más bien fragmentos de unas y otras. Los procesos de sincretismo e hibridación no son excluyentes; pueden coexistir como de hecho lo hacen en la ciudad de L'Hospitalet.

La participación social en la "producción y consumo" de cultura se da dentro de las posibilidades y contextos culturales que poseen los grupos y las personas. El análisis de la participación puede ser abordado desde el lugar que esta ocupa en las construcciones discursivas (los conceptos o representaciones, las ideologías, las políticas) pero también en su dimensión social de lo cotidiano (lo práctico), allí donde se participa cada día.

Desde este punto de vista, si se entiende la cultura como un acuerdo de significados socialmente compartidos, el "consumo" de cultura es ya de por sí una forma de participación. Sin embargo, esta participación no es homogénea en todos los grupos sociales, sino que depende de las distintas lecturas o significados que el grupo otorgue al "producto". Esta apropiación diferenciada y versátil de los discursos en lo que al significado y a su uso se refiere, evidencia las distintas maneras de participar en la construcción o no de identidades.

La mayor parte de las situaciones de interculturalidad se configuran hoy no sólo por las diferencias entre las culturas separadamente sino por las maneras desiguales en que los grupos se apropian de elementos de varias sociedades, los combinan y los transforman¹⁴. Es esto lo que sucede en nuestra sociedad hoy pero con mucha mayor intensidad en la gran ciudad. La circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes nos relaciona en la cotidianidad con muchas culturas, por lo cual nuestra identidad no puede definirse ya por la pertenencia exclusiva ni siquiera a una comunidad nacional. En este sentido, la identidad aparece, en la actual concepción de las ciencias sociales como construcción imaginaria. La globalización disminuye la importancia de los acontecimientos fundadores y los territorios que argumentaban las identidades históricas y autojustificables.

Es necesario entender cómo se reconstruyen las identidades locales, regionales y nacionales en procesos de globalización, de segmentación e hibridación intercultural. La identidad es un relato que se reconstruye continuamente, con los otros, por ello la identidad es coproducción, pero una coproducción que se realiza en condiciones desiguales entre los variados actores y poderes que intervienen en ella¹⁵. Por lo tanto la identidad y el proceso de pensarse en un nuevo espacio requieren de una interacción dialéctica multiescalar entre lo global

¹⁴ García Canclini, Néstor., "Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización", Ed. Grijalbo, Méjico, 1995, p.109.

¹⁵ *Ibid.* p. 114.

y lo local, los ciudadanos se ven obligados a negociar estilos de vida entre una diversidad de opciones o su incapacidad para acceder a éstas.

Los grupos humanos habitantes de la ciudad que tienen distintos asentamientos culturales coinciden en la necesidad de creer en la vida cotidiana, la cual realizan a través de interpretaciones simbólicas de sus interrogantes existenciales. Si surgen dificultades en la resolución de estas cuestiones surge la angustia, la inseguridad y el temor como constante de vivir en la ciudad¹⁶.

La Representación Social.

Las representaciones sociales, son una forma de expresar un conocimiento socialmente construido que pertenece a contextos histórico sociales definidos. Son formas de conocimiento elaboradas y compartidas a partir de la experiencia, la información, el saber, los modelos de pensamiento recibidos y transmitidos por la educación y la comunicación social.¹⁷

Representar es el acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto, le asigna significado (lo interpreta) y le permite hacerse presente en la mente independientemente del objeto en sí, " En cuanto que acuerdo o versión consensuada de la realidad, la representación tiene un carácter social, es decir compartido por uno o varios grupos. Funciona como procedimiento de interpretación y de elaboración psicológica y social de esta realidad, rigiendo tanto las conductas, como la comunicación y los intercambios sociales."¹⁸ Esta depende de los marcos de referencia culturales, en donde se aceptan o se rechazan los procesos de inscripción, es ahí donde aparece el sincretismo y/o la hibridación. Una vez incorporada una representación ésta hace parte de la vida cultural misma.

Las ciudades existen pero dependiendo de las figuras que les da el pensamiento, lo que las hace símbolos, tienen "la coherencia de la percepción, de la conceptualización, del juicio, del razonamiento, mediante el sentido que las impregna", según plantea Durand¹⁹.

Estos símbolos son sociales y por lo tanto están abiertos a resignificaciones, según la rotación social que vayan teniendo cada término o figura. Imaginarios y representaciones, si bien es cierto que son de distinto orden, son momentos de un mismo proceso: el de la creación de lo simbólico.

¹⁶ Giddens. A. y otros., "Las Consecuencias Perversas de la Modernidad". Antropos. 1997, pp. 33 – 57.

¹⁷ Jodelet, Denise., "La representación Social, Fenómenos, Conceptos y Teoría", en *Psicología Social*, Paidós, España, 1989. p. 473.

¹⁸ Gil de Arriba, C., "Ciudad e imagen. Un estudio geográfico sobre las representaciones sociales del espacio urbano de Santander". Universidad de Cantabria, 2002. p.28.

¹⁹ Durand, G., "La imaginación simbólica"., Amorrortu, Buenos Aires, 1971. P.49

Metodología.

La propuesta y el desarrollo del proyecto demandó la construcción de un diseño metodológico adecuado a la búsqueda de la expresión de lo cultural que incorporara y objetivara distintas posibilidades de compartir o diferenciar significaciones y valoraciones de la ciudad, y en ella del conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro de personas provenientes de diferentes sectores de L'Hospitalet.

Siguiendo con los lineamientos metodológicos planteados en el proyecto, el problema de estudio remite al contexto de la antropología cultural, y dentro de la misma, al método etnográfico. Este tiene como eje central el significado que las cosas tienen para las personas, y que a su vez es lo que determina su conducta sociocultural.

El trabajo de campo permitió hacer relaciones culturales a partir de tres fuentes principales: de lo que la gente dice, de la manera como la gente actúa y de las cosas que la gente usa. Para este caso, y acorde con el método etnográfico y a través de técnicas cuantitativas y cualitativas, se ha utilizado la contrastación con los informantes que consiste en confrontar versiones que va construyendo el investigador con las personas objeto de la investigación, el cual implica la consulta de distintas fuentes y aplicación de diferentes técnicas.

Los grupos de personas, pertenecientes a los sectores escogidos, tomados aquí más en un sentido de ciudad, son aleatorios. Dentro de los objetivos planteados se decidió tomar grupos del "centro", de una parte, los cuales tienen características socioculturales similares, y el grupo de periféricos, que también constituye algo significativo, pero que a su vez son muy diferentes de los primeros.

Como se había planteado en el marco de referencia, la ciudad no solo implica un escenario físico, sino construcción histórica, no es solo un dato sino un campo de relaciones sociales, por lo tanto culturales y de comunicación.

La metodología y los instrumentos en esta investigación obedecen entonces a la necesidad, establecida en el marco teórico y los objetivos, de comprender las formas de apropiación del patrimonio urbano desde la ciudad en estudio y su participación en la construcción del mismo.

La selección de los informantes se hizo buscando:

a) que se diera en número semejante de informantes para cada sector, b) que estuvieran distribuidos en todo el territorio de la ciudad, c) que fueron diversos en género, d) que los rangos de edades fueran amplios, desde jóvenes hasta ancianos, e) que se cubrieran diferentes ocupaciones o actividades económicas, y f) que presentaran diversidad de origen (ver anexo 1).

Para la recolección de la información se diseñó un cuestionario del cual fueron aplicados 42 (ver anexo 2). Los cuestionarios son un instrumento técnico de recolección de información que permitió cuantificar y ubicar ciertas categorías o datos relevantes sistemáticamente (localización, permanencia, edad, género, origen, lengua, etc.). Éstas permitieron un nivel de análisis general a partir de lo cual se confirmaron o descartaron los temas a profundizar durante las entrevistas.

Las primeras entrevistas fueron realizadas con 10 personas de los diferentes distritos, incluyendo algunos de los vecinos de la calle de Xipreret. La discusión alrededor de las respuestas condujo a la formulación de nuevas preguntas dentro de la misma guía de entrevista, de manera tal que se profundizara en algunos aspectos y que contemplara temas que no habían sido previstos en las primeras entrevistas. En total se realizaron 20 entrevistas (ver anexo 3).

Las entrevistas son una técnica cualitativa, su análisis permitió un nivel previo de interpretación del cual surgieron nuevas categorías o temas emergentes.

Tanto cuestionarios como entrevistas se adelantaron en lugares significativos, como la calle, tiendas, bares, lugares de trabajo, viviendas, lugares de ocio, parques, etc.

Dentro del trabajo se ha tratado de establecer la posible correlación del discurso con los hechos. Los habitantes de la ciudad construyen los significados y referentes de la misma, con base en la relación entre sus experiencias y su entorno, nutriendo su imaginación de manera que los símbolos y la memoria colectiva permitan una comprensión al respecto.

Una vez hecha la revisión y el análisis de los cuestionarios y entrevistas, se realizó un cruce de temas en los grupos y entre los grupos, hasta conseguir unas categorías envolventes de los análisis de la información²⁰.

Finalmente, las entrevistas abrieron un espacio de relación y participación posterior: Los grupos de discusión, se realizaron 3 experiencias, uno llevado a cabo con algunos de los vecinos vinculados a asociaciones culturales y otros con grupos de directivos de instituciones culturales ubicados en diferentes distritos de la ciudad (ver anexo 4).

Las entrevistas logradas mediante la técnica de los grupos de discusión tenían como propósito registrar cómo los participantes elaboraban grupalmente su realidad y experiencias, es decir cómo la experiencia subjetiva de vivir la ciudad y su consecuente autoreferenciación, era construida y narrada de manera consensuada por los participantes.

Durante y posteriormente a la aplicación de las diferentes técnicas, se procedió a hacer una ampliación de los resultados y datos con nuevas revisiones

²⁰ Strauss, A., "Quality Analysis for Social Scientists", Cambridge, Cambridge University, 1995.

bibliográficas sobre los temas emergentes en relación al análisis histórico de L'Hospitalet, ya que hay que recordar que una de las categorías ejes de este trabajo piensa la ciudad cómo una construcción histórico – social. Se confrontó si lo encontrado en la exploración de la información muestra sentido y corrobora lo encontrado en la ampliación de la misma.

La primera información recolectada fue de tipo descriptivo, en términos de una información general y exploratoria, el segundo fue explicativo y buscó mirar las relaciones entre las categorías planteadas en el marco teórico y las emergentes y una tercera fase fue comprensiva, que es el análisis cualitativo propiamente dicho y que genera y permite ver más a fondo lo que en fases anteriores surgen en la información.

El diseño de los instrumentos buscó al habitante de la ciudad, al hospitalense, el que la vive día a día y que con el tiempo ha ido construyendo cotidianidad. Se pensó este “ciudadano” autóctono o por adopción como producto y productor de condiciones de sentido y materiales e interlocutor y referente de unas relaciones sociales.

Aunque la perspectiva del proyecto está cruzada por la formación profesional y personal del investigador, es claro también que la objetividad del proyecto está en saber y reconocer adecuadamente su parcialidad o limitación en el desarrollo de la temática.

El diseño de esta investigación subraya el principio metodológico para que sus resultados sean válidos. En este sentido el criterio de verdad planteado no es la comprobación de datos sino la verificación de un posible sentido verdadero de aquellas realidades que constituyen el horizonte de la ciudad para las personas que viven en L'Hospitalet y de contribuir a que se verifique el proceso por el cual el patrimonio cultural es elaborado como un concepto dinámico que con frecuencia se va transformando, es decir, que los datos hay que reconocerlos en su propia historia, sentido y valor.

CAPITULO III

CARACTERIZACIÓN GENERAL.

Territorio.

Localización

La ciudad de L'Hospitalet de Llobregat hace parte de los municipios que conforman el área metropolitana de Barcelona. Limita con los municipios de Barcelona, Esplugues de Llobregat, Cornellà de Llobregat y El Prat de Llobregat, y se encuentra situada en el área litoral entre la margen izquierda del río Llobregat y la ciudad de Barcelona en su límite occidental.

Muchos de sus límites constituyen una morfología urbana continua, que no presenta diferenciación alguna más que las establecidas como abstracto por la competencia de las administraciones municipales, a través de su división política. Barrios como Collblanch y Santa Eulalia del ámbito de L'Hospitalet, y Sans y Les Corts del de Barcelona, configuran un tejido urbano – social homogéneo, que como mínimo demanda una excepcional atención a su caracterización como borde o límite.

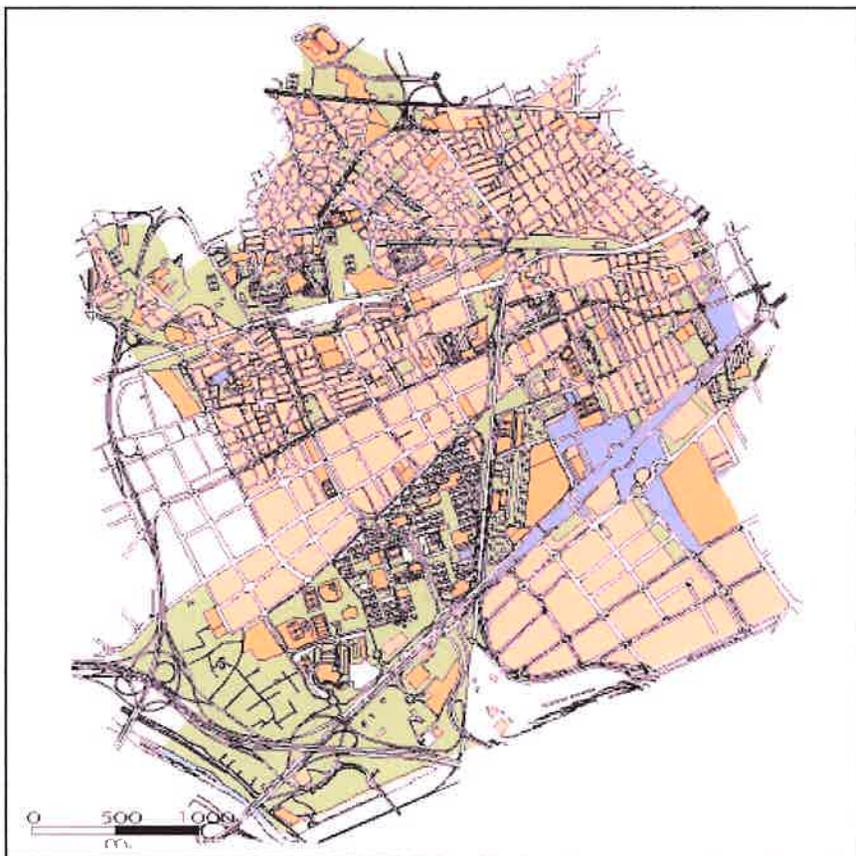


Ortofotografía de L'Hospitalet.

Geografía.

Históricamente el término de la ciudad de L'Hospitalet ha abarcado tres zonas diferenciadas: la alta o de montaña, la baja o marina y la deltaica del río Llobregat. La montaña al ser la más alta y por tanto ofrecer unas condiciones de salubridad más favorables (en contraste con la marina y deltaica que eran inundable y malsanas), concentró desde sus primeros asentamientos a la mayor parte de la población; solo en el siglo XIX con la construcción de dos canales, se pudo acondicionar las tierras bajas de la marina para su uso agrario, y más tarde en la segunda mitad del siglo XX, cuando el crecimiento poblacional lo demandó, para el desarrollo de polígonos residenciales tan importantes como Bellvitge y Gornal e industriales como Pedrosa y Granvia Sud.

Hay que destacar también, que el territorio de L'Hospitalet se vio transformado drásticamente en 1920 por la negociación con el municipio de Barcelona, de cerca de 900 hectáreas del frente marítimo que hasta entonces pertenecían al término del municipio.



Plano general de L'Hospitalet

Extensión y división administrativa.

El actual municipio de L'Hospitalet de Llobregat tiene un territorio de 12,5 Km², divididos administrativamente en siete distritos y estos a su vez divididos en barrios así:

Distrito I agrupa los barrios de Sant Josep, Centre y Sant Feliu, y el sector de la carretera del Mig, Distrito II a La Torrassa y Collblanc, Distrito III Santa Eulalia, Distrito IV La Florida y Les Planes, Distrito V Can Serra y Pubilla Cases y, Distrito VI Gornal, Bellvitge, y los sectores de Pedrosa, Granvia Sud y La Marina. Siendo este último Distrito con 5.10 Km², el mas grande y sin embargo con un densidad media de 6.728 Hab/Km² es también (gracias a su vocación de uso industrial) el más deshabitado.

En este sentido el planeamiento vigente determina el uso del suelo así:
Residencial: 284 Ha., Uso específico terciario: 16 Ha., Espacios verdes y equipamientos: 392 Ha., Industria: 194 Ha., e Infraestructuras: 364 Ha.

División administrativa por barrios ⇨



⇨ División administrativa por distritos, incluido el propuesto Distrito económico VII

El Distrito I y el Barri del Centre.

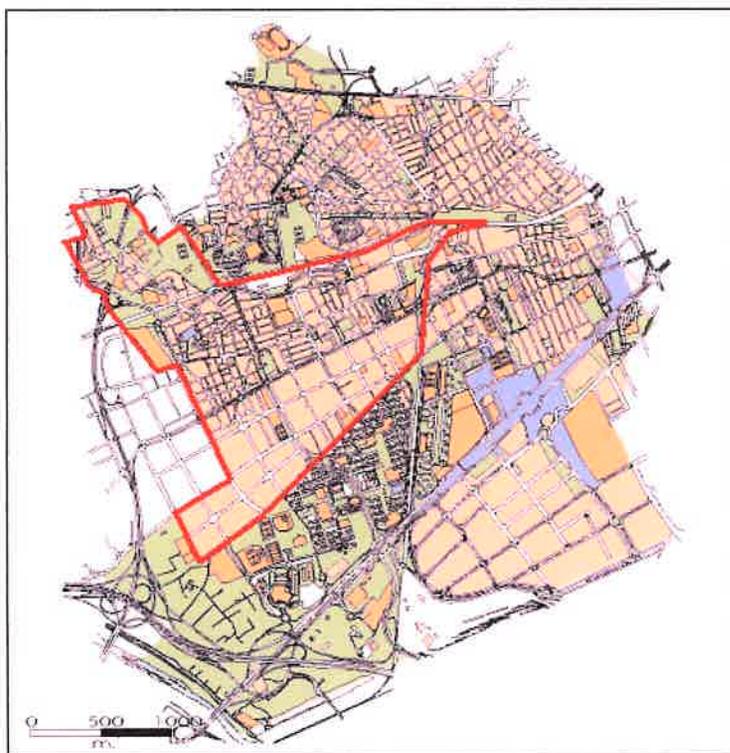
Este distrito es el más antiguo y el segundo con mayor área (3,28 Km²) después del Distrito VI. Esta compuesto por los barrios del Centre con 0,85 Km², San Feliu con 0,54 Km², San Josep con 0,63 Km² y la carretera del Mig con 1.26 Km². Los tres primeros corresponden a barrios tradicionales que actualmente albergan usos residenciales, comerciales y de prestación de servicios (de orden terciario); de igual forma concentra la mayor parte de los edificios de la administración municipal.

Por otro lado se destaca el uso industrial de la zona de la carretera del Mig y su amplio territorio en donde se ubican numerosas naves.

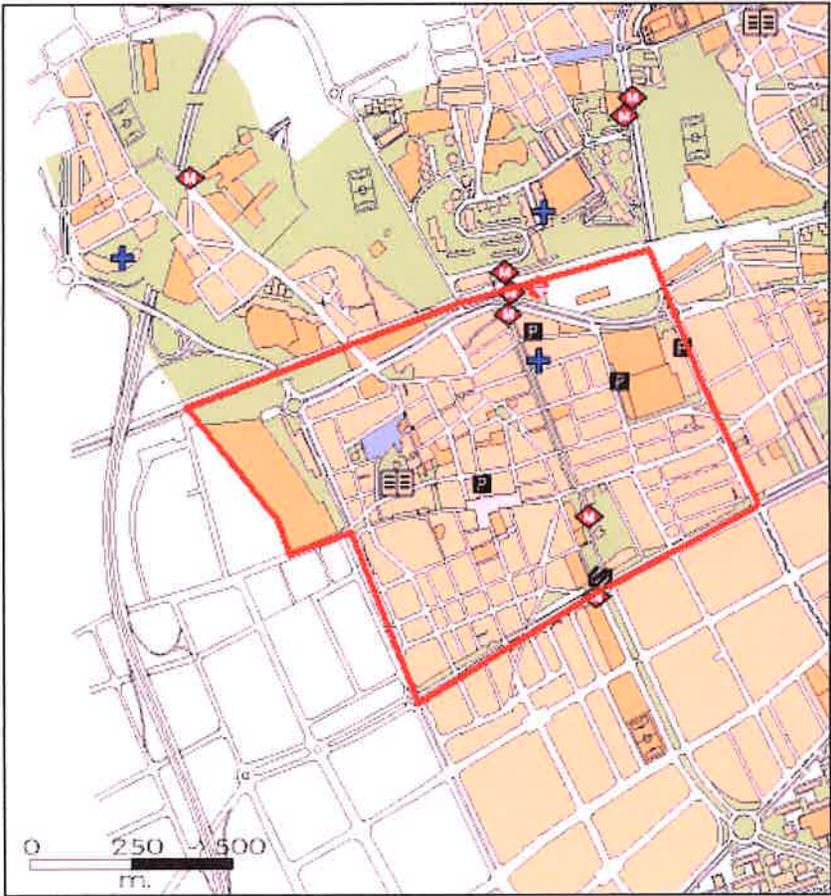
Su origen histórico como asentamiento más antiguo ha determinado que gran parte del territorio del Barri del Centre, presente una organización morfológica heterogénea, en la que sin embargo se destaca cierta ortogonalidad (islas rectangulares y poligonales).

La edificabilidad es regular entre 4 y 5 plantas, destacándose al lado occidental de la rambla un inventario importante de viviendas unifamiliares de 1 planta.

La presencia de elementos urbanos importantes como la Rambla Just Oliveras, la plaza del Ayuntamiento y su entorno, y otros conjuntos homogéneos caracterizan el centro tradicional de la ciudad. Esta identificación se ve fortalecida por la conservación de inmuebles característicos de las primeras décadas del siglo XX y excepcionales conjuntos de épocas anteriores.



Plano de localización del Distrito I



Plano de localización del Barri del centre

Población.

La ciudad de L'Hospitalet alcanza el siglo XX con una limitada población que casi llega a los 5.000 habitantes, sin embargo fue en este siglo durante el que experimentó las dos etapas más importantes de crecimiento poblacional de toda su existencia.

El primer período de excepcional aumento de población, se puede establecer en la década de 1920, cuando pasa de tener 12.360 a 37.650 en el año 1930, siendo tan solo un 21.4% la población natural de la ciudad y el resto proveniente de diferentes partes de Cataluña (34%), Murcia (18.8%), el País Valencia (12.6%) y otros (11.2%).

El asentamiento de esta primera población inmigrante supuso, el crecimiento de barrios como Collblanc – la Torrassa, que creció en su población durante este periodo en 456%.²¹

El segundo momento de crecimiento de la población se delimita entre los años 1960 y 1970, en que se experimenta un aumento que va de 122.813 habitantes a 282.141. Destacándose en la naturaleza de la población para 1965, una presencia del 25% de nacidos en el resto de Cataluña, y un 23% de nacidos en Andalucía, que contrastan con un 17% de nacidos en la ciudad.

La construcción de diversos polígonos residenciales originó, la concentración de la población en los nuevos barrios de la ciudad, motivando asentamientos importantes principalmente en Bellvitge, y crecimientos en barrios como La Florida, Pubilla Cases, y La Torrassa – Collblanc.

Desde 1981, cuando se alcanza los 295.074 habitantes, la dinámica poblacional de L'Hospitalet presenta una disminución de la población que se mantiene hasta al año 2001 cuando cuenta con 239.019, desde este año presenta nuevamente un leve movimiento positivo.

El Barri del Centre tiene una población caracterizada generalmente por su origen local, que ha supuesto la tradicional permanencia en infraestructuras habitacionales o fincas construidas hace varias décadas, y que no se constituyen en propuestas urbano – arquitectónicas de altas concentraciones.

Esta condición del medio físico construido, sumada entre otras variables como la pobre recepción del sector a la nueva población emigrante permiten a pesar de un leve incremento del número de pobladores, uno de los promedios de densidad (relación número de habitantes por kilómetro cuadrado) más bajos de la ciudad para una area de uso no industrial.

²¹ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., "Historia de L'Hospitalet: una síntesi del passat com a feina de futur", L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997. P.p. 141 y 144.

La numerosa presencia en este sector, de inmuebles (unifamiliares y multifamiliares) de las primeras décadas del siglo XX, así como de conjuntos históricos sujetos de políticas de conservación, han supuesto un promedio de edificabilidad de 14 mtrs, que es notoriamente menor a los apreciados en barrios y sectores de origen mas reciente, y que consecuentemente se refleja en la capacidad de albergar una población (24.534 Hab.) similar a la de un barrio como La Torrassa, pero casi en el doble de su territorio (0,85 Km2).

Evolución de la población por barrios (1960 – 2004).

Barrio/año	1960	1970	1981	1991	2003	2004
Centro	19.285	18.015	26.462	26.124	24.534	24.872
Sanfeliu		2.705	6.792	6.906	6.432	6.544
SantJosep		13.682	22.651	21.814	20.247	20.357
Dist. I		34.402	55.905	54.844	51.213	
La Torrassa	46.892	35.737	29.405	24.411	24.375	25.240
Collblanc		31.005	28.162	24.215	22.885	23.840
Dist. II		66.742	57.567	48.626	47.260	
Santa Eulalia	23.447	19.383	36.855	37.964	39.587	29.397
Dist. III		19.383	39.743	37.964	39.587	
La Florida	27.630	53.364	52.243	29.723	27.043	27.645
Les Planes		-	-	16.507	15.378	15.936
Dist. IV		53.364	52.243	46.230	42.421	
Can Serra		2.756	12.374	13.068	10.988	10.857
Pubilla Cases	8.119	42.394	36.311	30.197	28.092	29.276
Dist. V		45.150	48.685	43.265	39.080	
Gornal		-	8.471	9.044	7.878	7.840
Bellvitge		15.722	31.584	32.605	26.434	26.454
Granvia Sud		5.867	876	A partir de 1986 la población de este barrio se incluye en Gornal.		
Dist. VI		21.589	40.931	41.649	34.312	
Total		240.630	295.074	272.578	253.873	259.135

Fuente: Anuari Estadistic de la Ciutat de L'Hospitalet 2005

Densidad de la población por barrios (2001 – 2003).

DISTRITO/BARRIO	Ext. Km2	Pob. 31/12/01	Pob. 31/12/03	Densidad h./Km2
Distrito I	3,28	49.950	51.213	15.614
1. Centro	0,85	23.633	24.534	28.864
Ctra. Del Mig	1,26	-	-	-
2. Sanfeliu	0,54	6.431	6.432	11.911
3. Sant Josep	0,63	19.886	20.247	32.138
Distrito II	0,97	43.917	47.260	48.722
4. La Torrasa	0,47	22.520	24.375	51.862
5. Collblanc	0,50	21.397	22.885	45.770
Distrito III	1,29	37.852	39.587	30.668
6. Santa Eulalia	1,29	37.852	39.587	30.668
Distrito IV	0,81	39.990	42.421	52.372
7. La Florida	0,42	25.597	27.043	64.388
8. Les Planes	0,39	14.393	15.378	39.431
Distrito V	1,05	37.687	39.080	37.219
9. Can Serra	0,32	11.177	10.988	34.338
10. Pubilla Cases	0,73	26.510	28.092	38.482
Distrito VI	5,10	34.927	34.312	6.728
11. Gornal	0,47	8.046	7.878	16.762
12. Bellvitge	0,64	26.881	26.434	41.303
Pedrosa	0,87	-	-	-
Granvia Sud	1,28	-	-	-
La Marina	1,84	-	-	-
Total	12,50	244.323	253.873	20.310

Fuente: Anuari Estadistic de la Ciutat de L'Hospitalet 2003

La calle de Xipreret.

Localización y territorio. Uno de los conjuntos urbanos históricos situados en el Barri del Centre, es el que se encuentra constituido por los inmuebles a los costados de la calle de Xipreret (incluyendo las calles ciegas perpendiculares a este eje y que se denominan *Corralons*) entre las calles de Barcelona y de Molines, mas el conjunto arquitectónico de Can Sumarro.

Este conjunto conformado por aproximadamente 53 predios, exhibe características urbanas (morfológicas), arquitectónicas (tipológicas, tecnológicas y formales), y paisajísticas (continuidad), que configuran uno de los sitios con mayor potencial en la inscripción urbana del sector.

Tradicionalmente destinado al uso residencial, este conjunto también alberga actualmente diferentes instituciones de carácter publico y administrativo, entre los que se destacan el Museo de Historia de L'Hospitalet, la Biblioteca del Centre, el Archivo Histórico y la Agencia de Desarrollo Urbano (A.D.U).

La presencia de equipamientos e instituciones del ámbito de la cultura y el conocimiento, suponen en principio una dinámica de afluencia al sector, sin embargo su integración como tránsito peatonal a los circuitos y trayectos cotidianos de la ciudad, se ven desfavorablemente condicionados por la discontinuidad de la red viaria, como consecuencia de la presencia de elementos arquitectónicos de cierre, entre los diferentes *corralons* y Can Sumarro.



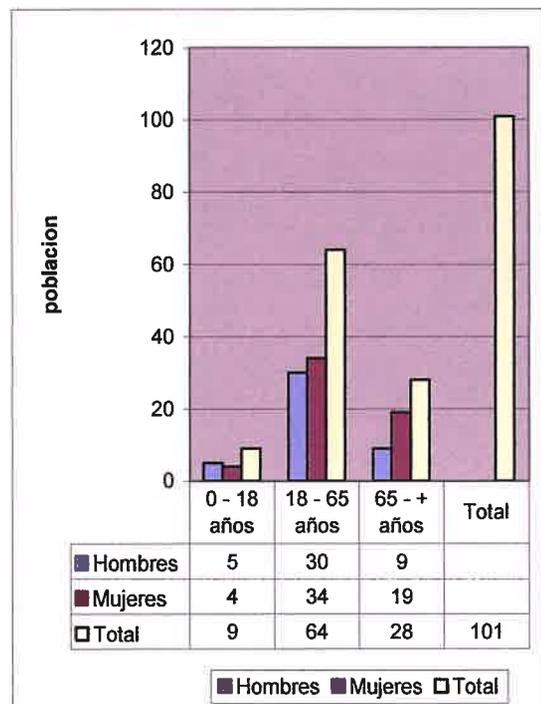
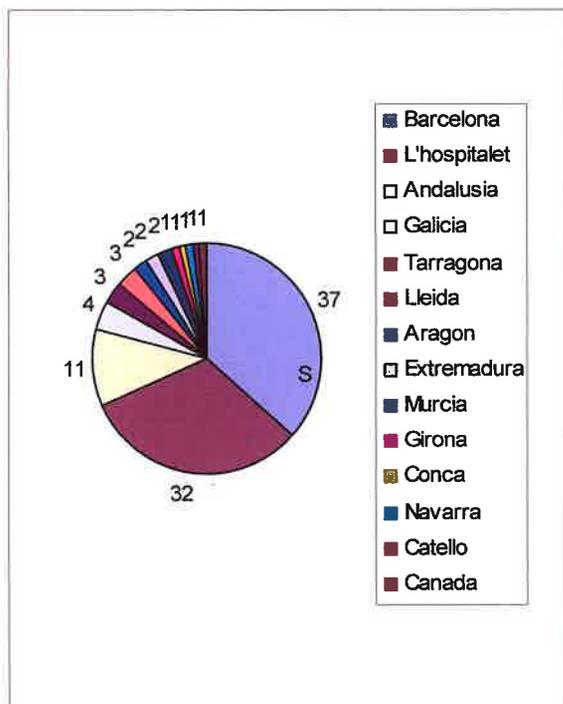
Ortofotografía. Delimitación del conjunto de la calle Xipreret y Can Sumarro

Población. La población del conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro, es una de las mas bajas de la ciudad en relación a su territorio, esta densidad media inferior es consecuente con la tipología edificatoria del sector (planta baja + 1 o 2 pisos), que alberga por unidad de vivienda un promedio de cuatro (4) personas. A esta caracterización se debe relacionar también la destinación de uso de casi el 60% de su territorio al ámbito institucional de carácter cultural y por tanto a la presencia de una población usuaria, y no residente.

Esta limitada población sin embargo, es en su composición por origen, una muestra de la presencia que en todo el Barri del Centre tienen los diferentes aportantes. Resulta característico entonces, que en este sector se concentre la mayor población catalano-parlante local y proveniente de Barcelona, y que presencias importantes en otros barrios, como lo es la de origen andaluz, solo alcance el 11%, y la extranjera 1%.

La conformación por edades de la población del conjunto en estudio, evidencia la residencia de ciudadanos en su mayoría mayores de 50 años, y llama la atención el bajo porcentaje de personas entre los 0 y los 18 años, que no alcanzan el 10% del total de la población.

Por género, las mujeres con el 57%, establecen una distancia importante sobre la presencia de los hombres (43%) en el sector, diferencia menos notoria en la media de los otros barrios del distrito donde tan solo alcanza el 6%.



Historia. El extenso acervo histórico de L'Hospitalet, transita a lo largo de diez siglos, desde su origen como incipiente experiencia de poblamiento al costado de un camino secundario de la red vial romana, hasta la futura ciudad prestadora de servicio en el escenario mundial, proyecto al que hoy se asiste.

En este sentido y como principio de este estudio, se consideró que la aproximación histórica general de L'Hospitalet superaba el alcance de esta investigación. La competencia de esta aproximación y síntesis, centro su interés en la revisión de alguna bibliografía de tipo histórico que sobre el origen del centro urbano de L'Hospitalet se ha realizado.

La parroquia de Provençana.

Se ha de abordar como delimitación de partida, el escenario natural circundante a Barcino, nombre que se otorga a la colonia romana que más tarde será Barcelona. En este contexto físico resulta fundamental establecer la primordial importancia que la red de caminos de esta época supone para la distribución y desarrollo del territorio.

El sencillo camino que comunicaba Barcino con Cornella y con el resto del imperio romano, constituyó desde el siglo III el eje donde se experimento aun de forma discontinua e incipiente los primeros asentamientos dentro del actual territorio de L'Hospitalet.

La explotación agrícola que proveería a Barcino de gran parte de los productos de su dieta, y su consecuente poblamiento disperso, configuran la transformación del paisaje por los siglos siguientes, sólo condicionada por los momentos de inestabilidad política derivados de las guerras, que demandaron registros y concentraciones que permitirían la organización de estrategias de defensa, pero ante todo de un sistema de recaudo de tributos.

En este sentido y de manera temprana en este territorio, surge la parroquia como unidad de delimitación administrativo - religiosa "De hace mil años datan los primeros documentos que se conocen y que hacen referencia, de una forma clara, a la parroquia de Provençana, o de Santa Eulalia de Provençana. Y con eso ya no se trata no más de presencia de los hombres - que es muy anterior -, sino de presencia de una demarcación administrativa que, en substancia y con los retazos que veremos, han pervivido hasta llegar a nosotros."²²

Según Marcè, el termino provençana tiene su origen en las palabras *provinciana* y *promciana* al aparecer derivada de la acepción de origen francés que distingue a la gente forastera que viven separada de los locales y que cultivan la tierra; este termino servirá a finales del siglo X para determinar la parroquia que se ha de asentar en terrenos adquiridos por el obispo Vives de Barcelona, a las afueras de las murallas barcelonesas. En el año de 1101 con la consagración de la capilla

²² Casas, Joan., "Rutes urbanes, descoberta del patrimoni urba de L'Hospitalet: como es fa una ciutat?", L'Hospitalet: Museo de L'Hospitalet, 1986. P.14.

levantada en la Provençana, a Santa Eulalia presidida por el obispo de Barcelona Berenguer Folc, se conoce la primera delimitación parroquial, estableciendo los siguientes límites : *"per la part d'orient el Coll de Codines i dins de la vila de Sants, i el cim de la muntanya Ursa fins al Castell de Port; a migjorn la sorra de la mar; a occident el riu Llobregat i el Coll de la Gavarra i a cerç o al Nord el Forn de Merli i la muntanya d'Ursa."*²³

Esta primaria delimitación sin embargo, continuaba siendo esencialmente un escenario agrícola de cultivo de vid y cereales, que aunque casi todo en propiedad del episcopado de Barcelona y del Monasterio de Sant Cugat²⁴, era entregado para su cultivo a los campesinos que se asentaban como un poblamiento disperso en forma de "masos escampats", y de manera excepcional en un pobre agrupamiento de viviendas en el entorno de la iglesia, " Esta villa tenía como centro la iglesia parroquial de Santa Eulalia. No se puede establecer un conjunto compacto de edificaciones, pero si la existencia de algunas casas próximas entre si. En este lugar sin que se haya podido explicar bien por que, no se va a configurar un verdadero núcleo urbano. Habría que esperar unos cuantos siglos para que esta condición se consolide mucho más al este, al límite con el término de la vecina Cornellà, lugar conocido como L'Hospital de la Torre Blanca, apareciendo de esta manera el pueblo de L'Hospitalet."²⁵

L'Hospital de la Torre Blanca

Como se había hecho referencia con anterioridad, los diferentes *masos*²⁶ que se habían levantado a lo largo del territorio, se constituían en unidad agrícolas que albergaban no solo construcciones destinadas a vivienda y producción, sino también a defensa, y que junto a las construcciones religiosas y la red de caminos, configuraron las bases de la estructura urbana que permitirían en el siglo XV contar con un núcleo consolidado.

Como consecuencia de la especial dinámica derivada de la confluencia de caminos, y la necesidad de agrupamiento de actividades económicas como el comercio, el sitio de la Torre Blanca desde el siglo XIII "... actuara como un verdadero polo de atracción urbano y vertebrador de la actividad económica...", igualando y superando rápidamente la importancia alcanzada por Provençana durante los siglos X y XI.²⁷

²³ Marce i Sanabra, Francesc., *25 Imatges de la historia de L'hospitalet Rutes urbanes*, L'Hospitalet: Museu d'Historia de la Ciutat - Ajuntament de L'Hospitalet Llobregat, 1979. P. 16.

²⁴ Marce i Sanabra, Francesc., op. cit., p. 16.

²⁵ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., *Historia de L'Hospitalet: una sintesi del passat com a feina de futur*, L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997. P.p. 37 y 38.

²⁶ "Un del fets mes catacteristics del gran cicle agrari catala es l'aparicio i desenvolupament del mas... ...el mot "mas" no alludeix tan sols a una construccio, sino també a una unitat en la propietat i en l'explotacio. Una explotacio, d'altra banda, que presentara generalment una acusada diversitat en les seves activitats econòmiques i, es clar, en l'empremta paisagistica. El mas, per fi, arribara a constituir un element fonamental i permanent en una bona part del paisatge rural catala, en particular en els moments que assoleixi la seva plenitud, durant els egles XVI al XVIII." Vila Valenti, Joan., "El mon rural a Catalunya"., Curial. Barcelona. 1973. p. 63.

²⁷ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., op. cit., Pp. 39 y 40.

Se ha de considerar también la afluencia de peregrinos al sepulcro de Santa Eulalia ubicada en la catedral de Barcelona, que motivó una dinámica especial de los caminos que conducían a Barcelona, en este orden de ideas surge con excepcional importancia el pequeño hospital/hostal que en la finca de la Torre Blanca se había levantado a la orilla del camino que provenía de Cornella (Jaume Codina propone que este hospital va a ser fundado por la orden religiosomilitar de Sant Joan de Jerusalem o de los Hospitalarios durante el último cuarto del siglo XII²⁸), y que en 1375 era reconstruido²⁹ como sitio de acogida y resguardo para los viajeros, cuando el día terminaba y no se alcanzaba la puerta de San Antoni por la que se entraba a Barcelona. "El petit hospital que un día va construir-se al peu del camí que duia a Cornella nasque, doncs, tant amb la intenció d'acollir els malalts com la gent agosarada que emprenia l'aventura – a peu o a cavall – de veure nous horitzons o que una necessitat imperiosa obligava a moure's. podem dir així que també fou, i potser d'una manera principal, un hostal."³⁰

Ya desde el siglo XIII este pequeño hospital es referenciado en documentos, primero como l'Hospitalet de la Torre Blanca y después como l'Hospitalet de Provençana. Sin embargo, es tan solo hasta 1401 cuando se tiene referencia del topónimo *Spitalet*, que seguirá siendo usado con el paso del tiempo hasta el actual L'Hospitalet

No paso mucho tiempo antes que el núcleo de población asentado en el entorno del Hospital, demandara el traslado de las funciones parroquiales, así como la construcción de su respectiva iglesia, ante la lejanía de las iglesias de Provençana y Bellvitge, y las limitadas dimensiones de la capilla de Santa Cándida que se había levantado a un costado del hospital. Es así como en 1426 el obispo de Barcelona Francesc Climent Saperas, concede la licencia al pueblo de L'Hospital para edificar su nueva iglesia parroquial³¹.

La construcción de la iglesia parroquial evidencia la dinámica social de L'Hospitalet si se tiene en cuenta que es este edificio el que albergará los eventos públicos, festivos o familiares así como los encuentros derivados de la transmisión de tierras por testamento, compra o venta en ejercicio de la función de notario en cabeza del rector (uno de estos eventos realizados en la iglesia y con un alcance público, fue precisamente el que dio origen a las primeras ordenanzas de L'Hospitalet en 1475, mediante las cuales se dividen los hospitalenses en tres estamentos: el mayor, compuesto de los grandes hacendados; el medio con los pequeños propietarios; y el menor con los menestrales o asalariados. De este modo se asiste al primer acto legislativo de carácter colectivo).

En este sentido, el siglo XVI confirman la recuperación económica y la consolidación de L'Hospitalet como un dinámico asentamiento, que ya para

²⁸ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., op. cit., p. 52.

²⁹ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., op. cit., p. 58.

³⁰ Marce i Sanabra, Francesc., op. cit., p. 31.

³¹ Marce i Sanabra, Francesc., op. cit., p. 35.

mediados de siglo contaba con una población aproximada de 385 vecinos, distribuidos en 77 casas según el *fogatge* de 1.553³².

Consecuentemente con el crecimiento económico del momento, se asientan en L'Hospitalet, familias de ricos campesinos que edificarían importantes masías señoriales especialmente en el entorno de donde hoy se el Carrer de Xipreret.

El Carrer de Xipreret.

Sobre el eje transversal más antiguo del asentamiento de L'Hospitalet se levantaron de manera continua, múltiples edificaciones que recrean toda la cotidiana diversidad de la sociedad hospitalense de los siglos XVI y XVII, " Aquest focus de vida hospitalenc quedava emmarcat per dues rieres, una d'elles coneguda com la riera de la Creu, i l'altra correspon en l'actualitat a la de l'escorxador, a mes del carrer Major, on estava situada la rectoria, l'hospital, la carnisseria, la fleca, la tenda; a la meitat de aquest carrer hi havia un carrer transversal que s'anomenava carrer de Xipreret, on encara podem trobar les masies de la gent poderosa de l'Edat Moderna, com la de l'Harmonia o la de Casa Espanya. Dins aquest context, l'element humà que podem trobar estava format per pagesos i terratinents, mossos, jornalers, artesans (el sastre, el fuster, teixidors, el botiguer de la carnisseria i basters), el mestre d'escola i l'apotecari; el rector estava absent normalment al llarg del segle XVI, i ocupava el seu lloc el vicari"³³.

Esta cohesionada villa subsiste hasta hoy, por la presencia importante de diversos inmuebles que como adecuadamente afirma Casas "... quizás nos ha permitido reconstruir con la imaginación la configuración y algunos rasgos de la manera de vivir de l'Hospitalet rural. Aquel pueblo que, con pocos cambios pervivió, mirando a la Marina y guarecido al pie del Samunta, hasta las primeras décadas del siglo pasado(XIX)."³⁴

³² Marce i Sanabra, Francesc., op. cit., p. 39.

³³ Centre D'Estudis de L'Hospitalet., op. cit., p. 63.

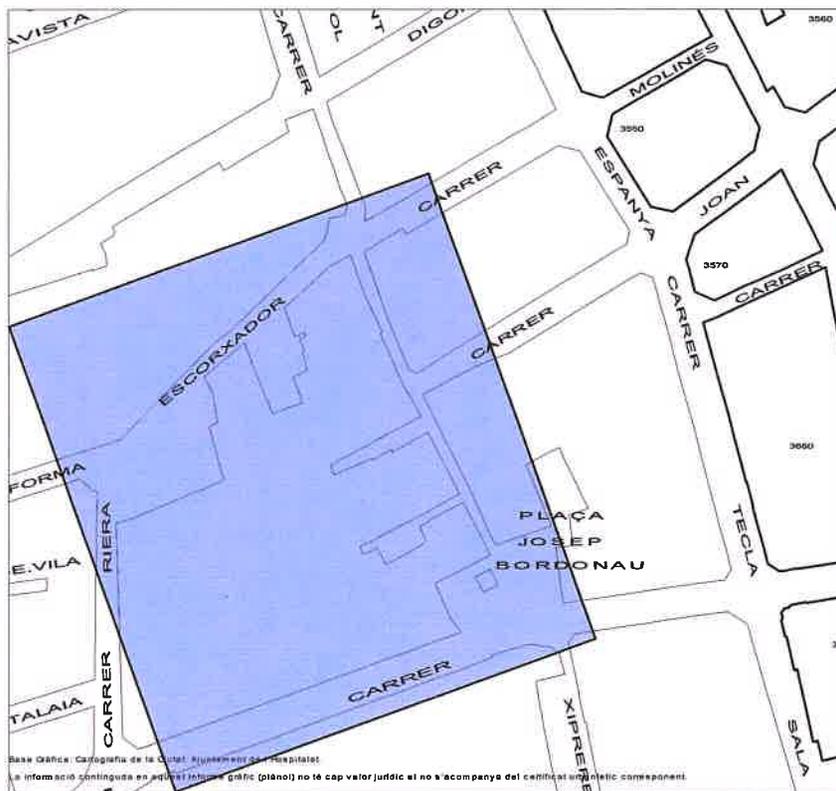
³⁴ Casas Joan., "L'Hospitalet: un paseo por la historia", L'Hospitalet: Ajuntament de L'Hospitalet de Llobregat, 1986. P. 26

CAPITULO IV

EL PATRIMONIO: CONJUNTO HISTÓRICO DE LA CALLE DE XIPRERET Y CAN SUMARRO.

Toda construcción histórica es una construcción de tipo social. Desde este principio los diferentes discursos históricos revisados en la variada bibliografía, acuden a una producción material especialmente significada, en la que se incluye un escenario físico construido al que se denomina para este caso, centro histórico o casco antiguo, que son conceptos que delimitan espacialmente un territorio a partir del reconocimiento de unas características propias de un momento, que se establece como un valor social.

Esta acotación temporal y espacial esta determinada por la elección de un conjunto de inmuebles, poseedores de valores excepcionales no solo de carácter histórico, sino de tipo urbano y arquitectónico, siendo también motivo de su selección, ser sujetos de una especial referenciación simbólica en el imaginario de ciudad histórica hospitalense.



Planta de localización del conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro.

Es a partir de los criterios de valoración como patrimonio histórico cultural, y de escala urbano arquitectónica, que se delimita un área en la que se han identificado potencialidades importantes, en este sentido este estudio reconoce en el conjunto urbano denominado Conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro, un inventario numeroso en expresiones arquitectónicas (valor de la diversidad), así como una conservada tipología formal, que posibilita en un conjunto continuo, una lectura amplia y diferenciada de momentos y realidades sociales de interés histórico.

El conjunto urbano de la calle de Xipreret y Can Sumarro, constituye uno de los núcleos patrimoniales más importante de L'Hospitalet, gracias a la diversa riqueza histórica y cultural que sus diferentes elementos arquitectónicos exponen en un paisaje urbano de gran cohesión.



“...la calle Xipreret aparece delante de nuestros ojos con un sabor todavía rural. Las casas se agrupan sobre el eje de la calle y sobre los callejones sin salidas que se abren a la izquierda. Los callejones constituyen espacios de vida vecinal...”³⁵



³⁵ Casas Joan., “L’Hospitalet: un paseo por la historia”, L’Hospitalet: Ajuntament de L’Hospitalet de Llobregat, 1986. p.22.

Los elementos singulares

En principio el monumento, como uno de los primeros conceptos que se adjudicó a los inmuebles puestos en valor por una sociedad en atención a sus valores históricos y artísticos, supuso también una escala de lectura individual, no es de manera fortuita que se demande de estos edificios unas grandes dimensiones y notoria visibilidad (condición primerísima si se tiene en cuenta la importancia que estos elementos tenían en los sistemas simbólicos desplegados por algunas dinámicas del poder político).

En este sentido la historia de la valoración del patrimonio histórico artístico inmueble y su difusión, estableció por mucho tiempo, la independencia de su lectura y valoración, fundamentada exclusivamente en sus características formales (valoración asociada a la historia del arte) y en su relación con eventos del pasado que interesaban a los discursos históricos de cada momento.



Can Riera

Masia

Siglo XVII

Bien Cultural de interés Local



La configuración del territorio consecuente con la explotación agrícola, determinará no sólo los orígenes de L'Hospitalet, sino que se mantendrá como paisaje dominante hasta las primeras décadas del siglo XX. De este escenario resultan excepcionales ejemplos las unidades de vivienda y producción que fueron las masias.

Construida en el siglo XVII Can Riera, constituye un ejemplo típico de masia, como estructura arquitectónica destinada a vivienda, así como para actividades derivadas de la agricultura. Técnica y formalmente, este inmueble presenta entre sus características, una cubierta en teja a dos aguas, fachada con portal adovelado, y ventanas enmarcadas en piedra canteada.

Actualmente se encuentra a la espera del inicio de trabajos de rehabilitación/conservación en el marco del proyecto del Poliesportiu Municipal del Centre.



Can Riera, Fachada principal.

Casa España

Casa pairal

Año de construcción 1563

Bien Cultural de Interés Nacional.



Valorado hoy, como uno de los edificios con mayor riqueza del sector, por sus cualidades espaciales y ante todo formales, la antigua masia señorial de la familia Lunell y mas tarde del matrimonio Lunell - Molines, es levantada en 1563 por Antic Lunell, y expone en su fachada principal de orden renacentista, variados elementos simbólicos que hablan de sus propietarios, tales como la luna y las aspas del molino.

Las transformaciones realizadas durante los años del alcalde España y Muntadas durante el franquismo, supusieron la desaparición de sus jardines en favor de la construcción de bloques de viviendas en su entorno.³⁶

Actualmente alberga la colección del Museu d'Historia de L'Hospitalet y se conserva buen estado.



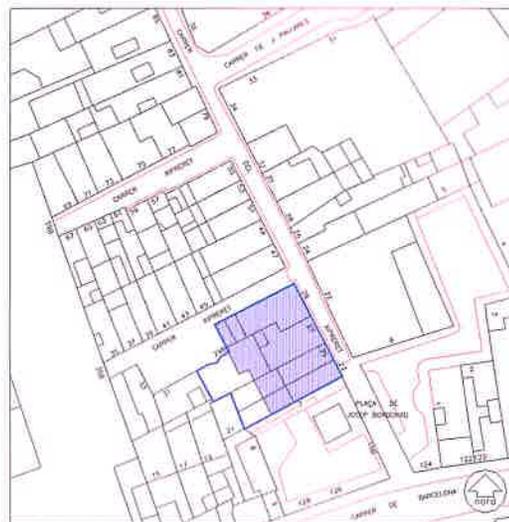
Casa España,
Fachada principal.

³⁶ Marce i Sanabra, Francesc., "25 Imatges de la historia de L'hospitalet Rutes urbanes", L'Hospitalet: Museu d'Historia de la Ciutat – Ajuntament de L'Hospitalet Llobregat, 1979. P. 40

Can Oliver

Siglo XIX

Bien Cultural de Interés Local



Este inmueble es un singular ejemplo del valor patrimonial de un edificio por su localización en el conjunto de la calle Xipreret. Can Oliver con independencia de su historia y su posible evidencia, ha sido constantemente intervenido y modificado en sus características formales y espaciales, condicionando su análisis desde esta variables, sin embargo las diversas transformaciones han tenido el acierto de no demandar cambios notables en el volumen general, que podrían haber afectado la continuidad de las fachadas sobre el carrer de Xipreret, mas aun cuando constituye por su ubicación en uno de los inmuebles que configuran uno de los accesos mas importantes (plaza de Josep Bordonau) al singular paisaje. En este sentido Can Oliver es un elemento importante del conjunto de conservación del Carrer de Xipreret y Can Sumarro.



Can Oliver, Fachadas principal y lateral.

L'Harmonia

Casa pairal

Año de construcción 1565

Bien Cultural de Interés Nacional



L'Harmonia, nombre con el que se conoce este inmueble desde 1866 por albergar una sociedad del mismo nombre, fue levantado en 1565, época de prosperidad, por la tradicional familia Oliver, al parecer sobre otro que lo antecedía, este inmueble hacia parte del termino original conocido como la Torre Blanca, lugar también del Hospital que mas tarde daría el nombre a la ciudad.

Al parecer fue modificado en 1737³⁷, y últimamente restaurado (1973) para el servicio del Ateneu de Cultura Popular.

Actualmente presenta una condición de abandono que aunque no amenaza su conservación, si permite acciones desaprensivas de vandalismo.



L'Harmonia, Fachadas principal y lateral.

³⁷ . Centre D'Estudis de L'Hospitalet., "Historia de L'Hospitalet: una sintesi del passat com a feina de futur"., L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997. P.64.

La Talaia

Torre de defensa

Año de construcción 1587

Bien Cultural de Interés Local



Construida en 1587 como torre de guardia en la masia de la familia Modolell de Torre, en el lugar que hoy ocupa el carrer Talaia, fue desmontada y reedificada en 1972 en actual emplazamiento (Plaza Josep Bordonau) configurándose como hito de importante referencia.

La diversidad de valores con que cuenta este inmueble, le permite una fácil referenciación como patrimonio cultural, transitando en su lectura de contenidos históricos, a valores como elemento del actual paisaje urbano.

Tan solo su actual permanencia constituye ya, una importante evidencia de la conciencia y sensibilidad de la comunidad hospitalense para con su patrimonio cultural. Sin embargo su ausencia (condición casi general del conjunto urbano en estudio) de las dinámicas de uso actuales parece condenarlo a su "invisibilidad".



La Talaia, Fachadas.

Can Sumarro

Masia

Año de construcción 1580

Bien Cultural de Interés Nacional



Construida en 1580 por orden de Montserrat Serdenya, esta casa campesina y su entorno constituyen "...la última masia envuelta de campos que aun pervive dentro del centro urbano."³⁸, intervenida en la década de los ochenta por la firma Martorell-Bohigas-Mackay, este predio es representativo del pasado agrícola de la ciudad, y alberga hoy la biblioteca del barrio del centro.

La dinámica que supone su función pública como biblioteca, así como las actividades propias de las diferentes fiestas del barrio, han permitido la apropiación del edificio y sus espacios exteriores, constituyéndose en un símbolo de gran significancia para los vecinos de esta parte de L'Hospitalet.



Can Sumarro,
Fachada principal.

³⁸ Marce i Sanabra, Francesc., *25 Imatges de la historia de L'hospitalet Rutes urbanes*, L'Hospitalet: Museu d'Historia de la Ciutat – Ajuntament de L'Hospitalet Llobregat, 1979. .p40.

Los Otros patrimonios. Los conjuntos.

Como herederos de la valoración del monumento, los tradicionales procesos de clasificación que supone la catalogación de los inmuebles incluidos en el conjunto del patrimonio cultural, dividen como unidades singulares, elementos arquitectónicos y urbanos que sólo adquieren su excepcional valoración en el momento de su lectura conjunta.

Es este el caso de estos ejemplos de origen y repertorio formal y espacial vernacular, que hacen parte del continuo texto de fachadas (paramento), que junto con la calle configuran el paisaje urbano excepcional, en donde se ubica su mayor potencialidad de lectura como patrimonio cultural.

Los modestos lenguajes formales de sus fachadas, sus proporciones lejanas de cualquier monumentalidad, son en conjunto motivación de un ambiente más cercano a la cotidianidad de sus moradores, y a un valor casi etnográfico.



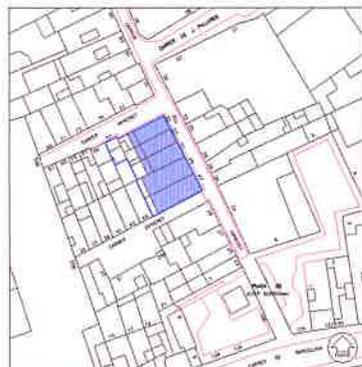
Insistir en abordar este tipo de inmuebles a partir de los criterios de valoración con que identificamos y ponemos en valor el patrimonio cultural urbano en su concepción tradicionalmente monumental, no constituye una aproximación que haga justicia a elementos de gran modestia formal y tipológica, y que sin embargo configuran un contexto importante.

La agrupación de estos inmuebles constituye un asentamiento continuo de gran unidad, que evidencia a partir de su estructura física algunos momentos del desarrollo de la comunidad hospitalense, y en este sentido es testimonio de su cultura.

Hoy dichos conjuntos actúan también, como eficaces elementos del repertorio de la producción cultural urbana, en su doble dimensión de contexto e integrante de las diferentes dialécticas que produce el encuentro social, derivado de prácticas cotidianas de uso y disfrute del espacio urbano.

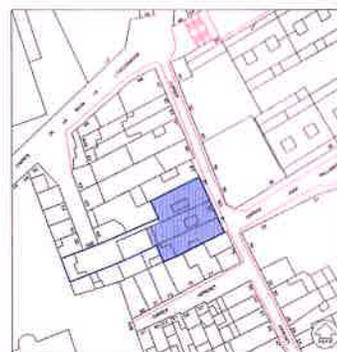
**Casas
87-95**

Casas medianeras
Siglos XVII-XIX
Bien Cultural de Interés Local



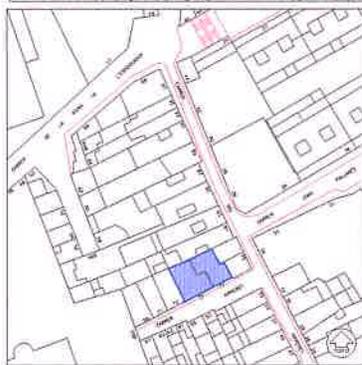
Ca La Vidala

Casa campesina
Año de construcción 1769
Bien Cultural de Interés Local



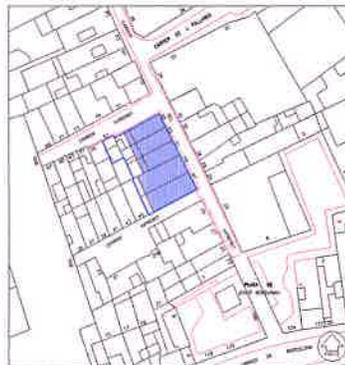
Casa de Las Ventanas Góticas

Masia
Siglos XV-XVI
Bien Cultural de Interés Local



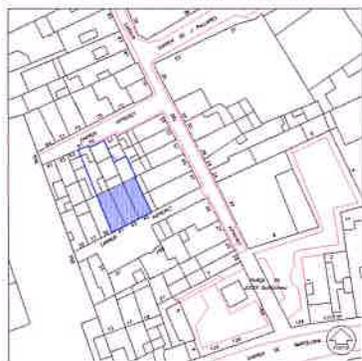
Casas 47 - 57

Casas medianeras
Siglos XIX-XX
Bien Cultural de Interés Local



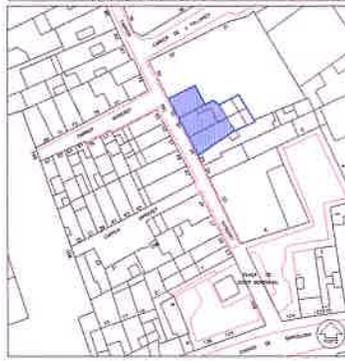
Casas 41 - 45

Casas medianeras
Siglos XVIII-XIX
Bien Cultural de Interés Local



Casas 28 - 32

Casas medianeras
Siglos XVIII-XIX
Bien Cultural de Interés Local



Por otra valoración del patrimonio cultural.

El patrimonio antes histórico-artístico, es hoy además paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico³⁹, y es sujeto de un debate constante de renovación conceptual y metodológica.

En el texto urbano la invitación consiste además, en aproximarse a una gestión de estos inventarios que los vincule a las dinámicas de la ciudad actual. Es decir unas iniciativas novedosas que propongan dialécticas entre patrimonio cultural, ciudad y territorio. El surgimiento de los valores intangibles o inmateriales como aspectos cualificadores del patrimonio urbano, en el que se incluye con especial relevancia el espacio público, son nuevas condiciones en que se fundamenta la actual legitimidad social del patrimonio y consecuentemente su valoración como recurso cultural.



³⁹ Según el artículo 1.2 de la Ley de Patrimonio histórico Español del 25 de junio de 1985.

La calle de Xipreret y can Sumarro una experiencia común.

Las numerosas aproximaciones que usualmente problematizan los conjuntos históricos, se dirigen a la resolución técnica de un problema de intervención o a la organización de un territorio, de este modo son recurrentes los escenarios de debate, así como variadas las publicaciones en donde se exponen diferentes estudios de caso en el que se ha resuelto de una u otra forma el manido problema de la integración de los textos precedentes de la ciudad. Este rico panorama de producción sin embargo no se refleja en las iniciativas tendentes a estudiar y analizar las construcciones teóricas del patrimonio, y consecuentemente de su valoración, protección y/o gestión.

Esta austera producción teórica tiene entre sus conclusiones los diversos esfuerzos del planeamiento urbano (idealistas, contradictorios, pero como mínimo complejos) por “comprender” los centros históricos como patrimonio cultural.

Este cambio del sujeto de estudio, del centro histórico (como expresión física reconocida como patrimonio) a la idea (como construcción teórica) del patrimonio cultural en la construcción y representación de un imaginario de ciudad, se evidencia en autores como Oriol Bohigas⁴⁰ cuando afirma:

“...la realitat del problema polític de l'urbanisme i a considerar definitivament que la defensa del patrimoni no es una especialitat ni una política sectorial: es una part important de tota la política urbanística i depen directament de la idea de ciutat que volem desenvolupar.”

Esta movilidad de los puntos de vista y enfoques exigidos hoy para abordar el estudio teórico del patrimonio cultural, se prioriza cuando el concepto de patrimonio cultural actualmente, se deconstruye y construye día a día (con la volatilidad con que se asigna y redefine el concepto de cultura), hasta transitar en una constante indefinición. En esta lógica, “cualquier aproximación, cualquier acción, cualquier gestión, parece hoy unidireccional y solo una de las posibles. Las actuaciones, los recursos y los impulsores (agentes) del Patrimonio se diversifican hoy hasta el punto que hace inapropiado y hasta casi ridículo que podamos hablar de exclusividades (incluso en el marco competencial de las Administraciones Públicas).”⁴¹

Desde este estudio que delimita un territorio específico como laboratorio, y por tanto establece un ámbito definido de condiciones contextuales (políticas, sociales, culturales, etc.), se analiza relacionamente el diálogo y negociación de las lecturas que como patrimonio cultural surgen en este escenario.

⁴⁰ Bohigas, Oriol., “La reconstrucción de la ciudad”, en *La ciutat històrica dins la ciutat. Seminari sobre mètodes i experiències d'intervenció*, Girona: Servei de Publicacions de la Universitat de Girona, 1997, P 165.

⁴¹ Morente, María., “Fragmentos de patrimonio. Reflexiones sobre la protección de las pinturas murales”, en <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/infopha/05textose/boletin34/b3401.html>. Consultado 11 marzo de 2005.

El conjunto urbano compuesto por la calle de Xipreret y Can Sumarro, constituye un ejemplo potente en el que se encuentran “algunos atributos que parecen intrínsecos al centro. Uno de ellos es su reconocible complejidad y pluralidad funcional; otro su facilidad de identificación derivada, entre otros factores, de la claridad morfológica, de la cohesión y el orden figurativo, y de la jerarquía de los espacios; y cabría añadir también los estratos históricos que se acumulan en el centro y que concentran la memoria colectiva y el sentido de pertenencia al lugar.”⁴², en concordancia actúa eficazmente en el momento de establecer un motivo para adentrarse en la reflexión de la construcción de significados y alcances de la arquitectura como patrimonio cultural, de igual modo surge como oportunidad para el acercamiento a metodologías que superen los principios de registro y clasificación que hasta ahora han sido sustento de las diferentes iniciativas de protección de estas como expresiones físicas de culturas.

⁴² Serra, Enric., “Centres reinventats”, en *El centre reinventat. Exploracions projectuals per a nou centre urba*, Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 1996, P 11.

CAPITULO V.

L'HOSPITALET CALEIDOSCOPICA.

Registro de la información.

Ser ciudadano, es hoy un nivel de conciencia colectivo que se recrea en cada calle, parque, plaza a través de la experiencias sociales de encuentro y desencuentro. Detrás de cada elemento del patrimonio cultural existe por lo tanto una significación y una historia que merecen ser entendidas: que sean elementos vivos o no dependerá de la representatividad que tengan dentro de la vida de los ciudadanos. La reivindicación ciudadana va más allá de la defensa de los signos históricos o culturales, puesto que se basa en los principios de la participación social dentro de cada esfera o de cada barrio, en el derecho a poder expresar y decidir activamente sobre los espacios, y en definitiva, sobre las formas de vida.

A continuación se expone un análisis general en el que se refleja la información recogida mediante encuestas, entrevistas, grupos de discusión, observación etnográfica, conversaciones informales e historias de vida.

Con el fin de darle un orden, y hacer más fácil la exposición de la información, se tomó la guía de entrevista y a partir de la misma se agruparon las preguntas cuyas respuestas apuntaban a una misma construcción discursiva.



El paisaje urbano.

El CONTEXTO: ser hospitalense.

¿Nació usted en L'Hospitalet?

¿Nacieron sus padres en L'Hospitalet?

La posibilidad de tipificar la población de derecho de L'Hospitalet, a partir de las respuestas obtenidas ante esta pregunta, surge de manera obvia. Sin embargo la aproximación a la construcción de conjuntos homogéneos de condiciones y personas, siempre debe ser entendida, en el supuesto de la diversidad y de las actuales dinámicas migratorias.

Para 1965, según el padrón de este año, la naturaleza de la población de L'Hospitalet exponía una importante presencia de residentes nacidos fuera del término (83%), y en la que a su vez se destacan las cifras de los que tienen por origen el resto de Cataluña (26%), y especialmente Andalucía (23%), Murcia (7,8%), País Valencià (5%) y Aragón (4,4%). Esta masiva aportación foránea a la población residente en L'Hospitalet, configuró una primera base inmigrante (que en realidad sería la segunda si se tiene en cuenta la inmigración experimentada en las primeras décadas del siglo XX), que hoy constituye un alto porcentaje de la población mayor de 55 años.

Los hijos de esta base inmigrante de mediados del siglo XX (ya nacidos en la ciudad) contribuyeron a elevar el porcentaje de habitantes de origen local, alcanzando ya en 1986 con una población de 113.755 el 40,66% del total de la población, conformando la segunda población caracterizada, que actualmente se sitúan entre los 25 y 50 años.

La población entre los 15 y los 25 años, casi en su totalidad nacida en L'Hospitalet y de padres también hospitalenses, es la tercera población determinada.

Finalmente y con una importante presencia (de la que difícilmente se obtiene datos confiables, por estar gran parte de esta población en condición de residencia irregular) que cabe tener en cuenta, se sitúa la inmigración extranjera, que como recrea las cifras extractadas del cuadro de Evolución de las nuevas altas, del Anuari estadístic de la ciutat de L'Hospitalet 2003 presenta desde el año 1993 (121) al 2003 (7.501) una dinámica de ascenso verdaderamente alta. Dentro de estas cifras que destacan la actual presencia inmigrante extranjera en L'Hospitalet, es importante evidenciar la contribución de origen suramericano, con 5.634 para el año 2003, siendo con mucho el primer colectivo foráneo que actualmente reside en la ciudad.

¿Cuáles fueron las razones por las que usted y/o su familia vinieron a vivir a L'Hospitalet? y ¿Por qué escogió/escogieron L'Hospitalet y no otra ciudad?

La caracterización de la población que se evidencia en esta pregunta esta relacionada con personas adultas mayores de 65 años de los dos géneros, nacidas en lugar diferente de L'Hospitalet.

Las respuestas giraron alrededor, básicamente, de "las oportunidades" que ofreció Barcelona y consecuentemente L'Hospitalet durante las décadas de los

años 50's y 60's; la mayoría manifestó venir en búsqueda de trabajo, en medio de un escenario de posguerra que empobreció los campos.

Vale la pena anotar el papel que jugaron los medios de comunicación, especialmente la radio, en la atracción que ejerció Barcelona sobre los andaluces y murcianos entre otros, inmigrantes que no la conocían.

Para el año 1965, L'Hospitalet cuenta con 180.140 habitantes de los cuales se ha de poner en relevancia la importantes cifras de pobladores nacidos en el resto de Cataluña (46.566) y Andalucía (41.378), si se contrastan con los que tienen como lugar de nacimiento L'Hospitalet (31.581).⁴³

El fenómeno de la inmigración y sus implicaciones lingüísticas y culturales, son cuestiones básicas para la ciudad de L'Hospitalet que podría definirse de forma antropológica, como una ciudad preferentemente de inmigración⁴⁴.

La posibilidad de un trabajo y unos ingresos, aparecían como fáciles en la Barcelona metropolitana de la década del 60 "Barcelona era la ciudad de la industria y la construcción, aquí todos currábamos: todos, todos sean hombre o mujer se empleaba en alguna de las fábricas.", la preferencia o elección de L'Hospitalet como sitio de residencia obedecía en principio a la tradicional infraestructura industrial de la ciudad y por tanto a su consecuente demanda de mano de obra, y por otro lado a la capacidad de resolver las demandas (en constate déficit) de vivienda a partir de pequeñas urbanizaciones al lado de la montaña que más tarde se concretarían en barrios tan importantes como la Florida, Pubilla Casas y Santfeliu, y años mas tarde en polígonos residenciales como Bellvitge y Gornal, ante la imposibilidad de albergarse en los barrios tradicionales como el Centre, Santa Eulalia, Sant Josep y La Torrassa, que lejos de aumentar su población, empezarán a decrecer desde 1970.

Era frecuente que un miembro de la familia impulsase a otros a venir a L'Hospitalet, así se van constituyendo familias extensas que aunque no tengan su origen en la ciudad, hoy parte de sus miembros(hijos y/o nietos) si son hospitalenses.

Las personas que llegaron solían ser parejas de entre 30 y 34 años⁴⁵, en su mayoría provenientes de áreas rurales y rara vez con un nivel educativo alto. Una vez consiguieron trabajo decidieron permanecer en la ciudad, según manifestaron, esta ofrecía, laboralmente hablando, la posibilidad de un trabajo mejor remunerado que la región de donde provenían.

Este grupo vino a L'Hospitalet en búsqueda de trabajo y para la mayoría de ellos la elección de su empleo obedeció más a la necesidad de "buscarse la vida".

⁴³ Centre D'Estudis de L'Hospitalet, "Historia de L'Hospitalet: una sintesi del passat com a feina de futur", L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997. P. 152.

⁴⁴ *Ibíd.* p.139.

⁴⁵ Centre D'Estudis de L'Hospitalet, "Historia de L'Hospitalet: una sintesi del passat com a feina de futur", L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997. P152.

Algunas mujeres provenientes de áreas rurales y que trabajaron en las diferentes industrias, declararon que su trabajo en la ciudad les permitió manejar dinero (en el campo no tenían acceso al mismo) y tener una independencia no solo económica, sino de la familia y de los hombres. Sin excepción, todas las personas cuyo origen es rural, estuvieron de acuerdo en que en ese momento la idea era que “el campo no daba”, que “en el campo no había progreso”.

Un denominador común a todos estos “nuevos” habitantes de la ciudad, es el hecho de que L’Hospitalet les significó la posibilidad, de muy diversas maneras, de una mejoría en sus condiciones de vida.

Por otro lado, el atractivo que ejerció L’Hospitalet sobre los inmigrantes de otras regiones de la península, es vigente hoy y desde la última década en la población de inmigrantes de origen extranjero (generalmente de origen sudamericano y africano) que consideran a L’Hospitalet (entendida como un elemento más de la región metropolitana a la que denominan Barcelona y a la que consideran una unidad territorial) como la ciudad de las oportunidades.

Para las personas contactadas fue difícil en un comienzo explicar qué eran “las oportunidades”. De estas, aparecen como las más concretas y como las razones más frecuentes para residir en la ciudad: el supuesto bajo precio de la vivienda (en la que hace una clara referencia al término de L’Hospitalet) y la potencial demanda de mano de obra no cualificada (que consideran una condición de toda el área metropolitana).

De una u otra manera la proximidad de L’Hospitalet con Barcelona significa una mejoría en las condiciones de vida para sus nuevos habitantes. Esta mejoría varía de acuerdo con el lugar de origen, la condición económica, y el nivel académico, que determinaron la inserción en L’Hospitalet.

Aquellas personas originarias de países subdesarrollados llegan a la ciudad en búsqueda de trabajo y/o de una capacitación técnica o en un arte u oficio que les permita conseguirlo. La oferta de trabajo en sus lugares de origen es pobre así como las posibilidades de capacitarse.

El sector informal de la economía capta a muchos de estos inmigrantes. Existe una diferencia entre conseguir empleo y trabajo; L’Hospitalet-Barcelona, una vez se la conoce, “ya no es la ciudad de las oportunidades”, en la actualidad, a diferencia de lo que sucedía anteriormente, es difícil emplearse en el sentido de tener un patrón, un horario, prestaciones sociales, etc. Conseguir trabajo, entendido como un quehacer cotidiano del que se devengan unos ingresos, aparece como fácil para las personas contactadas.

Las personas originarias de países en “vías de desarrollo”, una vez aprenden la ciudad, no piensan en volver, a los ojos de sus compatriotas, el vivir en Barcelona les da más relevancia social. Los pocos que se devuelven lo hacen, según manifestaron sus connacionales, por no ser capaces de asumir las nuevas responsabilidades que implica la ciudad.

¿Por qué vive en L'Hospitalet y no en otra parte?

La población que respondió esta pregunta se puede caracterizar en personas de los dos géneros de una edad entre 15 y 30 años, localizada generalmente en los distritos periféricos, y que desempeñan actividades entre las que se destacan actividades como estudiante, autónomo y empleado.

Los nacidos en L'Hospitalet viven en ella debido a que tienen su vida (trabajo, familia, vivienda, amigos, educación para sí y sus hijos) establecida en la ciudad. Para pocos hospitalenses, habitar la ciudad obedece a su destino, y si más a la fatalidad "aquí nací y aquí vive mi familia, no tengo otra ciudad dónde vivir y eso no ha hecho que quiera a L'Hospitalet, vivo aquí porque no tengo otra opción, es lo que hay"

Algunos profesionales jóvenes manifestaron su deseo de trasladarse fuera de la ciudad y vincularse laboralmente a Barcelona, y relacionan su permanencia en L'Hospitalet como una condición transitoria.

A pesar de que hospitalenses y no hospitalenses tienen quejas sobre L'Hospitalet estuvieron de acuerdo en que hace parte de la única ciudad (Barcelona entendida como metrópoli) de Cataluña, y que en consecuencia es, gracias a las posibilidades y oportunidades que ofrece, la más apetecida.

Finalmente, en la medida en que se fue avanzando en la recolección y análisis de la información fueron apareciendo las "oportunidades" mostrando cómo la ciudad, inscrita dentro del proceso de globalización, lo que en realidad ofrece es una gama casi infinita de elementos para construir cultura a través del consumo; el mundo de las personas que habitan L'Hospitalet es muy rico en elementos para significar y resignificar la cultura, en eso consisten "las oportunidades" que la ciudad ofrece, y es precisamente por ellas que las personas, a pesar de los innumerables y variados problemas que tiene vivir en L'Hospitalet, permanecen en ella.

¿Cree usted que su familia ha cambiado desde que llegó a L'Hospitalet?

Esta pregunta fue hecha con el fin de entender de qué manera incide la vida de la ciudad en una institución social que de una u otra manera ha tenido un papel muy importante en la economía, en las relaciones sociales y en la creación y recreación de la cultura y no con la pretensión de hacer un análisis exhaustivo sobre la familia y su composición.

No existen diferencias significativas entre las familia estudiadas. Las diferencias entre ellas dependen más del estrato socioeconómico, el nivel académico y la edad y ocupación de los hijos. Cabe anotar que se considera a la familia de origen andaluz un poco más unida que las otras, pero la diferencia no amerita darle un tratamiento independiente.

Lo que si es notorio y una constante en las opiniones de las mujeres generalmente de edad superior a 50 años, es la reducción de la presencia autoritaria del hombre

en la estructura familiar. El "machismo" pierde parte de su preponderancia en L'Hospitalet. La mujer en el campo y en las ciudades pequeñas y pueblos no jugaba un papel importante en la economía.

En L'Hospitalet, especialmente y como consecuencia de las dinámicas sindicales homogenizadoras de la clase obrera, el aporte femenino a la economía es vital. Este cambio en el rol de la mujer altera cualitativa y muy significativamente la relación con su esposo o compañero y con los hijos.

El hecho de que la mujer salga a trabajar también cambia el rol de la mujer en la sociedad y sitúa al hombre en nuevas actividades que lo demandan hacer parte activa en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas.

Tanto la información recogida como la observación etnográfica muestran que se piensa en todas las edades que las relaciones entre los padres y los hijos hoy, son mucho más relajadas en términos de la disciplina, son menos formales y las maneras de comunicarse entre ellos más simples, sin embargo consideran que es un cambio asociado con la época (tiempo) que se vive y no con el lugar.

Las respuestas a la pregunta por si la familia en L'Hospitalet es más unida, fueron al igual que otras, contradictorias, incluso en los talleres se dieron discusiones alrededor de este tema. Para muchos la familia en L'Hospitalet es más unida, se apoyan entre sí en la medida en que van llegando a la ciudad, se ayudan a conseguir trabajo y se le enseña a los recién llegados como ubicarse e instalarse. Todo esto, según algunos, hace que se vean con más frecuencia que en sus lugares de origen. Actuar como grupo también sirve para enfrentar los retos que les impone la ciudad.

De otro lado están aquellos que manifiesta que en L'Hospitalet, las distancias entre el trabajo y la casa, las ocupaciones y la falta de tiempo permanentes, imposibilitan el verse con frecuencia.

Para los grupos de jóvenes el distanciamiento se resuelve mediante el uso frecuente del teléfono móvil.

Las relaciones familiares entre las personas inmigrantes extranjeras que vienen a Barcelona y las que se quedan en los países de origen se fortalecen en términos económicos básicamente, especialmente para los de niveles económicos bajos. Para estos, la familia en los países de origen empieza a depender de alguna manera de lo que económicamente consigan los que están en Europa, o por lo menos en ellos tienen una seguridad

¿Cómo utiliza su tiempo libre y cómo se divierte en L'Hospitalet?

Las formas de divertirse se diferencian más de acuerdo con las edades que por los barrios o distritos.

No se dio en las respuestas una diferenciación clara entre tiempo libre y diversión. Ambos constituyen un tiempo distinto al tiempo laboral. Muchas de las personas

de edades más avanzadas especialmente los hombres, hablaron de la televisión, el bar y los parques o las ramblas. Las mujeres de estas edades hablan de las terrazas y de los salones de baile y bingo, a los que sin embargo afirman, no van hace muchos años.

Los entrevistados con edad entre los 30 y 45 años establecen casi rutinariamente "...ir a comer con los niños y los yayos" así como tomar alguna copa con amigos. La preferencia de este grupo se orienta hacia la oferta de restaurantes y bares de Barcelona y consideran que L'Hospitalet carece de estos sitios. De manera excepcional se relacionó la posible práctica de algún deporte o voluntariado. Barcelona para la población joven local, aparece como una ciudad que ofrece una gama muy amplia de posibilidades y lugares para el esparcimiento y la diversión. Aún cuando en L'Hospitalet existen en la zona de la avenida Carrilet, estos sitios no aparecen tan atractivos a las personas como sus similares en Barcelona.

Algunas de las personas inmigrantes extranjeras y que tienen todavía familiares en su lugar de origen, aprovechan este tiempo para ponerse en contacto a través de los denominados "locutorios", de igual forma hacen referencia al uso de los parques y excepcionalmente a la asistencia a alguna discoteca o bar de acento cultural similar al suyo.

En general y con una objetivación positiva sorprendente, todos coinciden en reconocer en los centros comerciales (La Farga y Gran Via) un lugar de diversión y ocio preferente, y al que dedican mucho tiempo, y en el que sin embargo argumentan "...no siempre se compra".



Algunas terrazas en la Rambla Just Oliveras.

¿Cómo utilizaba el tiempo libre y cómo se divertía en su lugar de origen?

En los colectivos llegados a mitad de siglo, sus experiencias de diversión y ocio, están asociados a un mundo semirural, en donde recuerdan con mayor importancia los “guateques” e improvisadas reuniones de esquina alrededor de una guitarra y una botella de vino, y a los que contextualizan en un escenario bastante precario.

La practica de deportes de escala barrial, y la asistencia a fiestas y comidas entre el circulo de familiares y amigos, configuran los momentos de diversión de los grupos de inmigrantes extranjeros en sus sitios de origen.

¿Cuándo cierra los ojos y piensa en L'Hospitalet, qué ve?

En este punto hay una diferencia clara entre las respuestas de las personas originarias de L'Hospitalet (o con una residencia de varios años que les ha permitido insertarse) y los inmigrantes extranjeros de los últimos años.

La forma como L'Hospitalet es expuesta por los locales o residentes de muchos años, es en general negativa, y para describirla utilizan lo que en este momento son lugares comunes: caos de trafico, desorden, inseguridad, pintadas, desempleo, suciedad, falta de solidaridad, corrupción, indisciplina, injusticia, “mucha gente de otros lados”, “es muy grande”. La lectura de la ciudad y su consecuente imagen pertenece a la dimensión del uso de los espacios, y por tanto del presente, y que sin embargo es puesta en contraste constantemente con un supuesto pasado mejor.

Para algunos hospitalenses la razón por la cual su ciudad se encuentra en esas condiciones, además de por estar mal administrada y planeada, es el hecho de estar habitada por no hospitalenses: “ellos vienen toman lo que necesitan, y no le dejan nada a L'Hospitalet”, “a que en sus países no tiran la basura en la calle” y “antes la gente venía a vivir en L'Hospitalet porque quería, ahora con lo de los inmigrantes llegan aquí para buscarse la vida, porque les toca, entonces qué van a querer a la ciudad...”

A pesar de lo anterior L'Hospitalet también aparece como una ciudad de oportunidades. Como podía esperarse, la visión que de la ciudad se tiene depende en gran medida de cómo se inserta en el proyecto de vida del encuestado.

En este sentido la población inmigrante extranjera encuentra la ciudad como una oportunidad y la aproxima al escenario físico donde se desarrolla su proyecto de realización personal y familiar. La positiva objetivación de la imagen de la ciudad es derivada de su asociación a un futuro mejor.

La complejidad de la ciudad es clara en las respuestas. Los aspectos negativos de la ciudad son compartidos por todos los entrevistados, sin embargo el grupo de inmigrantes extranjeros no los evidencia al momento de construir su imagen de la ciudad.

¿Cómo es su vida diaria en L'Hospitalet?

La condición de pensionistas de una gran parte de la población mayor de 60 años, los exceptúa de las dinámicas laborales, y les permite la vivencia de una cotidianidad de supuesta tranquilidad. Las tareas domésticas, las compras diarias de víveres y generalmente el cuidado de alguno de los nietos, ocupan gran parte del tiempo de este grupo de la población.

Sin embargo, la vida en L'Hospitalet es una vida de trabajo, de agobio y de rutina para la mayoría. Los grupos de habitantes económicamente activos: empleados, funcionarios, autónomos y estudiantes entre otros, trabajan de lunes a viernes y muchos aun el fin de semana.

Cabe destacar los desplazamientos como la actividad cotidiana que mayor "desgaste" o esfuerzo anímico y físico reconocen en la rutina diaria.

¿Cómo era su vida en su lugar de origen y cuales son las diferencias con la de ahora en L'Hospitalet?

Para ninguna de las personas contactadas una condición es completamente mejor que la otra. Salvo una de estas personas, todas mantienen vínculos con su lugar de origen y echan algo de menos, la tranquilidad, el clima, el aire puro, la familia, etc.

Unánimemente vivir en L'Hospitalet implica unos costos, pero las personas contactadas prefieren asumirlos antes que regresar. Algunos de los provenientes de otras partes de Cataluña si manifestaron como una cuestión probable el regresar a su región cuando acabe su vida productiva.

Como se manifestó en preguntas anteriores, el traslado a L'Hospitalet de la inmigración de los años 50's implicó para este grupo la pérdida de reconocimiento social, esto sucede en mayor o menor grado, pero sucede a todos. En las ciudades pequeñas y en el campo hay más reconocimiento familiar y personal, en L'Hospitalet las condiciones de visibilidad hoy son más restringidas y las relaciones más impersonales.

Para algunos inmigrantes extranjeros, la vida en los lugares de origen era demasiado tranquila, tanto que se llega a decir que cuando se regresa se añora la dinámica de L'Hospitalet. Hay quienes plantean sin embargo que era una vida muy difícil especialmente en los últimos años por lo cual tuvieron que buscar un lugar como Barcelona que les diera una oportunidad. Las relaciones sociales eran más cercanas que en L'Hospitalet, se es amigo de familiares, amigos y vecinos de la gente en general, en L'Hospitalet las personas son distantes. Sin embargo de otro lado, reconocen en L'Hospitalet la posibilidad de hacer amigos entre los distintos grupos culturales propios de su heterogeneidad, en contraste con los lugares de origen donde las amistades cercanas generalmente se dan entre personas de igual condición.

En general, la gran diferencia radica en la imagen de tranquilidad de los lugares de origen y la vida acelerada y agitada de L'Hospitalet y las reducidas posibilidades de esos lugares versus la variedad que ofrece este su nuevo escenario. Esto

indudablemente cambia la cotidianeidad individual, familiar y social. La posibilidad de conocer gente diferente a sí mismo es posible en L'Hospitalet.

¿Ha cambiado su vida cotidiana desde que llegó hasta ahora?

Las personas que más tiempo llevan en L'Hospitalet contestaron que en los últimos diez años la diferencia más grande que encuentran se da con respecto a la vida tan acelerada que se lleva hoy en esta ciudad. Ha aumentado el número de coches y con esto el tráfico esta cada día peor, las distancias antes recorridas en pocos minutos, hoy demandan gran parte del día y el tiempo se agota en menos actividades. Coinciden en que antes (hace más de 10 años) se podía quedar con la familia y con los amigos, ahora la frecuencia de los encuentros es cada vez menor.

¿Ha tenido que aprender a decir, usar, hacer cosas especiales para vivir en L'Hospitalet?

A esta pregunta la mayoría de las personas respondieron afirmativamente.

Sobre el "decir" se respondió que en L'Hospitalet es necesario aprender a usar palabras diferentes a las que se usaban en el lugar de origen. Además de cambiar términos, unos por otros, las personas no locales tienen necesidad de incorporar una gran cantidad palabras para denominar objetos o situaciones que no conocían pues en sus lugares de origen éstos no existían (metro, rambla, rodalias/cercanías, móvil, sms). Esto sucede especialmente para las personas que vienen de países del tercer mundo o zonas rurales.

En general se encontró que a pesar de que en L'Hospitalet conviven personas de variados lugares, el lenguaje en la ciudad es propio de una gran ciudad, es decir la gente busca homogenizarse a través de él y no le gusta ser reconocida como "paleto", "hortera" o "sudaca" o "moro" es decir, como diferente. Incluso se dijo que las personas se burlan de aquellas que utilizan palabras o expresiones propias de su pueblo o país. Personas que no se han podido apropiarse de esta forma de hablar se sienten "discriminadas".

Se va entonces construyendo un lenguaje que parte de lo que se consideraba hospitalense pero que lo transforma en un lenguaje con un carácter "universal" que de todas maneras es propio de una ciudad como ésta. Esto implica una visión de mundo también universal en la que se incluyen aspectos científicos, tecnológicos, es decir culturales y simbólicos, sin límites, pero de todas maneras propios de L'Hospitalet.

Sobre "hacer" se manifestó la necesidad de manejar el espacio de la ciudad con sus grandes distancias y la complejidad del tráfico para recorrerlas, aprender a usar el transporte público y su dimensión, así como la dificultad para aprender a ubicarse con respecto a las direcciones. Esta dificultad es inicial puesto que después de permanecer un tiempo en ella es más fácil ubicarse.

De la misma manera como se ha mencionado, el manejo del tiempo es otro. El tiempo en la ciudad metrópolis adquiere un valor distinto al que se tiene en las zonas rurales, y en las ciudades pequeñas. En L'Hospitalet el tiempo vale en términos económicos pero además tiene otro valor que se refiere a las innumerables actividades que hay que realizar en la vida cotidiana, que tienen relación con las distancias, el tiempo empleado para llegar de un sitio a otro, y la dificultad para moverse.

La ciudad metrópolis, aunque no solo ésta, sino en términos generales la sociedad globalizada, ha producido un cambio muy grande en la relación de la vida privada y lo público, sintiéndose ello con mucha más fuerza en la ciudad. En ella lo público ha invadido los espacios privados pero al mismo tiempo la individualidad dentro de lo colectivo se presenta de manera más evidente y existe un "respeto" que en las contextos rurales o de pequeños pueblos y en otras ciudades del tercer mundo no hay.

Se necesita además aprender a usar cosas que en sus contextos de origen no existen como son de manera especial, diferentes prácticas del cotidiano uso del metro, desde el manejo de la máquina automática de venta de boletos, hasta la orientación "virtual" a partir de la lectura de esquemas de rutas.

El vestido es otro de los elementos importantes en la ciudad. Los inmigrantes extranjeros que tienen por origen regiones tropicales o calidas (ecuatorianos, colombianos, dominicanos entre otros) parecen estar de acuerdo en que la ropa en L'Hospitalet es importante. "Uno en el Ecuador tenía ropa igual para todo el año, aquí si llevas ropa delgada en invierno te mueres del frío, la ropa aquí tiene su época".

Así en L'Hospitalet es necesario aprender a hacer, usar y decir en múltiples ocasiones que de una u otra manera van borrando las diferencias entre los lugares de procedencia y van creando un mundo y una visión más universal. Crean y recrean una cultura de La Ciudad, una cultura urbana. En la ciudad el lenguaje, el manejo del tiempo, el espacio y el consumo mismo, desarrollan una capacidad de abstracción diferente a las que se tienen en los diversos sitios de origen. Si se consideran las edades puede decirse que en la medida en que estos ascienden de manera inversa lo hace esta capacidad. Generalmente en las edades estudiadas más bajas (15 – 25) las interrelaciones y expresiones son símbolos con muchos sentidos, más abstractos y más complejos.

¿Qué echa en falta de su lugar de origen?

Las respuestas a esta pregunta están relacionadas con preguntas y respuestas anteriores, especialmente con aquellas acerca de la vida cotidiana en las regiones de origen y en L'Hospitalet.

Se observó que, en términos generales, lo que más echa en falta las personas es la tranquilidad. Esta tranquilidad, al igual que otras cosas señaladas como el aire puro, las montañas, el clima, hacen referencia a cuestiones vagas y difusas y no

un tipo de añoranza particular, este tipo de añoranzas también son sentidas por los locales.

En términos concretos, para el caso de los inmigrantes extranjeros, lo que más falta hace es la familia que se deja atrás cuando se emigra. Otra añoranza importante es la que, en general, sienten por las comidas típicas. A pesar de que muchas de estas comidas (ya preparadas o los ingredientes para hacerlo), se consiguen en L'Hospitalet.

Una de las cuestiones que apareció en las repuestas a esta pregunta, fue el hecho de que las personas de este grupo añoran el país (como totalidad) del que son originarios, y no su ciudad.

¿Cree que L'Hospitalet ha cambiado, cómo y por qué?

Es obvio que personas que llevan más de 40 o 50 años viviendo en la L'Hospitalet hagan referencia a los cambios físicos que ha tenido la ciudad en este tiempo, a lo que ha crecido, a la gran cantidad de puentes y avenidas, cambios en las líneas arquitectónicas de las casas y edificios, a la pérdida de referentes que le recordaban su infancia y juventud por el derrocamiento de edificaciones "viejas" para dar lugar a edificios.

También mencionan la irrupción del consumo y la tecnología como parte de la vida cotidiana. La compra de la radio, el televisor, la nevera y la lavadora, son referentes domésticos del paso del tiempo y del mejoramiento de la calidad de vida.

La apariencia de la ciudad ha sufrido cambios drásticos: "En L'Hospitalet hasta antes del año 50 no existían muchos edificios, después del 60 comenzaron a llegar las migraciones de gente en busca de oportunidades y comenzaron a aparecer los polígonos y también algunas barracas, eran los barrios más pobres...".

Esta opinión sin embargo, tiene en la obra de Ramón Puig i Giralt una importante excepción, ya que en 1931 construyó en el barrio de Collblanc el primer rascacielos de L'Hospitalet, con doce plantas y el primer ascensor.

"La fisonomía de la ciudad ha cambiado mucho, había barrios muy buenos en el centro de la ciudad que fueron abandonados por sus vecinos quienes se comenzaron a desplazar hacia Bellvitge".

La ciudad, en general, es otra, han aparecido cuestiones como el gran número de automóviles, los atascos, la cantidad de gente, y las obras que cierran calles, la pérdida de la calle como espacio de socialización.

Para hospitalenses: ¿cree que la ciudad lo ha ido cambiando?

En casi la totalidad de las respuestas se mencionó el agobio (la falta de tiempo) como un nuevo componente de la manera de ser de habitantes de la ciudad, pocos manifestaron haberse vuelto agresivos y algunos dijeron haberse vuelto

prevenidos con la gente, este hecho es más evidente en los ancianos que llegan incluso a sentirse temerosos de salir a la calle.

En uno de los talleres con vecinos provenientes de sectores centrales una de las personas de edad adulta, dijo: "antes no había tanto en qué pensar, en cambio hoy mantienes la cabeza liada a toda hora.", el resto estuvo de acuerdo en que en la ciudad siempre había más cosas que hacer y que siempre se estaba pensando, recordando todas, (citas, llamadas telefónicas, cobros, pagos, compras, visitas).

¿Cree que cualquier persona de fuera de L'Hospitalet puede vivir en ella?

Para algunos de los entrevistados cualquier persona si puede vivir en L'Hospitalet, porque "L'Hospitalet es una ciudad de puertas abiertas, es una ciudad de todos" afirma un dependiente de supermercado de origen gallego.

0 Para otros, no es tan fácil, vivir en Barcelona, "implica una adaptación a un medio muy distinto, muy competitivo, muy agobiante."

Como sucede en otras respuestas, los marroquíes y subsaharianos siguen siendo los grupos diferentes; son los que se perciben con mayores dificultades para adaptarse, "a los de aquí no les gustamos los moros", esta afirmación está de acuerdo con las hechas por personas locales para las cuales diferenciar a un "moro" del resto de "otros" es fácil, "son muy distintos a nosotros".

Vivir en L'Hospitalet aparentemente y en el imaginario es fácil, pero son muchas las dificultades y retos que tiene el hacerlo. Pero "con el tiempo la gente le encuentra el encanto" y aprende a vivir en la ciudad.

De todas maneras hospitalenses o no coinciden en que para vivir en L'Hospitalet, uno tiene que aprender a manejarla, mucha gente no ha podido y ha tenido que devolverse a sus lugares de origen.

¿Cómo le parece que en L'Hospitalet viva gente de tantas partes?

No hubo unanimidad en las respuestas, para algunos es un hecho enriquecedor y para otros, esto va en detrimento de la ciudad.

Sin embargo, los hospitalenses que trabajan en el sector comercial o de prestación de servicios, piensan que el hecho de que mucha gente se mueva en L'Hospitalet significa un fortalecimiento de la economía local y un aumento del consumo.

En referencia a su clasificación por edad, es notable la connotación favorable que adjudican a esta condición la población menor de 30 años, es media en la de 30 a 50 años y altamente negativa en las repuestas de los mayores de 60 años. La dificultad que supone la diversidad cultural y su consecuente lenta inserción en el medio local, fue el argumento expuesto con mayor regularidad, por estos últimos.

Algunas personas calificaron esto como "normal" "porque una de las características de las grandes capitales es la aglomeración de personas con la ilusión de una vida mejor"

Para algunos de los hospitalenses y pocos de fuera, la diversidad en los orígenes de los habitantes de la ciudad conlleva una falta de identidad que tiene como consecuencia que no la cuiden ni le dejen nada “que no se sientan responsables por lo que sucede en L'Hospitalet, ni siquiera por lo que ellos hacen”.

¿Cuántos habitantes tiene L'Hospitalet?

Las personas que acertaron en su respuesta en general pertenecían a estratos socioeconómicos y con niveles académicos altos.

El resto no supo y sus cálculos, según los cuales había mucha gente, estuvieron entre 300.000 y 400.000 mil habitantes.

No existe una conciencia clara sobre el tamaño y el número de habitantes en la ciudad, solo que “es muy grande y sigue creciendo”.

¿La imagen que tenía antes de vivir en L'Hospitalet, se corresponde con la que tiene actualmente?

¿Cree que la imagen que tiene la gente de L'Hospitalet, cambia después de que viven en la ciudad?

Para todos, sin excepción, Barcelona-L'Hospitalet antes de conocerla era grande, cuando la conocen en, general, es más grande de lo que la imaginaron, tanto que es imposible conocerla completamente. También fue unánime el imaginársela mejor.

La imagen que se tenía de los habitantes del continuo urbano Barcelona-L'Hospitalet, no era muy clara para los nuevos pobladores de origen extranjero, y por tanto no considera una diferencia contrastante, sin embargo para los inmigrantes de mitad del siglo XX y de origen peninsular, la imagen estaba asociada a valores reconocidos en la cultura catalana, como la laboriosidad.

Acerca de los procesos de cambio derivados de la permanencia en L'Hospitalet, locales, antiguos inmigrados, y nuevos, concluyen que la ciudad impone sus lógicas, dependiendo del lugar como escenario de localización, y del grupo, como estructura socio cultural de inserción.

El imaginario sobre la ciudad, ve su transformación en representación (como construcción discursiva) en tanto se accede a la información, a través de procesos no solo cognitivos, sino comunicacionales.

¿Qué es ser hospitalense?

“Es haber nacido en L'Hospitalet, ¿no?”, “ el que vive en L'Hospitalet”, “es sentirse de L'Hospitalet sabes..”, esta y otras respuestas exponen la diversidad de los procesos de identificación con la ciudad, que aunque persiste en la calidad de ser natural de la ciudad por nacimiento, supera esta condición hacia un sentir, una condición de referencia construida en los procesos cotidianos de habitar y vivir la ciudad en sus diferentes oportunidades.

La consideración de hospitalenses “famosos” (Ferrán Adrià, Víctor Valdés, y Corbacho -el alcalde y el actor- entre otros) como modelos representativos aun es

minoritaria. La calidad de ser hospitalense pasa por los procesos de adaptación, y en este sentido se valora positivamente el tiempo y la experiencia. "yo tengo 37 años de vivir aquí, soy más de L'Hospitalet, que este chaval, que hasta ahora llega", contaba el dueño de un bar de origen murciano y su ayudante peruano.



Los hospitalenses.

¿Es L'Hospitalet su ciudad?

La mayoría dijo que sí, la excepción, nuevamente, fue el grupo de magrebies quienes a pesar de considerar que L'Hospitalet si es su ciudad, "ahora vivo aquí", afirmaron que "aquí siempre vamos a ser extranjeros".

Algunos de los habitantes locales de entre 20 y 35 años manifestaron que a pesar de ser L'Hospitalet su ciudad, lo es de forma transitoria pues su deseo es trasladarse a otras ciudades.

El solo hecho de ser L'Hospitalet parte del conjunto metropolitano de Barcelona, y por tanto centro administrativo de la región autonómica, no hace que la mayoría de personas de otras partes de Cataluña la sientan como suya.

La apropiación de la ciudad está determinada por haber construido una vida en la misma: "Si es mi ciudad, aquí me casé, tuve a mis hijos, tengo mi casa, mi trabajo y todo lo que he conseguido".

Tanto para locales como para no locales, el haber nacido y crecido en esta ciudad los pone en ventaja con relación al resto de catalanes, "por ser éste un país centralista todo lo importante que llega y sucede, entra y ocurre por Barcelona y

de ahí se difunde, parcialmente, al resto del país. Ser de L'Hospitalet implica ser cola de león”.

En general los habitantes que no son de L'Hospitalet piensan que L'Hospitalet sí es su ciudad pero que “sus raíces están en otra parte”

¿Cree que L'Hospitalet le da algo, le da algo usted a L'Hospitalet?

Para la mayoría de personas no locales y para varios nacidos en ella, y para todos los estratos, la ciudad les ha dado los elementos para hacer su vida y ser quienes actualmente son, (hogar, familia, formación, amigos, trabajo, etc.), una formación y visión de mundos más universales y oportunidades de progresar y mejorar sus condiciones de vida.

Los hospitalense casi en general coincidieron en que L'Hospitalet les ha dado las oportunidades que han tenido, pero algunos se quejan de que tendrían más oportunidades si llegaría menos gente.

En lo referente a si le dan algo a L'Hospitalet y qué le dan, las respuestas señalaron cosas como: “no hay medios para que un ciudadano común pueda aportarle a la ciudad”, muchos afirmaron tener un comportamiento cívico, también, pagar impuestos y servicios, ahorrar agua y luz, mantener fachadas, antejardines y andenes en buenas condiciones de aseo y mantenimiento y tres personas dijeron haber realizado labores concretas como trabajo con grupos vecinales.

Igualmente manifestaron su deseo de aportar algo a la ciudad así como el sentirse en deuda con ella.



El juego de la petanca y los amigos.

¿Tiene usted pertenencia e identidad con L'Hospitalet, por qué?

Es pertinente anotar que identidad (e identificarse con) y pertenencia aparecieron como 2 cosas diferentes entre sí y distintas también de la apropiación.

La identidad hospitalense apareció en los locales de la manera en que se mencionó anteriormente. Al respecto cabe mencionar que para algunas personas ser hospitalenses y sentir identidad con respecto a su ciudad es un "sino": "es mi realidad", "sí, porque nació en L'Hospitalet y uno es de donde nace". Otros sienten que su identidad de hospitalense ha sido usurpada por personas de otras partes del país y del mundo.

La pertenencia a la ciudad es posterior a la apropiación de la misma; lo pertinente a esta última también está expuesto en desarrollos posteriores.

La mayoría de las personas contactadas que no son locales y viven en la ciudad sí siente pertenencia con la misma en la medida en que sienten que "han echado raíces en la ciudad", esto es, ya tienen un lugar propio donde vivir, sus hijos están estudiando, tienen sus necesidades básicas satisfechas y gozan de las ventajas que tiene L'Hospitalet en lo referente al consumo.

Hubo personas no locales con una posición dual ante la pregunta: "Sí y no, sí porque vivo en L'Hospitalet y ya me he apropiado la ciudad y no, porque hay una parte mía que no le gusta la ciudad y quiere irse" afirmaba una mujer dominicana.

El hecho de que la mayoría de las personas hayan contestado que L'Hospitalet es su ciudad y que les gusta, aún cuando algunos se hayan tardado en construir su sentido de ciudad, y reconozcan todos sus problemas, implica que sienten que pertenecen a L'Hospitalet y que no la sienten extraña.

¿Tienen más o menos amigos aquí en L'Hospitalet que en su ciudad de origen?

¿Cree en L'Hospitalet es fácil tener amigos?

Lo que apareció como evidente es que las amistades en L'Hospitalet se hacen con base en afinidades y no por el único hecho de provenir de un mismo lugar. Las amistades entre personas del mismo origen se dan, en general, entre familias extensas generalmente andaluzas. Es muy frecuente ser amigo de personas con las cuales si se comparte origen, pero ya no (exclusivamente) por esta condición, sino por cuestiones de trabajo y de intereses en común, como es el caso de la comunidad latinoamericana.

Para muchos de los hospitalenses y personas de fuera de la ciudad, hacer amigos reales y duraderos, no es tan fácil, pero una vez que esto se logra, la amistad sí es para toda la vida. Algunas de las personas no locales opinaron lo mismo sobre hacer y mantener una amistad con hospitalenses que, según ellos, son reservados e introvertidos.

En L'Hospitalet, para las personas contactadas en general, hay muchas amistades de tipo coyuntural, los compañeros de despacho o de trabajo, la gente de la misma finca, etc.

Algunas de las personas contactadas generalmente jóvenes, consideran que L'Hospitalet tiene ventajas con respecto a otros lugares del país en el sentido de que en la medida de que aquí hay tanta gente, y tan diversa, existe la posibilidad de establecer muchos tipos de amistades y de conocer muchas clases de personas.

EL PATRIMONIO CULTURAL EN L'HOSPITALET.

Esta parte de la exposición, esta fundamentada en la información recogida no solo en los cuestionarios y entrevistas antes relacionados, sino en el registro de los dos encuentros con especialistas en el ámbito de la cultura, con experiencia en el contexto de L'Hospitalet (ver anexo 4), donde se aplicó la técnica de Grupos de discusión, y se reflexionó de manera colectiva los siguientes temas-guías:

¿Que es el patrimonio cultural?

En consenso el grupo definió el patrimonio cultural como esencialmente, una obra colectiva, producida por el conjunto de la sociedad. Pero que en la sociedad hospitalense altamente diferenciada, la contribución a su construcción y el acceso a ese patrimonio es diferencial. Grupos y clases se apropian de elementos culturales diferentes que son frecuentemente utilizados como instrumentos de identificación colectiva en oposición a otros segmentos.

¿Cual es el patrimonio cultural de L'Hospitalet?

En el desarrollo de la entrevista se propuso ante una numerosa referenciación del inventario patrimonial, circunscribirse al caso del conjunto de la calle de Xipreret y Can Sumarro y profundizar en el tipo de construcción teórica como patrimonio cultural, de este modo se concluyó que en este caso, se conoce y comparte una visión monumentalista y sacralizante sobre el patrimonio: "tienden a ser más valoradas la historia de las clases dominantes y las edificaciones "monumentales" y "artísticas", consideradas histórica y estéticamente como únicas y de valor excepcional, en detrimento de los edificios no monumentales y la historia de las clases populares". El patrimonio monumental se reconoce entonces como sinónimo de "cultura", de saber, mientras que el patrimonio no monumental es sinónimo de no arribo a la modernidad. Así, a la sobre valoración de un determinado tipo de patrimonio, se suma la valoración negativa del patrimonio vernacular conocido como "casas obreras".

¿Por que es esto (lo antes referenciado) patrimonio cultural de L'Hospitalet?

La conceptualización del patrimonio cultural, generalmente entendido como las expresiones culturales de un pueblo que se consideran dignas de ser conservadas, ha transcurrido un largo camino. Desde sus orígenes, en el siglo

XVIII, la noción ha estado estrechamente vinculada a la de acervo de obras apreciadas como valiosas. En este sentido el grupo fue unánime al delimitar su legitimidad, amparada en el prestigio histórico y simbólico, que aparece como incontestable. Igualmente considera que su carácter de herencia excepcional ha llevado a desconsiderar el análisis de la relación con ella por parte de los diferentes sectores de la sociedad hospitalense, ésta no podría ser otra que la de la admiración y el cuidado.

¿Quien y como se determina el patrimonio cultural de L'Hospitalet?

La opinión compartida del grupo, fue que gracias a la concepción del patrimonio como acervo ha prevalecido el saber sobre todo de las disciplinas directamente responsables de su cuidado -arqueología, arquitectura, restauración- las cuales se han abocado a la defensa de monumentos con una visión en mayor o menor medida estática, esto es, como si la definición y apreciación de los bienes culturales estuvieran al margen de conflictos de clases y grupos sociales. Sin embargo se reconoce dentro de estas comunidades, la existencia de grupos (específicamente AADIPA Agrupacio D'Arquitectes per a la Defensa i la Intervencio en el Patrimoni Arquitectonic) que, aún enarbolando la concepción de acervo, reconocen una cierta gama de conflictos al nivel de los posibles usos del patrimonio y buscan defenderlo de la voracidad, privada u oficial, que lo afecta en aras del aprovechamiento de su prestigio simbólico.

¿Como participa(n) usted(es) en esta elección?

En esta reflexión el grupo inicialmente ilustra sobre las limitaciones de un enfoque que consigue avanzar sustancialmente, revisando el patrimonio considerado legítimo, pero que al continuar sosteniendo la visión del acervo no puede problematizar las condiciones en las cuales se da la compleja relación de la población con el patrimonio. En concordancia reconocen que resulta difícil participar sin superar la perspectiva de que la cuestión es estrictamente técnica, y educativa. Al referirse a sus relaciones y compromisos desde los diversos sectores con el patrimonio, las referencias vuelven a ser la posibilidad "de campañas públicas que puedan despertar la conciencia local respecto a la importancia y valor de los bienes culturales", la "escasez y deficiencia de los medios a través de los cuales se difunden nuestros valores culturales" y en las conclusiones se acentúa la necesidad de enfocar el aspecto educativo.

¿Cuando (como ciudadano de L'Hospitalet) se siente representado por este patrimonio?

El acuerdo ante esta cuestión, propuso antes que una identificación puntual, la condición de entendimiento del patrimonio como una construcción social, fundamental, para reconocer las fracturas y el conflicto tanto en su proceso de definición, en las políticas de conservación como en la relación de los habitantes

de L'Hospitalet con él. El tener presente la aleatoriedad de su constitución permite exponer las políticas de la tradición y aproximarse permanentemente a la intención de ampliar el patrimonio valorado para que puedan reconocerse otros grupos sociales, otros actores que demandan por pluralizarlo y actualizarlo. Plantear la complejidad de la relación de los habitantes de una ciudad con el patrimonio oficialmente reconocido, posibilita su utilidad para la identidad pero también para la diferencia y la alteridad, permitiendo cuestionar el presupuesto del valor por todos reconocido del legado patrimonial.

Análisis de la información.

Poco se habría avanzado si, tras reivindicar la "identidad cultural" como objeto del patrimonio, se sigue reservando al ámbito académico o a la administración en exclusiva, los criterios de demarcación de los bienes que la configuran. Se trataría de un discurso demagógico si reivindicándolo se ignorara el papel determinante y legítimo que los ciudadanos, el auténtico círculo de afectados, juegan en la configuración definitiva de todo patrimonio cultural urbano.

Consecuentemente, se genera la necesidad de insistir en un aportación teórica de la gestión patrimonial, que supera como fin la conservación del bien, y que apuesta por la incorporación de las prácticas significativas de nuestro mundo contemporáneo. Pervivencia ésta para la que se necesita conocer (investigar, documentar), elegir (identificar los recursos), valorar (interpretar sus significados y posibilidades estratégicas), conservar/preservar y gestionar (intervenir/gestionar) y comunicar de una forma más implicada y más abierta a la ciudadanía.

Las categorías a modo de unidades de análisis a continuación planteadas, son por tanto, una de las alternativas que pretende aproximarse a nuevos criterios de demarcación, y al reconocimiento como patrimonial del objeto o suceso, físico o inmaterial que es capaz de concentrar en sí las señas de identidad de un grupo humano determinado, de tal manera que se integra significadamente en las prácticas sociales del mismo como experiencia colectiva. Su reconocimiento, su lectura es presente, no pasado, y está abierta a procesos históricos que los refuerzan o excluyen dentro de esta dimensión cotidiana. Es resultado de una actitud compartida por los miembros de una sociedad, que eligen qué elementos y rasgos del pasado y del presente les caracterizan, y que en última instancia terminan por configurar la población contemporánea de bienes y eventos donde se proyectan estas señas de identidad. En este sentido, esta iniciativa insiste en un concepto patrimonio, que es hoy ante todo una elección.

CATEGORÍAS GENERALES O ENVOLVENTES.

Para la elaboración de estas categorías, se propuso una tensión local – no local, que actúa como escenario para la construcción y emergencia de las identidades potenciales. Se puede afirmar con certeza que en la gran mayoría de las experiencias de indagación (tanto a través de las técnicas cualitativas como cuantitativas), se evidencia la necesidad de establecer una condición de alteridad en la construcción y afirmación identitaria, tanto individual como colectiva. En este sentido, durante el desarrollo de este apartado del estudio surgirán continuamente las referencias claras de estas clasificaciones por origen.

La persona que llega a la ciudad, ya se ha dicho, trae un imaginario de ésta y una representación de su lugar de procedencia, país, ciudad, o pueblo, es decir porta y comporta simbólicamente su territorio. Con ello enfrenta un mundo distinto que lentamente se va apropiando a través de lo antes descrito. Llegar a este mundo distinto significa comenzar a mirar a "otro", ese otro que implica el sujeto de la ciudad; pero ello también es iniciar una mirada de sí mismo, a través

del otro, este recién llegado se reconoce como "charnego", "paqui", "chino", "sudaca" o "moro" entre otros. La ciudad y el sujeto urbano dan la posibilidad de verse, de reconocerse y de ver y reconocer la ciudad y desde ella su origen.

Inserción y ubicación en la ciudad.

La relación que establecen y la forma en que se insertan y se ubican las personas provenientes de las diferentes lugares de origen en el entorno socio cultural de L'Hospitalet, no depende tanto de su proveniencia (región), como de las condiciones sociales, económicas y culturales de su vida previa a la de ahora en la ciudad.

El lugar de origen, entendido como país, ciudad, pueblo o sector rural, marca la relación con la ciudad de L'Hospitalet, (inserción y ubicación), dependiendo de los procesos de urbanización sociológica, que han sufrido estos lugares. Es decir, la manera como han cambiado los hábitos, conductas y valores, o en otras palabras la visión del mundo, especialmente debido a los medios de comunicación, y en los últimos años al consumo. Hoy, con el proceso de globalización ésta es mucho más acentuada y su influencia en la cultura es de vital importancia.

Así, las personas van conociendo, penetrando, construyendo, y construyéndose como sujetos de la ciudad; es decir, van tomando referentes, significando la ciudad y representándosela. En la medida en que lo hacen, más claro aparece L'Hospitalet en su complejidad y sus contradicciones.

Este tránsito del imaginario a la representación social, confronta a estos nuevos habitantes de la ciudad con una transformación significativa de la imagen de sus expectativas con respecto a la ciudad antes de conocerla y la posibilidad de satisfacerlas en realidad. El reto entonces, no solo es, conseguir un trabajo o vivienda, estudiar, sino aprender a vivir en un mundo simbólicamente muy rico, complejo y contradictorio; esto equivale a la apropiación de la ciudad por parte de este nuevo sujeto de la ciudad.

Apropiación de la ciudad.

Apropiarse de la ciudad implica usar, aprehender, identificar, reconocer, ver y construir un mundo simbólico que le permita identificar-se, reconocer-se y mirarse o ver-se como un sujeto de la ciudad.

Este autoreconocimiento inicial es el "paso previo" al de la apropiación. Una vez la persona se reconoce a sí misma como diferente está en disposición de aprender L'Hospitalet, de manejarla y entenderla, como se dijo, en sus contradicciones y su complejidad. Ya no es solo la gran ciudad con todas sus oportunidades, sino la ciudad dura, donde adentrarse en ella y vivirla supone un esfuerzo grande, pero que para la mayoría de las personas tiene sentido.

Este aprender la ciudad, que equivale a apropiársela, en términos del concepto de cultura propuesto para la presente investigación, le implica a este extraño hacerse a unos nuevos conocimientos, que le permitan interpretar sus nuevas

experiencias, para de esta manera generar su, también nuevo y apropiado, comportamiento social en la ciudad.

El imaginario y las representaciones sobre la ciudad se construyen sectorizando la ciudad. Existen imaginarios y representaciones sobre la ciudad en general como se ha descrito antes, pero fundamentalmente las representaciones se construyen a través de las experiencias de vida en sectores definidos, así como los imaginarios. Para las personas cuyo referente es el barrio, la calle, la representación sobre el mismo está dada sobre la base de las condiciones concretas que vive, este puede ser peligroso, tranquilo, solidario, accesible, cómodo, etc.

Los habitantes de L'Hospitalet tienen una representación de la misma como mejor que el resto del área metropolitana exceptuando a Barcelona, pero también con una serie de inconvenientes que en la escala barrial no incluyen en su imaginario.

La ciudad de L'Hospitalet está dividida (entre otras posibilidades) en centro y periferia si partimos de su génesis y desarrollo urbano. Tanto para los habitantes del centro como de la periferia, el centro es importante en la medida en que allí se encuentran las oficinas de la administración pública y tienen su sede las instituciones oficiales en general; pero además porque para los hospitalenses adultos mayores de 60 años, el centro fue el lugar alrededor del cual giraba la vida en la ciudad. El centro sin embargo se ha ido convirtiendo para los de la periferia en un sitio que no se frecuenta.

Aunque la gran sectorización de la ciudad está dada básicamente por barrios, al interior de éstos se dan muchas más, y así las representaciones y los imaginarios se construyen de acuerdo con estas divisiones. Para algunos de los habitantes de L'Hospitalet, el parque de la Marquesa en Collblanc es ahora la zona más peligrosa de la ciudad. Esta percepción tiene su origen en la difusión que en los últimos años han realizado los medios de comunicación, del problema de pandillas y drogas que se centran en esta parte de la ciudad. Sin embargo las personas pertenecientes al barrio difieren mucho en las consideraciones sobre el mismo. Collblanc está dividida en muchos sectores y según se viva en uno u otro las opiniones varían. Para algunos vecinos, dichos lugares (el parque de la Marquesa y otros supuestos núcleos que concentran estas actividades) tienen algún peligro y solo se transita si es necesario, para otros en cambio, especialmente quienes han participado en la construcción del barrio, aunque sí hay problema de pandillas y drogas, opina que la gente en general es buena.

Estos imaginarios y las representaciones permiten entonces intervenir en la realidad de una u otra manera, ésta misma posibilita su construcción, es lo que entonces se puede entender como apropiación.

“Hay una compleja pluralidad de creaciones sociales en la urdimbre que no es un sistema, sino más bien se debe pensar como magma, en una acepción que a este término le da Cornelius Castoriadis, o sea, un modo de coexistencia sui generis con una “organización” que contiene fragmentos de múltiples organizaciones

lógicas, que no es reductible a una organización lógica: la ciudad es una institución imaginaria. El magma es en cierto sentido un precipitado histórico - social, producto de nuestra auto alteración colectiva a través de los procesos de la creación. Ningún individuo vive una ciudad que le sea contemporánea. En toda ciudad, como en muchos hechos sociales, coexisten acciones físicas correspondientes a diferentes momentos históricos contruidos por diversos grupos sociales. Así el espacio percibido por cada uno de nosotros está necesariamente teñido por el aprendizaje cultural a que ha sido sometido el proceso complejo de socialización, el cual se juega en y por el proceso de significación. La ciudad se puede pensar como un magma de significaciones imaginarias sociales que le dan sentido a la vida individual y colectiva en el mundo contemporáneo.”⁴⁶

Parte importante de lo que justifica la existencia de la gran ciudad y en particular de la ciudad metropolitana, es el modo en que permite la coexistencia cercana de contextos diversos. Esa abolición a una mínima expresión de la separación espacial facilita, intensifica, la circulación selectiva de personas y bienes, de conocimientos y sentido. La ciudad logra asegurar la riqueza de la diversidad porque pone en orden a muchos contextos (los integra y los diferencia), y organiza de un modo implícito y explícito la circulación entre contextos (regulando la recontextualización de personas, bienes y conocimientos).

La cita a continuación complementa muy bien lo expuesto: “Lo propio de la ciudad es su avance voraz, su no reconocer fronteras, su olvido sistemático de las tradiciones. Lo urbano es ahora el don de armonizar lo opuesto, lo irreconciliable, lo duro, lo frágil, lo marcado por generaciones, lo que en sí mismo empieza y se consume.”⁴⁷

La identidad / las identidades.

Antes de la globalización resultaba menos difícil hablar de identidades nacionales, regionales o locales, con ella pierden importancia los acontecimientos fundadores. La globalización ha implicado una crisis (no necesariamente de connotación negativa) de identidad; “crisis” a la que L’Hospitalet no ha sido ajena como se evidencia a lo largo de estas páginas.

Para la investigación surge con claridad, el hecho de que una identidad, entendida como una cultura homogénea, existe en la medida en que sean menos los elementos a partir de los cuales ésta se construye y, similares su imaginario y representación social.

Las personas que llegan de fuera de L’Hospitalet a habitar la ciudad, traen sus propias identidades. Como se vio en el análisis de la información, estas identidades, en general conscientemente, se reprimen parcialmente (negociación mediada por el nivel de inserción social) para no aparecer “incivilizado”. Se empiezan a usar, decir y hacer cosas nuevas para estar acorde con la ciudad,

⁴⁶ Cuervo, Luis M. y Josefina González, “Industria y Ciudades”, Colciencias, CIDER y TMA Editores, Santafé de Bogotá, 1997. p.7.

⁴⁷ Silva, Armando., “Imaginaris Urbanos”, Tercer Mundo editores, Bogotá 1992. p. 59

como explica Manuel Castells⁴⁸ "Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entendiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de fuentes de sentido."

Con el proceso de aprendizaje de lo que se dice, se hace y se usa en la ciudad, sumado a su reconocimiento espacial y al desarrollo de unas actividades económicas o académicas cotidianas, las personas no hospitalenses se van insertando socialmente y ubicando espacialmente hasta hacer de la ciudad algo propio. Empiezan a reconocerse en los lugares que frecuentan, en los sitios que recorren, en la gente que conocen y ese, el nuevo habitante de L'Hospitalet (ahora como hace unas décadas), se construye como sujeto de la ciudad y crea unos mecanismos de identidad con la misma, se identifica con y en ella, "las identidades son fuente de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización"⁴⁹.

Para los habitantes de L'Hospitalet, sean o no hospitalenses, hay una identificación general y vaga con la ciudad en la medida en que, de distinta manera, se comparten imaginarios y representaciones sociales en lo referente, - y por encima de cualquier otra cosa - al uso y disfrute de la ciudad y sus posibilidades de acceso.

Desde esta condición los imaginarios están basados en el tipo de relación que cada persona tiene con la ciudad y que a su vez está determinada por el acceso al consumo. De manera general, las identidades en la ciudad equivalen a las clases socioeconómicas. En este orden, en la clase social se ven referidas las condiciones de vida, el tipo de trabajo, el nivel académico, la formación y maneras sociales y, sobre todas las cosas la manera de construir cultura y dentro de la misma, identidad.

Como se mencionó, las identidades se construyen de acuerdo con el acceso que se tenga a bienes y servicios; habiendo en L'Hospitalet un acceso diverso, se crean identidades diferentes y las personas se van identificando con su entorno y desde luego de acuerdo con el significado que este adquiere en todos los sentidos.

En L'Hospitalet no existe una identidad común a los hospitalenses, fuera de aquella vaga que se nombró, en L'Hospitalet hay tantas identidades como formas de vivir la ciudad.

Tal como se ha planteado la universalización y las particularidades regionales se empiezan a concebir como complementarias.

El Consumo.

La apropiación de la ciudad entendida como un proceso simbólico no puede ser desligada en la actualidad de los procesos de globalización y por lo tanto de consumo, entendido éste como un consumo simbólico, consecuentemente como

⁴⁸ Castells Manuel., "La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad," Madrid: Alianza Editorial, 1997. P.28.

⁴⁹ Ibid. P.29.

un consumo cultural. En este sentido cualquier consumo, sea de bienes o de servicios, implica un consumo cultural.

En este momento el consumo adquiere una importancia significativa a través de la globalización entendida como ".....una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros, en el que importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde las cuales se actúa".⁵⁰ Dentro de esta globalización la ciudad adquiere una nueva significación en la medida en que se convierte en un elemento del mercado internacional y en núcleo de redes mundiales económicas, financieras y comunicacionales.

La ciudad entonces pierde territorialidad y se convierte en una ciudad globalizada, pensada por muchos como una totalidad en medio de la desintegración que vive. Los habitantes de la ciudad como se ha visto en apartados anteriores se identifican más con micro territorios como el barrio o con un entorno más pequeño ante la dificultad de asumirse como miembros de un conjunto imposible de abarcar " Si la movilidad territorial que facilitan estas metrópolis sigue permitiendo los intercambios culturales, por desiguales que puedan parecer, tanto en los espacios públicos como en los domésticos, en los colectivos como en los privados, no puede olvidarse que las identidades se construyen a través de la apropiación cotidiana del espacio, que debe ser analizada a escala mayor. El barrio, con todas sus dificultades de definición y de comparación, en una misma ciudad y de una ciudad a otra, sigue siendo el concepto mas usado y adecuado para entender este proceso de apropiación e identificación colectiva de los nuevos ciudadanos con los espacios urbanos."⁵¹ En este sentido, construyen sus representaciones en torno a fragmentos de la ciudad, lo cual no implica que no tengan un imaginario sobre otras partes y sobre la totalidad.

Los procesos de tensión y conciliación tienen una nueva configuración que se da entre la globalización y la multiculturalidad.

La cultura, la producción, consumo y uso de la misma son en la ciudad heterogéneos, obedeciendo más bien a historias particulares de los grupos sociales.

Estos grupos como se ha visto reconstruyen su propia cultura a partir de lo que son como seres sociales en su grupo de origen pero también de los diversos elementos físicos y socio-culturales que encuentran en la ciudad. Algunos de los elementos "originarios" o propios de la cultura de la que proceden permanecen dentro de la creación de una nueva cultura. Es a esto a lo que se denomina hibridación, es decir a los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo

⁵⁰ García Canclini Néstor, "Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización", Ed. Grijalbo, Méjico, 1995. p16.

⁵¹ Carreras, Carlos., "Sao Paulo, ¿una sola ciudad? Las identidades fragmentarias de la metrópolis globalizada" en *Barcelona y Sao Paulo cara a cara. Procesos metropolitanos a la hora de la globalización*, Barcelona: Colección Polis, Editorial Davinci, 2006, P 26.

moderno, lo local y no local, se mezclan conduciendo a una reconversión económica y simbólica de los distintos grupos.

Lo que las personas deben aprender a hacer, usar y decir cuando llegan a L'Hospitalet, y a lo que los hospitalenses han tenido que "acostumbrarse" en el proceso de globalización y su consecuente recepción de nuevos pobladores, consiste precisamente en construir un mundo simbólico que les permita vivir en estas nuevas condiciones.

Los signos y los símbolos son compartidos por los habitantes de la ciudad en el sentido de entenderlos como símbolos que diferencian. Es cierto que en la ciudad el consumo, el decir, usar y hacer, se presentan como algo que tiende a homogeneizar, esta tendencia sin embargo es solo eso, puesto que la accesibilidad no es la misma.

El lenguaje utilizado en la ciudad no es el mismo que se utilizaba en los diversos orígenes, pero como se ha señalado, en L'Hospitalet, la amplitud de la información, la visión del mundo y la capacidad de abstracción tampoco lo son, para todos los grupos de ciudadanos.

La carga simbólica de los lugares a los que tienen acceso los diferentes ciudadanos marca diferencias importantes.

En el análisis de los espacios que la gente usa, se veía la importancia de determinados elementos decorativos, los cuales tienen muchos sentidos, son más abstractos y más complejos, en la escala urbana. En los barrios las cosas dicen de manera más directa. A pesar de lo anterior las personas comparten no el significado que pueden tener para cada uno, pero sí el de que es un signo de su diferencia. Una serie de lugares se vuelven elementos de distinción o discriminación en tanto para otros actores de la misma sociedad son motivo de interés y entienden de alguna manera su significado, "Por que los barrios como lugares, como los ciudadanos que los definen, cambian con el tiempo, con dinámicas y ritmos distintos. Incluso un mismo barrio puede ser varios barrios distintos, como cada lugar es diferentes lugares para personas diferentes. El palimpsesto urbano, como documento único y coherente solo existe para los estudiosos y técnicos, y, algunas veces para los políticos."⁵²

El consumo de la ciudad no es entonces la posesión individual de espacios aislados sino la apropiación colectiva, en relaciones de solidaridad y distinción de otros, de lugares que dan satisfacciones físicas y simbólicas, que sirven para enviar y recibir mensajes.

Como se plantea en el marco de referencia, el consumo no solo sirve para dividir. Los miembros de una sociedad comparten los sentidos de los fragmentos de la ciudad. Si éstos solo fueran comprensibles para un grupo que los usa, no servirían como instrumentos de diferenciación.

⁵² *Ibid.*, P 26.

El Pensamiento, las Representaciones y los Imaginarios.

Se ha expuesto con anterioridad, como consumir es una manera de pensar, de construir sistemas simbólicos. En una ciudad como L'Hospitalet la gente cuenta entonces con esta posibilidad de comunicación, puesto que la ciudad es precisamente el "lugar" del consumo por excelencia.

Igualmente se ha propuesto que en la ciudad, el espacio y el tiempo han cambiado, son otros. L'Hospitalet es muy grande, las distancias igualmente, éstas sin embargo se acortan por las comunicaciones, pero no sólo en la ciudad sino en el mundo entero, lo cual se percibe más fácilmente en la metrópolis, a través de todos los medios disponibles, móvil, televisión, Internet, teléfono, periódicos, revistas, etc. El tiempo en la ciudad se acorta y el movimiento es muy rápido, las cosas no duran, "son efímeras".

En L'Hospitalet se entremezclan los procesos de la sobremodernidad que Auge⁵³ describe como no lugares, como una figura de exceso en tiempo y espacio, la idea de progreso casi desaparece, el pasado deja de tener importancia o por lo menos no la tiene como antes, el mundo se acorta en los términos mencionados de flujos de información.

El cambio en los roles y la normatividad propia de estos cambios, implican necesariamente una serie de alteraciones en el lenguaje y por lo tanto en el pensamiento. Son formas que conllevan diferencias en las relaciones sociales, lo cual necesariamente produce nuevas representaciones e imaginarios.

Todo lo anterior: - el consumo, como forma de pensar y de comunicarse y construir, -los cambios en el espacio y en el tiempo, que son cambios en las estructuras de pensamiento,- el manejo de dinero, que implica una diferencia enorme en términos de un pensamiento abstracto, - el no reconocimiento del trabajo en el producto y de los productos nacionales, - el riesgo, el cambio de roles y - la estimulación permanente de la gente en la vida cotidiana, incluso en el interior del espacio privado, puesto que él ha sido invadido por lo público, son elementos que producen una transformación profunda en el lenguaje y en el pensamiento, es decir en la estructura simbólica de las personas y de los grupos sociales.

Desde su llegada a L'Hospitalet los inmigrantes de ahora y de antes, empiezan a construir estas nuevas estructuras mentales que les permiten desarrollar los instrumentos y herramientas necesarios para moverse en la ciudad, con un pensamiento cada vez más abstracto para entender las contradicciones y las complejidades. Estas estructuras e instrumentos tienen una relación dialéctica entre sí y posibilitan la transformación de la realidad vivida y apropiada.

⁵³ Auge Marc. "Los No lugares. Espacios de Anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad". Ed. Gedisa. 1996. Barcelona.

Esta construcción y reconstrucción de la ciudad implica además la construcción y reconstrucción del sujeto urbano y más allá, del sujeto de L'Hospitalet y en L'Hospitalet.

Como se ha visto a través del análisis de la información, las personas que están y llegan a la ciudad son portadoras de una cultura, entendida en los términos en que ésta ha sido definida dentro del marco teórico, como "un tejido de significados encarnados en símbolos y transmitidos históricamente, un sistema de concepciones heredadas expresadas de manera simbólica, por medio de las cuales los hombres se comunican y desarrollan su conocimiento sobre la vida y actitudes hacia ésta".⁵⁴

Se entiende entonces que a partir de lo que la gente trae comienza su proceso de reconstrucción personal, para este caso como sujeto dentro de un contexto diferente que es el de L'Hospitalet como ciudad.

El problema de la constitución del sujeto político, en tanto ciudadano negociador de visiones de totalidad o fragmentación, podría permitir comprender de manera integral y más profunda el problema de la globalización en términos de saberes (conocimientos, representaciones, imaginarios), poderes (políticas, tecnologías y dispositivos) y la manera como las personas interiorizan, los saberes y los poderes para constituirse en nuevos. A decir de Castells "La gente se socializa e interactúa en su entorno local, ya sea en el pueblo, la ciudad o los suburbios residenciales, y construye redes sociales entre sus vecinos. Por otra parte, las identidades de base local se combinan con otras fuentes de significado y reconocimiento social en un patrón altamente diversificado que permite interpretaciones alternativas."⁵⁵

El sujeto construye social y culturalmente una manera de verse, narrarse, y expresarse.

Verse (reflexión) a uno mismo, es una forma privilegiada de nuestra comprensión del autoconocimiento. El verse implica un conjunto de mecanismos en los que uno se observa, se constituye en sujeto de la auto observación, y se objetiva a sí mismo como visto por sí mismo.

El expresarse implica utilizar el lenguaje para exteriorizar lo interior, presentar a los otros lo que ya se ha hecho presente para uno mismo.

El narrarse, es expresar, exteriorizar, el rastro de lo que ha quedado en la memoria de lo que se ha visto. La narrativa es la modalidad discursiva que establece tanto la posición del sujeto que habla, como las reglas de su propia inserción en el interior de una trama.

⁵⁴ Geertz Clifford, "The Interpretation of Culture", Harpen Tococho, 1993 USA.

⁵⁵ Castells Manuel., "La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad," Madrid: Alianza Editorial, 1997. P.83

La ciudad, el saber, el poder y la experiencia de sí.

A través de lo planteado en el punto anterior, se entiende que las personas que llegan a la ciudad no llegan desprovistas de un saber, de unos ejercicios de poder y de una manera de ser sujetos.

Llegar a la ciudad, a una ciudad compleja como L'Hospitalet, implica como el análisis de la información lo muestra, comenzar a desarrollar procesos vitales totalmente diferentes a los que se venían desarrollando para poderse "insertar" en la vida de la ciudad.

Desde sus experiencias en términos de saber, poder y subjetivación las personas comienzan a inscribirse y apropiarse de otros saberes. Varias preguntas alrededor de la vida cotidiana, lo que se tiene que aprender a decir, hacer y usar, cómo ve a L'Hospitalet, etc. muestran claramente los discursos que se tienen que asumir, las nuevas concepciones, representaciones, imaginarios que se internalizan y construyen.

Estos discursos están ligados y atravesados por ejercicios de poder también distintos, partiendo de las mismas instituciones que existen en una ciudad como L'Hospitalet, hasta las nuevas formas de insertarse en la vida productiva. Aceptando que no todo el mundo viene de lugares tan diferentes, puede decirse que de una u otra manera llegar a una ciudad como L'Hospitalet implica necesariamente cambios en los saberes y en los ejercicios de poder, las formas y las funciones.

Desde el análisis de las respuestas se ve cómo el contenido simbólico en L'Hospitalet es mucho más rico que en los sitios de origen. Que los elementos de la cultura son igualmente más ricos en términos representativos, menos directos, que el consumo es un elemento de construcción emblemática y de identificación, y, que el pensamiento es más abstracto y más global. Todo ello está remitiendo a saberes y poderes pero además a las formas de constitución del sujeto, en términos de control y dependencia, y de la conciencia y el autoconocimiento.

El sujeto en L'Hospitalet y de L'Hospitalet se construye entonces a partir de la misma experiencia urbana, y la construye a partir de sí mismo.

Los nuevos poderes, tomados como relación de fuerzas, implican también fuerzas de resistencia, y plantea que la cultura hegemónica tiene límites y que esos límites los constituyen elementos de las culturas subalternas que permanecen dentro de la cultura hegemónica, como elementos contestatarios, hoy se pueden entender como parte de la hibridación.

LAS CATEGORÍAS ESPECÍFICAS.

Dentro de las múltiples formas de observar la ciudad, las dinámicas que comporta la asignación simbólica de determinar los patrimonios culturales, se pueden plantear tres niveles de resolución:

1. La problemática de la significación, abordada a través de los análisis semióticos, desde los cuales la ciudad se presenta como un texto de doble estructuración: un nivel de superficie al que se accede por la descripción formal, y otro profundo, abordado por el método semiótico.

2. Las mediaciones, que recogen una forma de pensamiento de intención comunicativa, plantean que entre la ciudad y el sujeto media una serie de instancias o de instituciones. Las categorías desde este enfoque analizó de qué modo estas instancias mediadoras determinan la relación del ciudadano y la ciudad.

3. La observación de la ciudad desde los relatos, cuya metodología de trabajo intenta recuperar la ciudad narrada y propone alejarse de las macroestructuras para dar paso a las redes locales y a la singularidad.

Según Castells⁵⁶, bajo la influencia de la lingüística, se ha visto surgir una tendencia de análisis semiológico que considera al espacio como un significante que induce al significado estructura social. Esta actitud remite a un tipo de estudios en los que predomina la lectura de la forma.

Barthes planteó que en un análisis semiológico no hay dos planos sino tres: el plano de la materia (en lugar del plano del habla), el de la lengua y el del uso, porque cuando el fenómeno urbano se piensa como fenómeno comunicacional debe entenderse que la función primaria de una ciudad es el uso, la utilidad: "desde el momento en que hay sociedad, todo uso es convertido en signo de ese uso"⁵⁷.

Esta subdivisión de planos del signo y de la dicotomía lengua/habla induce a referenciar aspectos denotativos y connotativos. La función primaria de un objeto denota su significación (un inmueble denota el acto de habitar); una función secundaria se denominaría connotación (el tipo de inmueble connota una posición socio-económica, entre otras opciones). Así, las formas primarias denotan una función y las secundarias connotan un hecho simbólico: las calles significativas en L'Hospitalet son las que tienen mayor capacidad simbólica.

Desde este punto de vista, la instancia connotativa dio paso a las orientaciones pragmáticas en las que se da importancia no a la función originaria de un espacio urbano sino al uso que de él hace el ciudadano. El significado está entonces en la manera en cómo el usuario transforma los espacios de acuerdo a sus intereses funcionales.

⁵⁶ Castells, M. "La cuestión urbana". Ediciones Siglo XXI, México 1974.

⁵⁷ Barthes, R., "La aventura semiológica". Editorial Paidós. Buenos Aires 1978.

De todo esto surge la existencia de dos niveles: los modelos generativos de significación tradicionales (ideologías), y las manifestaciones que son los textos, las narraciones urbanas, las acciones (referidas a usos del ciudadano con las formas urbanas) y los objetos, que son las formas: viviendas, centros comerciales, espacios públicos.

Con posterioridad a estos análisis semiológicos, se desarrolló una visión basada en los contextos significativos que intentaron comprender el texto de la ciudad en sus relaciones con otros textos, es decir, entender la ciudad por sus códigos externos, dándole a los significados un carácter relacional.

El segundo nivel metodológico es el de las mediaciones. Desde allí se puede considerar las relaciones ciudad-ciudadano, a la manera de medio-recepción. Lo interesante de este planteamiento fue observar cómo intervienen las diferentes mediaciones en la relación del sujeto con la ciudad.

Tres puntos básicos orientan el análisis del uso de la ciudad. Primero, que los ciudadanos interactúan con la ciudad; segundo, que esa interacción está sujeta a múltiples mediaciones; y tercero, que esa interacción no se limita al acto o al momento del contacto con el espacio público en la ciudad.

Desde esta perspectiva se indagó qué hace el ciudadano con la ciudad a partir de las múltiples mediaciones que lo rodean. Este planteamiento nos remite a la noción de uso y apropiación de los espacios, ya sean ellos públicos y/o privados (desarrollo que se abordó anteriormente).

La memoria es la más constante mediación que el ciudadano hospitalense usa en su relación con la ciudad y su proceso de autoreferenciación, el espacio así se convierte en huella, en un rastro que se actualiza continuamente a través del recorrido. En este sentido, la memoria del ciudadano le permite registrar continuamente algunos cambios de L'Hospitalet para ligar a ella los afectos y las transformaciones que generan la nostalgia. Se añora la ciudad en la que se creció y crece, pero la memoria no es sólo un acto individual, hay una memoria colectiva mediatizada. En la ciudad hay infinitas historias inscritas en la memoria.

Otra mediación que se concluye, tiene relación con la forma en como las instituciones intervienen en el uso y referenciación de la ciudad por parte de los hospitalenses, cómo interviene El Estado, la escuela, la familia, la iglesia, la empresa, en su relación con la ciudad. Un padre o madre de familia recorre lugares de ocio un domingo en la tarde; es empleado de una empresa, instituye un recorrido por la ciudad, un transitar para llegar a su lugar de trabajo; el mismo sujeto inscrito dentro de un orden legal, hace un uso acorde a las reglas de convivencia, hay un respeto a las señales de tránsito, por ejemplo, que favorece la idea de comunidad ciudadana; la religión le lleva a relacionarse ceremonialmente en algunos días con la ciudad; en fin, un mismo sujeto depende de sus inscripciones con diversos estamentos para socializar una relación con el espacio de la ciudad. Es decir, la fragmentación de la vida del sujeto dependiendo de las instituciones en las que está inscrito.

El tercer nivel es el denominado relato, que se acercó más al sujeto. A esa relación individual, que tiene el ciudadano con la ciudad. En este nivel se recuperan métodos o formas históricas, aunque hay aspectos que la historia urbana no puede explicar por haberse ocupado de relatos universales en donde la singularidad de los sujetos no se puede captar. Por eso se buscó el relato individual, la historia de vida, todo lo que condujo a observaciones más cotidianas.

La recolección de relatos apunta a construcciones fragmentarias, ya que se recogieron partes que pueden o no tener relación con un todo. Las historias orales permitieron reconstruir nuevos escenarios que el saber urbano pone en conocimiento a través de la narración.



Un Bar.



El espacio publico.

Conclusiones.

L'Hospitalet se basa en el concepto de ciudad conformada por fragmentos arbitrarios interactuando sobre estructuras inestables. El fragmento es una parte arbitraria independiente de una totalidad; es un nodo de la red y se explica en sí mismo.

Por esa incapacidad para entender las tensiones, la energía y los vacíos (incluyendo los imaginarios, en los términos referidos), el funcionalismo y la urbanística moderna no pudieron ofrecer soluciones a la ciudad tradicional y las dicotomías "ciudad-campo" y "centro-periferia" en que basaron su reflexión, fueron las que organizaron jerárquicamente las relaciones de vecindad. Pero hoy resulta innegable que esas tradicionales relaciones están siendo reemplazadas por otro tipo de vecindades consecuentes con la pertenencia de los habitantes a diferentes redes de socialización.

Esto significa la conformación de fragmentos funcionalmente arbitrarios, de límites imprecisos, con sus habitantes incorporados a distintas redes y con una imagen cuya lectura no necesariamente configura una identidad urbana específica. Por lo tanto, también el sentido de ciudadanía, de pertenencia a la ciudad, estaría mostrando signos de reinvención.

Esta situación reevalúa los modos de estructuración tradicionales, basados en jerarquías territoriales, distancias físicas, centralidad y homogeneidad regional: ya no son válidos los métodos de la planificación urbana a escala macro y resultan aplicables los modelos alternativos como la auto-organización y la intervención puntual, que rompen con los metarrelatos del urbanismo o de la cultura, a partir de los cuales se intentaba deducir linealmente los sucesos urbanos.

El carácter simbólico de algunos elementos urbanos proveen el sentido de la ciudad, esto evidencia la estrecha relación que existe entre los conceptos de símbolo y sentido como lo evidencia Castells, "Defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción."⁵⁸

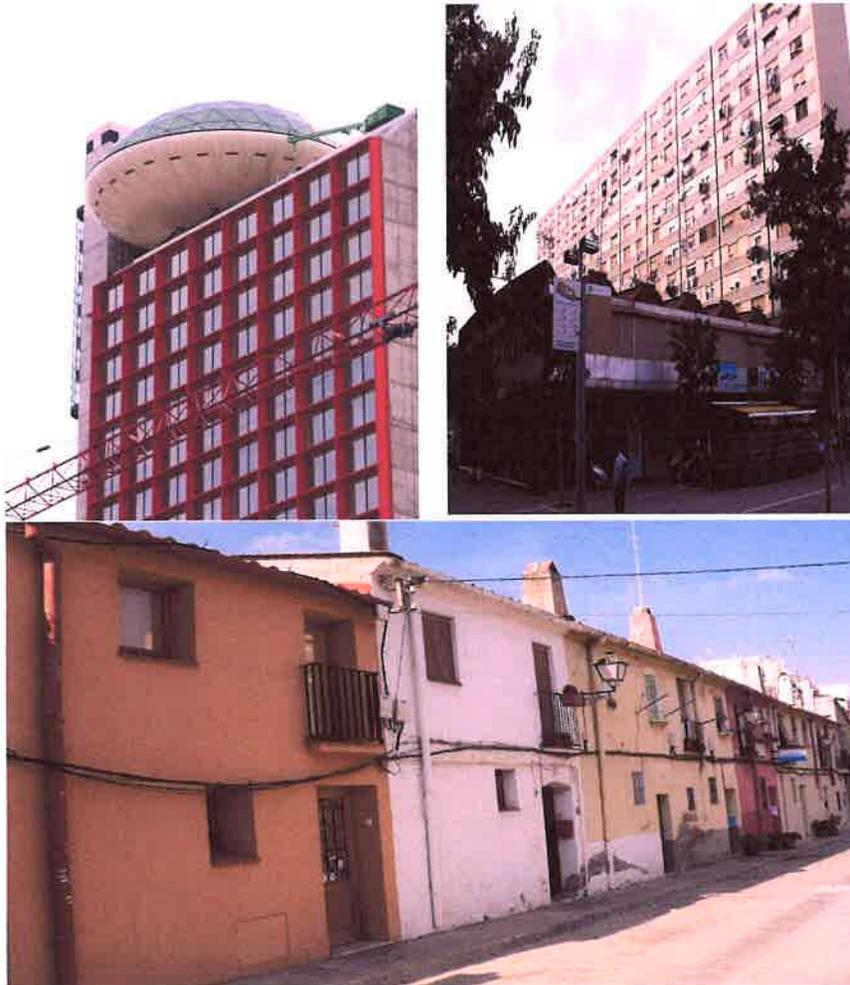
Del mismo modo, en los elementos simbólicos de la ciudad (que actúan como patrimonios culturales colectivos), subyace la satisfacción de un imaginario, esto es, la reconstrucción subjetiva de la totalidad entre el habitante y la ciudad. Así, los símbolos urbanos se encargan de mantener esa expectativa de lograr la fusión entre las partes. Desde esta óptica, el símbolo urbano sugiere la relación entre el habitante y la ciudad.

Pero el reto actual es mirar a la ciudad desde la óptica del sentido, el que sugiere la reconstrucción del todo, ya que la ciudad adquiere sentido cuando satisface (o insinúa la posible satisfacción) del imaginario de sus habitantes. Allí se produce el acontecimiento (la fusión habitante-ciudad). Con el acontecimiento nace el sentido, la ciudad pierde discursividad, entra en los relatos ciudadanos, a la vez que los

⁵⁸ Castells Manuel., "La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad," Madrid: Alianza Editorial, 1997. P.29

ciudadanos en los de ella, entre ambas partes configuran el relato del acontecimiento.

Se puede concluir esta observación, señalando el carácter fragmentario de los símbolos urbanos, en contraposición a las propuestas de la urbanística moderna que detalló a la ciudad en sectores especializados que hoy vemos como incapaces, tanto para absorber la dinámica del cambio, como para insinuar y satisfacer el imaginario de fusión del habitante con la ciudad.



El diverso escenario urbano.

A pesar, de que muchos signos urbanos aun simbolizan por sus formas, es casi general desde este punto de vista, el surgimiento de los acontecimientos de la ciudad con un carácter simbolizante y éste es ajeno a las formas de los espacios en que ocurren.

Una ciudad como L'Hospitalet, carente de grandes monumentos (que son portadores y aportadores tradicionales de la identidad urbana) encuentra sus símbolos en los sucesos de la vida cotidiana, en los acontecimientos que aparecen en los vacíos, en las tensiones entre las masas, en ciertos ritos, en los

puntos móviles de encuentro, en los eventos que ocurren en los espacios públicos, más que en la identidad formal de estos; en la nostalgia del personaje no representado por ningún monumento (ya que la nostalgia se refiere a los hechos más que a las formas) que en la falta del monumento.

Es cierto que la ciudad necesita símbolos, pero no necesariamente formas simbólicas. Eso es lo que L'Hospitalet demuestra en esta aproximación.

L'Hospitalet deja una lección más: la vida en la ciudad supera la instancia denotativa del signo, quizás se acerca a aquella observación de Jung, que señala que cuando algún elemento o suceso exterior se identifica con la idea de arquetipo que llevamos en el interior, ese elemento o ese episodio adquieren capacidad simbolizante⁵⁹.

Un acontecimiento no coincide obligatoriamente con un lugar, por eso se identificó al acontecimiento como no lugar. Cuando Marc Augé⁶⁰ habla de lugares y no-lugares, opone "el espacio simbolizado del lugar al espacio no simbolizado del no-lugar". Sin embargo, en L'Hospitalet se encuentran ejemplos de no-lugares, capaces de simbolizar por los acontecimientos, aunque su forma no sea relevante.

Según la definición de Augé, se podría suponer que un centro comercial, un conjunto cerrado de viviendas o alguna otra de las nuevas tipologías arquitectónicas de la actual "ciudad fragmentada", los espacios urbanos en movimiento, como son los medios de transporte o los sitios de tránsito, tales como aeropuertos y estaciones terminales, son no-lugares carentes de esa condición simbolizante, solamente reservada a los "lugares de la memoria": las plazas, los monumentos o la arquitectura tradicional.

Si a esos no-lugares, los miramos desde la óptica de los acontecimientos que ocurren en ellos y que les dan sentido, es obvio que se convierten en lugares y por lo tanto en referencias simbólicas. Nadie puede negar hoy, en L'Hospitalet, la identidad simbólica de La Farga o de Gran vía II, como símbolos y como identidades de sectores de la ciudad, en igualdad de condiciones a la Rambla de Just Oliveras, a la Plaza del Ayuntamiento o a cualquier otro sector o elemento arquitectónico de la ciudad. El no-lugar se transforma en lugar a través del acontecimiento cotidiano.

Más allá del concepto semiótico de símbolo, que se refiere a elementos formales, denotativos y portadores de identidad, el orden simbólico de la ciudad es inherente a sus acontecimientos ya que éstos, convierten la virtualidad del no-lugar en lugares tangibles. La narración, el relato, la satisfacción del imaginario resultan, entonces, tan simbólicos como las calles, las plazas o cualquier otro lugar denotativo de la ciudad.

⁵⁹ Jung, K. "Complejo, símbolo y arquetipo", Editorial Paidós. Buenos Aires 1980.

⁶⁰ Augé, Marc., "Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre-modernidad". Barcelona, Gedisa, 1993.

Esta condición le permite los cambios de naturaleza en el constante armar y desarmar nuevas conexiones. En el ejemplo de L'Hospitalet, la red de espacios urbanos patrimoniales vista desde los acontecimientos se convierte en la de los relatos; éstos, a su vez, sugieren una nueva red de imágenes; los relatos y las imágenes exaltan los espacios virtuales, pero en éstos está presente el acontecimiento, que nuevamente los contextualiza en la ciudad y así, sucesivamente... El carácter mutante de los lugares de la red evidencia su inestabilidad.



Los amigos y el juego.

Por este motivo, los estudios y las intervenciones que se realicen en la ciudad deben estar más dirigidos al acontecimiento, que a su escenario, más al trabajo sobre el imaginario, que al modelado de las formas, puesto que la escogencia de éstas, como fragmentos sueltos, por parte del observador, debe sugerir y satisfacer la fusión totalizadora entre el habitante y la ciudad.

EL EVENTO Y LA EMERGENCIA DE OTRO PATRIMONIO CULTURAL.

Partiendo de la hipótesis de que el patrimonio cultural en su concepción tradicional era un ritual y/o ceremonial que se establecía periódicamente para conmemorar (traer a la memoria) de manera colectiva, un hecho ligado a una experiencia. Acto de conmemoración, de concelebración en donde las identidades sufren procesos de confirmación en los cuales se acentúan unas reglas de comportamiento. Está es limitado en el espacio (está reservado a ciertos lugares, ciertas calles), y atemporalizado, es un siempre pasado.

El evento como unidad emergente del concepto alternativo de patrimonio cultural urbano, acontece en períodos de tiempo más cortos, maneja diversos tiempos

Los lugares de los eventos son espacios que permiten la nostalgia o la utopía. Los lugares, entonces, son recreaciones de la identidad pérdida, los objetos se prestan como objetos en los cuales recrear una nostalgia, una añoranza. En una ciudad como L'Hospitalet existen lugares que proponen recuperar la identidad de algunos sectores de la población (andaluces, valencianos, sudamericanos, etc.). Los patrimonios se convierten en pequeñas zonas dentro de la ciudad, fragmentos que guardan reductos de nostalgia de identidades perdidas en los procesos de migración. También los lugares representan lo anhelado, la utopía, en donde se entra en espacios lejanos que ahora resultan cercanos.

“Es verdad, como lo afirma Maffesoli, que la lógica económica que prevaleció en la Modernidad, y que privilegió a la vez el proyecto político y la atomización individual, no podía en absoluto integrar la dimensión del imaginario colectivo... Esto desembocó, de manera suave y natural en el desencanto del mundo”⁶¹.

En oposición a lo vivido con el proyecto moderno, el fenómeno al que asistimos en la actualidad propone un reencantamiento del mundo, los escenarios de la vida urbana, sugieren un rescate del evento como patrimonio cultural.

Desde esta perspectiva se puede afirmar que los nuevos actores del patrimonio buscan privilegiar el acontecimiento sobre el lugar, dejando de lado la posibilidad simbolizante del escenario de las imágenes, para dar paso a la celebración.

La otra hipótesis desde la que se piensa este fenómeno, tiene que ver con las ideas de solidaridad y reconocimiento que se propone desde nuevos escenarios

Estos pequeños grupos, como lo afirma Maffesoli, “tienden a restaurar, de manera estructural, la eficacia simbólica. Vemos cómo, cada vez con mayor insistencia, se está construyendo una red mística de hilos finos pero sólidos, que permite hablar del resurgir de lo cultural en la vida social”⁶².



Las fiestas, el pregón.

⁶¹ Maffesoli, M., “El tiempo de las tribus”. Ediciones Icaria. Barcelona 1990. P. 121

⁶² Ibid. P. 130.

Anexo 1

Aplicación de los instrumentos de encuesta.

- Descripción de la población.

Localización	Tipo de instrumento	Cuestionario										
		Pob. total	Genero		Edad				Origen			
			M	H	1 - 15	16-25	26-55	55-<	Emigr Extran	E.no Extran	Local	
Distrito Central	14	8	6		2	4	8			2	6	6
Barrio Centre	6	4	2		1	1	4			1	3	2
Barrio Sanjosep	4	2	2		1	1	2			1	1	2
Barrio Sanfeliu	4	2	2		0	2	2			0	2	2
Distritos perimetrales	28	15	13		9	11	8			11	9	8
Barrio Santa Eulalia	8	5	3		3	2	3			2	4	2
Barrio Bellvitge	5	3	2		1	2	2			0	3	2
Barrio Collblanc	5	2	3		1	4	0			3	0	2
Barrio Pubilla Casas	2	1	1		0	1	1			2	0	0
Barrio La Torrassa	2	1	1		2	0	0			2	0	0
Barrio Les Planes	2	1	1		1	1	0			0	1	1
Barrio Can Serra	2	1	1		0	1	1			0	1	1
Barrio La Florida	2	1	1		1	0	1			2	0	0
Totales	42	23	19		11	15	16			13	15	14

Tipo de instrumento	Entrevista									
Localizacion	Pob. total	Genero		Edad				Origen		
		M	H	1 - 15	16-25	26-55	55-<	Emigr Extran	E.no Extran	Local
Distrito Central	4	2	2		1	0	3	0	2	2
Barrio Centre	4	2	2		1	0	3	0	2	2
Distritos perimetrales	16	8	8		6	7	3	8	4	4
Barrio Santa Eulalia	3	2	1		1	2	0	2	0	1
Barrio Bellvitge	3	1	2		0	1	2	0	2	1
Barrio Pubilla Casas	2	1	1		1	1	0	1	0	1
Barrio La Torrassa	2	1	1		1	1	0	1	1	0
Barrio Les Planes	2	1	1		0	1	1	0	1	1
Barrio Can Serra	2	1	1		1	1	0	2	0	0
Barrio La Florida	2	1	1		2	0	0	2	0	0
Totales	20	10	10		7	7	6	8	6	6

Anexo 2.

EL CARRER IMAGINADO: APROXIMACIÓN AL CARRER DE XIPRERET DESDE LA DINÁMICA URBANA, LAS REPRESENTACIONES Y LOS IMAGINARIOS.

PROYECTO:

EL PATRIMONIO CULTURAL DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT ENTRE LO MATERIAL Y LO IMAGINADO. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO.

CUESTIONARIO Doc.Base 01

Le pedimos responder de manera espontánea. Esta encuesta sólo aspira a comprender modos de percepción. Gracias.

Identificación

1. Fecha: _____ Lugar: _____
2. Nombre: _____
3. Edad: 13-24 años __ 25-45 años __ 41-65 años __ más 66 años __
4. Sexo: mujer __ hombre __
5. Actividad: Empleado __ Autónomo __ En paro __ Estudiante __ Pensionista __ Otro __
6. Lugar de trabajo/actividad: _____
7. Lugar de vivienda: _____ Tiempo que vive en ese lugar ____ años
8. Origen:
Nacido en el L'Hospitalet con algún padre de la ciudad __
Nacido en la L'Hospitalet sin padres de la ciudad __
No nacido en L'Hospitalet pero vive en ella __
9. Nivel educativo:
1. Primaria __ 2. Secundaria __ 3. Universitaria __
4. Postgrado __ 5. Ninguno __

Cualidades urbanas.

10. ¿Con qué imagen o palabra identificaría los siguientes lugares?:
Tecla sala (la biblioteca) _____
Fabrica Cosme Toda _____
La Talaia _____
La Farga _____
Can Sumarro _____
Ramblas Just Oliveras _____
El Carrer de Xipreret _____

11. ¿Cuándo piensa en L'Hospitalet con que lugar lo relaciona?

12. ¿Cuándo piensa en L'Hospitalet con que fiesta lo relaciona?

13. Elija tres sitios representativos de la arquitectura de L'Hospitalet:

14. ¿En su opinión cuál es el acontecimiento más importante en el último año de la historia de L'Hospitalet?

15. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en los últimos treinta años?

16. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en la historia de L'Hospitalet?

17. Cuando piensa en el futuro de L'Hospitalet en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría?

18. ¿Cómo percibe L'Hospitalet? (marque las opciones que desee)

Alegre_ Triste_ Peligrosa_ Vital_ Segura_ Cansada_

19. ¿Con qué clima identifica más a L'Hospitalet?:

Frío_ Templado_ Cálido_

20. ¿Con qué tiempo identifica más a L'Hospitalet?:

Mañana_ Tarde_ Noche_

Calificaciones urbanas

21. ¿Cómo calificaría L'Hospitalet? (si lo desea puede marcar más de una opción)

Agradable_ Desagradable_ Insalubre_ Saludable_ Tranquilo_
Intranquilo_ Cómodo_ Agobiante_ Otro _____

22. Enumere tres necesidades básicas que le parezca tiene L'Hospitalet:

1. _____ 2. _____ 3. _____

23. Califique los siguientes aspectos de L'Hospitalet: (escala 1 = muy mala, 5 = muy bueno)

Calidad de vida_ Accesibilidad_ Belleza_ Seguridad_ Uso
espacio público_ Educación_ Aseo_ Equipamientos_ Trans.
público_ Salud_ Medio ambiente_

24. ¿Qué es lo que más le gusta del L'Hospitalet? _____

25. ¿Qué es lo que menos le gusta de L'Hospitalet? _____

26. Califique el desempeño de los dirigentes de L'Hospitalet en cuanto a los siguientes aspectos (escala 1 = muy malo 5 = muy bueno)

Manejo de instituciones__ Programas sociales__ Planeación __ Servicios públicos__

27. Califique su percepción de corrupción de los dirigentes de L'Hospitalet (escala 1 = nada 5 = muy alta) ____

Escenarios urbanos

28. Cuando se pone una cita de preferencia lo hace en: (marque sólo uno)

Centro comercial_ Iglesia_ Teatro_ Esquina_ Cafetería_ Restaurante_ Bar_ Parque_ Casa_ Calle__ Otros _____

29. Mencione tres sitios de diversión que tenga la ciudad:

30. ¿Qué sitio de la ciudad frecuenta más en su vida de pareja? _____

Mencione una calle o zona que usted considere como:

31. La más peligrosa _____

32. La más antigua _____

33. La más tranquila _____

34. Con más movimiento _____

35. Con más sitios culturales _____

36. Más transitada por mujeres _____

37. Más transitada por hombres _____

38. Más transitada por jóvenes _____

39. Más transitada por viejos _____

40. Más triste _____

41. Más alegre _____

42. Con mayor desorden _____

43. Más limpia _____

44. Más sucia _____

Ciudadanos temporalidades ciudadanas

45. ¿Cuánto tiempo tarda diariamente transportándose hasta su lugar de trabajo o actividad?

Horas _____ Minutos _____

46. ¿Cuántas horas le dedica al trabajo o al estudio por día?

Hasta cuatro horas (4)____ Hasta ocho horas (8)____

Hasta doce horas (12)____ Más de doce horas (12)____

47. ¿Cuánto tiempo le dedica en la semana a su vida familiar?

Horas ____ Días ____

48. ¿Cuánto tiempo le dedica en la semana a sus amigos?

Horas ____ Días ____

49. El carácter de los ciudadanos lo puede identificar como: (si lo desea

puede marcar más de una opción)

Sereno_ Alegre_ Melancólico_ Agresivo_ Otro_

50. ¿De dónde cree usted que provienen los habitantes de su ciudad?

Nacidos en la ciudad _____

Nacidos en otras regiones del país__ ¿Cuál? _____

Nacidos en otro país__ ¿Cuál? _____

Marcas ciudadanas

51. ¿Prefiere hablar y que le hablen en?

Catalán__ Castellano__ Cualquiera de los dos__

52. ¿Es usted miembro activo de alguna religión, culto, grupo cultural, asociativo o similares?

Sí__ ¿Cuál? _____ No__

53. ¿Cómo se moviliza en la ciudad? (ordene de mayor a menor según su uso)

Bicicleta, Bus, Caminando, Metro, Moto, Taxi, Tren,. Vehículo particular, Otros.

1° _____ 2° _____ 3° _____ 4° _____
5° _____ 6° _____ 7° _____ 8° _____ 9° _____

Rutinas ciudadanas

57. Califique los siguientes aspectos dependiendo de la frecuencia de su uso (escala 1= nada 5= mucho)

Teatro__ Centros comerciales__ Cultos religiosos__ Televisión__
Recitales o conciertos__ Centros culturales
Lectura__ Excursiones o paseos__ Espacios deportivos__ Restaurantes__
Biblioteca__ Espectáculos deportivos__ Cine__ Juegos electrónicos__

58. Califique de uno (1) a cinco (5) dependiendo de la frecuencia de su uso (escala 1 = nada 5 = mucho)

Internet__ Prensa escrita__ Televisión__ Radio__

59. Califique según la frecuencia de uso a los siguientes tipos de lectura (escala 1 = nada 5 = mucho) y diga cual

Periódicos__ Revistas__ Material especializado__
Literatura__ Otros__ Cual? _____

60. Califique las secciones del periódico que más lee (escala 1 = nada 5= mucho)

Económica__ Información general__ Política__ Deportes__ Cultura__
Espectáculos y farándula__ Otros suplementos__

61. Califique según la frecuencia con que ve los siguientes programas en televisión (escala 1 = nada 5 = mucho) y en que

Noticieros__ Variedades__ Culturales__ Culebrones__ Infantiles__ Otros__

62. Califique según la frecuencia de uso a los siguientes programas en radio (escala 1 = nada 5 = mucho)

Informativos__ Musicales__ Dramatizados__ Infantiles__ Otros__

63. Califique de uno (1) a cinco (5) su preferencia al momento de elegir un canal de televisión (escala 1 = nada 5 = mucho)

TVE1__ TVE2__ TV3__ K3/33__ Citytv__ Antena 3__ Tele5__
Canal plus__ BTV__ L'H TV__ otros _____

64. ¿Cómo se comunica con familiares y amigos? (ordene de mayor a

menor según su uso) 1. Correo postal 2. Correo electrónico, 3. Teléfono, 4. Fax, 5. Personalmente, 6. Otros

1° _____ 2° _____ 3° _____

65. ¿Qué hace generalmente en su tiempo libre? _____ ¿Y que le gustaría hacer? _____

Alteridades (percepción desde los otros)

66. ¿Con qué identifica a cada una de los siguientes barrios?

Torrassa _____

Bellvitge _____

Florida _____

San Josep _____

Santa Eulalia _____

Pubilla Cases _____

67. ¿Cómo cree usted que son percibidos por el resto de L'Hospitalet los habitantes del carrer de Xipreret?

68. Enumere tres barrios que usted considere tienen afinidad con el carrer de Xipreret

1. _____

2. _____

3. _____

69. Enumere tres barrios que usted considere NO tienen afinidad con el carrer de Xipreret

1. _____

2. _____

3. _____

70. Enumere tres ciudades que usted considere tienen afinidad con L'Hospitalet.

1. _____

2. _____

3. _____

71. Enumere tres ciudades que usted considere NO tienen afinidad con L'Hospitalet.

1. _____

2. _____

3. _____

Agradecemos la gentil colaboración para la realización de nuestra investigación.

Anexo 3

EL CARRER IMAGINADO: APROXIMACIÓN AL CARRER DE XIPRERET DESDE LA DINÁMICA URBANA, LAS REPRESENTACIONES Y LOS IMAGINARIOS.

PROYECTO:

EL PATRIMONIO CULTURAL DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT ENTRE LO MATERIAL Y LO IMAGINADO. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO.

ENTREVISTA Doc. Base 02

1. ¿Nació usted en L'Hospitalet? ¿Nacieron sus padres en L'Hospitalet?
2. ¿Cuáles fueron las razones por las que usted y/o su familia vinieron a vivir a L'hospitalet? y ¿Por qué escogió/escogieron L'Hospitalet y no otra ciudad?
3. Para hospitalense: ¿Por qué vive en L'hospitalet y no en otra parte?
4. ¿Cree usted que su familia ha cambiado desde que llegó a L'Hospitalet?
5. ¿Cómo utiliza su tiempo libre y cómo se divierte en L'Hospitalet?
6. ¿Cómo utilizaba el tiempo libre y cómo se divertía en su lugar de origen?
7. ¿Cuándo cierra los ojos y piensa en L'Hospitalet, qué ve?
8. ¿Cómo es su vida común y corriente en L'Hospitalet?
9. ¿Cómo era su vida en su lugar de origen y cuales son las diferencias con la de ahora en L'Hospitalet?
10. ¿Ha cambiado su vida cotidiana desde que llegó hasta ahora?
11. ¿Ha tenido que aprender a decir, usar, hacer cosas para vivir en L'Hospitalet?
12. ¿Qué le hace falta de su lugar de origen?
13. ¿Qué hace en L'Hospitalet que sea característico de su lugar de origen?
14. Para hospitalenses: ¿cree que los hospitalenses hacen cosas típicas de hospitalenses, cuales, usted las hace , por qué?
15. Para hospitalenses y personas que llevan más de 10 años: ¿cree que L'Hospitalet ha cambiado, como y por qué?

16. Para hospitalenses: ¿cree que la ciudad lo ha ido cambiando?
17. ¿Cree que cualquier persona de fuera de L'Hospitalet puede vivir en ella?
18. ¿Cómo era vivir en un lugar en que la mayoría era de ahí?
19. ¿Cómo le parece que en L'Hospitalet viva gente de tantas partes?
20. ¿Qué atractivos tiene L'Hospitalet?
21. ¿Qué cosas desagradables tiene L'Hospitalet?
22. ¿Cuántos habitantes tiene L'Hospitalet?
23. ¿La imagen que tenía antes de vivir en L'Hospitalet, se corresponde con la que tiene actualmente?
24. Para hospitalenses: ¿cree que la imagen que tiene la gente de L'Hospitalet, cambia después de que viven en la ciudad?
25. ¿Con qué la identifica?.
26. ¿ Qué es ser hospitalense?
27. ¿Es L'Hospitalet su ciudad?
28. ¿Hay partes de la ciudad que son más suyas que otras, por qué?
29. ¿Cree que L'Hospitalet le da algo, le da algo usted a L'Hospitalet?
30. ¿Cómo ha sido el proceso para sentir que es su ciudad?
31. Para hospitalenses: ¿por qué cree que personas de fuera de L'Hospitalet sienten que es su ciudad?
32. ¿Le gustaba más L'Hospitalet cuando llegó que ahora, por qué?
33. ¿Tiene usted pertenencia e identidad con L'Hospitalet, por qué?
34. ¿Le interesa quién es el Alcalde , los concejales etc. de L'Hospitalet?
35. ¿Tienen mas o menos amigos aquí en L'Hospitalet que en su ciudad de origen?
36. Para hospitalenses: ¿Cree en L'Hospitalet es fácil tener amigos?

Anexo 4.

EL CARRER IMAGINADO: APROXIMACIÓN AL CARRER DE XIPRERET DESDE LA DINÁMICA URBANA, LAS REPRESENTACIONES Y LOS IMAGINARIOS.

**PROYECTO:
EL PATRIMONIO CULTURAL DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT ENTRE LO MATERIAL Y LO IMAGINADO. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO.**

GRUPOS DE DISCUSION Doc.Base 03

PERFIL DE GRUPO.

GRUPO 1.

Ciudadanos de L'Hospitalet.
Diversidad de Genero.
Diversidad de edad.
Diversidad de localización.
Diversidad en nivel de educación.
Diversidad de origen.

Potenciales invitados: estudiantes de institutos, profesores de institutos, vecinos, y otros.

GRUPO 2.

Especialistas en el ámbito de la cultura, con experiencia en el contexto de L'Hospitalet.

Potenciales invitados: Personas vinculadas a las siguientes instituciones:

Asociaciones vecinales.

- Comisión de vecinos y vecinas del carrer de Xipreret.

Asociaciones culturales.

- Centro de estudios de L'H.
- Archivo histórico de L'H.

Museos, centros culturales y bibliotecas.

- Centro cultural Barradas. (Dist. I Centre)
- Museo de Historia de L'H. (Dist. I. Centre)
- Biblioteca Can Sumarro. (Dist. I. Centre)
- Centro Cultural Tecla sala. (Dist. I. San Josep)

- Centro Cultural San Josep. (Dist. I. San Josep)
- Centro Cultural La Bobila. (Dist. V. Pubilla Casas)
- Centro Cultural Claveles – asociación de cultura andaluza -. (Dist. IV. La Florida)
- Biblioteca San Josep Lanes (Dist. II. Collblanc)
- Centro Cultural Santa Eulalia.

Ayuntamiento de L'Hospitalet.

- Cap de patrimoni del ajuntament de L'H.
- ADU. Agencia de Desarrollo Urbano de L'H.

TEMAS - GUIAS:

Grupo 1

1. Si tiene(n) que describir la ciudad de L'Hospitalet en cinco (5) palabras ¿Cuáles serian?
2. Si tiene(n) que representar la ciudad de L'Hospitalet en cinco (5) lugares ¿Cuáles serian?
3. Si tiene(n) que identificar la ciudad de L'Hospitalet en cinco (5) personas o grupo de personas ¿Quienes serian?
4. Si tiene(n) que imaginar la ciudad de L'Hospitalet en el año 2016 y describirla en cinco (5) imágenes ¿Cuáles serian?

Grupo 2

1. ¿Que es el patrimonio cultural?
2. ¿Cual es el patrimonio cultural de L'Hospitalet?
3. ¿Por que es esto (lo antes referenciado) patrimonio cultural de L'Hospitalet?
4. ¿Quien y como se determina el patrimonio cultural de L'Hospitalet?
5. ¿Como participa(n) usted(es) en esta elección?
6. ¿Cuando (como ciudadano de L'Hospitalet) se siente representado por este patrimonio?

BIBLIOGRAFIA

ANTROPOLOGIA

Auge, M. "El viajero subterráneo: un etnólogo en el metro". Ed. Gedisa, Barcelona, 1998.

_____. "El viaje imposible. El turismo y sus imágenes". Ed. Gedisa, Barcelona, 1998.

_____. "Los No lugares. Espacios de Anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad". Ed. Gedisa, Barcelona, 1996.

_____. "Hacia una antropología de los mundos contemporáneos". Ed. Gedisa, Barcelona, 1996.

Delgado, M. "Memoria y lugar: El espacio publico como crisis de significado". Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2001.

_____. "El animal publico, hacia una antropología de los espacios urbanos". Anagrama, Barcelona, 1999.

Fernández Martorell, M. "Leer la ciudad. Ensayos de antropología urbana", icaria, Barcelona, 1988.

Foucault, M. "Saber y verdad". La piqueta, Madrid, 1991.

_____. "Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas" Siglo XXI, México, 1988.

García Canclini, N. "Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización". Ed. Grijalbo, Méjico, 1995.

_____. "Culturas de la ciudad de México: símbolos colectivos y usos del espacio urbano", en *El consumo cultural en México*, CONACULTA, Mexico, 1993.

_____. "Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Grijalbo, Méjico, 1990.

Geertz, C. "The Interpretation of Culture". Harpen Tococho, 1993.

Hall, E.T. "La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio", Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1973.

Signorelli, A. "Antropología urbana", Anthropos, Mexico, 1999.

Southall, A. (Edit.), "Urban anthropology: cross cultural studies of urbanization", Oxford University press, Nueva York, 1973.

ARQUITECTURA

Alonso, Matilde. "En los márgenes de la arquitectura" en *La recomposición de la ciudad informal*, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2001.

Aprile Gniset, J. "Las formaciones espaciales" en *La ciudad como bien cultural (Memorias del seminario junio 19 – 29 de 1990)*, Colcultura. Bogota, 1994.

Arnold, D. "The metropolis and its Image. Constructing Identities for London, 1750 – 1950". Blackwell, Oxford, 1999.

Bohigas, O., y otros. "Arquitectura, historia y teoría de los signos". La Gaya, Barcelona, 1974.

Choay, F. "El urbanismo, utopías y realidades". Lumen, Barcelona, 1970.

_____. "L'allegorie du patrimoine" Éditions du Seuil, Paris. 1996.

- Giraldo Fabio y Viviescas Fernando**, compiladores, "Pensar la Ciudad", T. Editores, Santafe de Bogotá, 1996.
- Gil Salinas, Rafael.**, "Presentacio", en *Patrimoni i societat*, Valencia: Universitat de Valencia, 2004.
- Hayden, D.** "The power of place. Urban landscape as public historic". The MIT press, Cambridge, 1999.
- Jacobs, J.** "Muerte y vida de las grandes ciudades". Península, Madrid, 1973.
- Koolhaas, Rem.** "Mutaciones". Actar, Barcelona, 2000.
- Lynch, K.** "La imagen de la ciudad". Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- _____. "Reconsidering the Image of the city", en *Cities of the mind*, Plenum press, Nueva York y Londres, 1984.
- _____. "¿De que tiempo es este lugar? Para una definición del ambiente". Gustavo Gili, Barcelona, 1975.
- _____. "Una teoría de la forma urbana". ETSAB, Barcelona, 1970.
- Mangieri, Rocco.** "Escenarios y actores urbanos del texto – ciudad: Elementos para una semiótica urbana", FUNDARTE, Caracas, 1994.
- Morente, Maria.**, "Fragmentos de patrimonio. Reflexiones sobre la protección de las pinturas murales", en <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/05textose/boletin34/b3401.html>. Consultado 11 marzo de 2005.
- Muxi, Z.** "La arquitectura de la ciudad global" , Gustavo Gili, Barcelona, 2004.
- Montañez Gomez, G.** "Pensar la ciudad" en *La ciudad: Habitat de diversidad y complejidad*. Universidad Nacional de Colombia, Bogota, 2000.
- Pergolis, Juan Carlos.** "Express. Arquitectura, literatura y ciudad", Universidad Católica de Colombia, Bogota, 1995.
- Ramos Illian, José y Roldan V. Pablo.**, "Consideraciones sobre los valores histórico y artístico en los bienes muebles e inmuebles" en *Revista de Derecho Urbanístico* 106.
- Rapoport, A.** "Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana". Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- Rivas, J.L.**, "El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana." , Secretaria de publicaciones, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1992.
- Serra, Enric.**, "Centres reinventats", en *El centre reinventat. Exploracions projectuals per a nou centre urba*, Barcelona: Universitat Politècnic de Catalunya, 1996
- Zukin, S.** "Landscape of power. From Detroit to Disney World" University of California press, Berkeley/Los Angeles/Oxford, 1993.

GEOGRAFIA

- Bailly, A.S.** "Lo imaginario espacial y la geografía. En defensa de la geografía de las representaciones" en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*. Nº 9. Madrid. 1989.
- _____. "La percepción del espacio urbano". Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1979.

Boira M., J.V. "El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): una contribución al estado de la cuestión", en *Estudios geograficos nº 209*, 1992.

Boira M., J.V y Reques V., P. "Introducción al estudio de la percepción espacial" Ministerio de Educación y Ciencia, Andorra, 1991.

_____. "Percepción del espacio y geografías personales: Una revisión de los estudios realizados en España desde aproximaciones no analíticas". En *Actas del V Coloquio de Geografía Cuantitativa*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1992.

_____. "Espacio subjetivo y geografía. Orientación teórica y praxis didáctica. NAU llibres, Valencia, 1994.

Bosque Sendra, J. y Diaz Muñoz, M. "Geografías personales". Serie Geográfica. Nº1. 1991.

Bosque Sendra, J. "Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana". Oikos-Tau, Barcelona, 1992.

Buero, C. "Cambio, tiempo y topofilia", Garcia Ballesteros, A. (Ed.): en *Geografía y humanismo*. Oikos – Tau. Barcelona. 1992. Pag. 97 – 114.

Carreras., C. "La Barcelona literaria. Una introducción geográfica". Proa, Barcelona. 2003.

_____. "Sao Paulo, ¿una sola ciudad? Las identidades fragmentarias de la metrópolis globalizada" en *Barcelona y Sao Paulo cara a cara. Procesos metropolitanos a la hora de la globalización*, Barcelona: Colección Polis, Editorial Davinci, 2006.

Estebanez A., J. "Consideraciones sobre la geografía de la percepción" en *Paralelo 37º nº3*. 1980.

Garcia Ballesteros, A. (Coord.) "Metodos y tecnicas cualitativas en geografía social"., Oikos – Tau, Vilassar de Mar, 1.998.

_____. "Geografía humanística y marxismo", en *Geografía y marxismo*, Universidad Complutense, Madrid, 1986.

Gil de A., C. "Ciudad e imagen. Un estudio geográfico sobre las representaciones sociales del espacio urbano de Santander". Universidad de Cantabria, 2002.

Harvey, D. "Espacio de esperanza". Akal, Madrid, 2000.

Lefebvre, H. "The production of space". Blackwell, Oxford, 1991.

_____. "El derecho a la ciudad" (1968 1era edicion y 1973 1era edicion castellano). Peninsula, Madrid, 1978.

_____. "La revolución urbana". Alianza, Madrid, 1983.

Lopez Sanchez, P. "Normas e legalismos. El control social y los usos del Territorio en la metrópoli", en *Los espacios acotados. Geografía y dominación social*. PPU, Barcelona, 1990, pp. 167 -197.

Massey, D. "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización". Treballs de la Societat Catalana de Geografia (57), Barcelona, 2004. pp. 139 – 174.

Massey, D. y Jess, P. (eds) " A place in the world? Places, Cultures and Globalization". Milton Keynes, The open University, London, 1995.

Nogue i Font, J., "Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio", en *Estudios turisticos nº 115*, 1992, pp. 45 – 54.

Tuan, Y. – F. "Scapism", John Hopkins University Press, 1998.

_____. "Topofilia. Um estudo da percepção, atitudes e valores do meio ambiente". Difel. Sao Paulo. 1980.

_____. "Space and Place: Humanistic perspective". En *Philosophy in Geography*. D. Reidel publishing company. Dordrecht, Holland. 1979.

PSICOLOGIA

Aragones, J.I. y Corraliza, J.A. (Coord), "Comportamiento y medio Ambiente" en *La psicología ambiental en España*, I jornada de Psicología Ambiental. Comunidad de Madrid, Consejería de política territorial, Madrid, 1988.

SOCIOLOGIA

Aymonino, C. "El significado de las ciudades". Ed. Hermann Blume, Madrid, 1981.

Baudrillard, J. "La precisión de los simulacros" en *Cultura y simulacro*, Kairos, Barcelona, 1998.

Berger, P. y Luckmann, T. "Modernidad, pluralismo y crisis de sentido". Paidós Estudio, Barcelona, 1997.

_____. "La construcción social de la realidad". Amorrortu, Buenos Aires, 1991.

Bettin, G., "Los sociólogos de la ciudad". Gustavo Gili, Barcelona, 1982.

Bourdieu, P. "Cuestiones de sociología", Ismo, Madrid, 2000.

_____. "La distinción. Criterio y bases sociales del Gusto", Taurus, Madrid, 1988.

Castells, M. y Borja, J. "Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información". Taurus, Madrid, 2004.

_____. "La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad," Madrid: Alianza Editorial, 1997.

_____. " Problemas de investigación en sociología urbana", Siglo XXI, Mexico, 1983.

_____. "La cuestión urbana". Siglo XXI, Mexico, 1979.

Chartier, R. "El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural", Gedisa, Barcelona, 1995.

Giddens, A. y otros. "Las Consecuencias Perversas de la Modernidad: modernidad, contingencia y riesgo". Anthropos, Barcelona, 1996.

Ibañez, J. " Por una sociología de la vida cotidiana", Siglo XXI, Madrid, 1994.

Ledrut, R., "Sociología urbana", Instituto de estudios de la administración local, Madrid, 1976.

Mayntz, R., "Introducción a los métodos de la sociología empírica", Alianza, Madrid, 1980.

Jodelet, D. "La representación Social, Fenómenos, Conceptos y Teoría", en *Psicología Social*, Paidós, Madrid, 1989.

- Pintos, Juan Luis.** "Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social", Editorial Sal Terrea, Maliaño, 1995.
- Sassen, S.** "La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio". Eubeda, Buenos Aires, 1999.
- Schutz, A.,** "El problema de la realidad social". Amorrortu, Buenos Aires, 1974.
- Sennett, R.** "Identidad personal y vida urbana". Paidós, Madrid, 1975.
- _____. "The conscience of the eye. The design and social life of cities", Alfred Knopf. New York, 1992.

SEMIOTICA Y SEMIOLOGIA (teoría de la comunicación)

- Barthes, R.** "La aventura semiológica", Paidós; Buenos Aires, 1978.
- Durand, G.** "La imaginación simbólica". Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
- Greimas, J.** "Semiótica y ciencias sociales", Fragua, Madrid, 1980.
- Martin Barbero, Jesus.** "Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación", FUNDARTE, Caracas, 1994.
- Silva, A.** "Imaginarios Urbanos. Bogota y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en America Latina", Tercer Mundo editores, Bogotá 1992.
- _____. "Bogotá imaginada", Taurus, Bogota, 2003.

OTROS

- Spradley, J.** "The Ethnographic Interview". Holt, Reinehart and Watson, 1979.
- Strauss, A.** "Quality Analysis for Social Scientists", Cambridge University, 1995.
- Taylor S.J. y Bogdan,R.** "Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación", Paidós, Buenos Aires, 1996.

L'HOSPITALET

- Casas Joan.,** "L'Hospitalet: un paseo por la historia", L'Hospitalet: Ajuntament de L'Hospitalet de Llobregat, 1986.
- Casas, Joan.,** "Rutes urbanes, descoberta del patrimoni urba de L'Hospitalet: como es fa una ciutat?", L'Hospitalet: Museo de L'Hospitalet, 1986.
- Casas i Fuster, Joan.,** De pagesos a aturats notes sobre la història de les transformacions urbanes a L'Hospitalet de Llobregat. Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat. L'Hospitalet de Llobregat. 1983.
- Centre d'Atenció i Informació a la Dona-CAID,** Programa Municipal per a la Dona-PMD., "Dona i immigració". L'Hospitalet de Llobregat , Ajuntament. PMD, 2004.
- Centre D'Estudis de L'Hospitalet.,** "Historia de L'Hospitalet: una síntesi del passat com a feina de futur", L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet, 1997.

Cornelles i Pujol, Montserrat., "Motius de les antigues cases de pagès de l'Hospitalet". Ajuntament de l'Hospitalet. Area de Cultura. L'Hospitalet de Llobregat. 1990.

Forgas, Joan., "El sector com a unitat d'anàlisi urbanístic a les àrees metropolitanes consolidades: el cas del centre de L'Hospitalet" en *31^a Assemblea intercomarcal d'Estudiosos*. L'Hospitalet de Llobregat., 1986.

Mascarell, Mireia ; Montón, Miguel Angel ; Guinart, Rosa ; Parramon, Clara Carme ; Perelló, Montserrat., "Festes a l'Hospitalet de Llobregat una experiència urbana en l'entorn metropolità de Barcelona". Centre d'Estudis de l'Hospitalet. L'Hospitalet de Llobregat.

Marce i Sanabra, Francesc., "25 imatges de la història de L'hospitalet Rutes urbanes, L'Hospitalet". Museu d'Història de la Ciutat – Ajuntament de L'Hospitalet Llobregat, 1979.

Reventós i Conti, Jacint., "Ramón Fernández Jurado o la epopeya de la inmigración"., L'Hospitalet de Llobregat. Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat. 1987.

Parramon Homs, Clara Carme; Santacana i Torres, Carles ; San Román Espinosa, Teresa., "Similituds i diferències la immigració dels anys '60 a L'Hospitalet". Centre d'Estudis de l'Hospitalet. L'Hospitalet de Llobregat.2000.

Parramon Homs, Clara Carme., "Hospitalet, ciutat acollidora expressions culturals d'origen andalús. Interculturalitat" en *Quaderns d'estudi n° 16*. Centre d'Estudis de l'Hospitalet. L'Hospitalet de Llobregat. 1999.

Puiggros i Lluelles, Carles (Dir)., "L'Hospitalet d'avui a demà: una proposta per a ordenar i millorar la ciutat"., Ajuntament de L'Hospitalet. Area d'Urbanisme. L'Hospitalet. 1987.

Vila Valenti, Joan., "El món rural a Catalunya"., Curial. Barcelona. 1973.